EUSEBIA POLO BALLESTEROS

ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO

DRAMA VIVIDO EN EL CORAZÓN DE MARIBEL

UNIVERSO de LETRAS

EUSEBIA POLO BALLESTEROS

ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO

DRAMA VIVIDO EN EL CORAZÓN DE MARIBEL

UNIVERSO de LETRAS

ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO DRAMA VIVIDO EN EL CORAZÓN DE MARIBEL

Eusebia Polo Ballesteros

ENTRE LA TIERRA Y EL CIELO DRAMA VIVIDO

EN EL CORAZÓN DE MARIBEL

Eusebia Polo Ballesteros

Esta obra ha sido publicada por su autor a través del servicio de autopublicación de EDITORIAL PLANETA, S.A.U. para su distribución y puesta a disposición del público bajo la marca editorial Universo de Letras por lo que el autor asume toda la responsabilidad por los contenidos incluidos en la misma.

No se permite la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea éste electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del autor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

© Eusebia Polo Ballesteros, 2022

Diseño de la cubierta: Equipo de diseño de Universo de Letras

Imagen de cubierta: ©Shutterstock.com

www.universodeletras.com

Primera edición: 2022

ISBN: 9788419389398

ISBN eBook: 9788419390134

Maribel, la niña abandonada. ¿Qué daño hizo Maribel para correr esta tiranía de las personas que se supone que deberían proteger a la niña Maribel? Era una niña de provincia. Su madre era una mujer muy hermosa, en el tiempo de la posguerra su madre fue ultrajada, se convirtió en una mujer llena de resentimiento, llevada hasta el odio. Unos meses después se dio cuenta de que estaba encinta, su frustración fue en aumento hacia el ser que venía en camino, fue aumentando en gran manera contra la criatura que llevaba en su vientre. Nueve meses después nace Maribel, su vida ya estaba marcada para ser martirizada desde la cuna, es como si tuviera que pagar un precio por nacer, pobre Maribel, su vida se convierte en un viacrucis.

Dos años después fue entregada a un matrimonio. Maribel fue llevada a Madrid, al principio, la niña era como un juguete para la futura mamá. Su lengua de trapo graciosa era de risas, diversión para su madre adoptiva. La niña estaba desorientada, pues no entendía nada. La señora le decía:

—Yo soy tu mamá.

La niña acabó creyendo que era su madre. Una noche, la niña rodó de la cama al brasero y cayó a las brasas. El ruido despertó al barón, al no ver a la niña se asustó.

—¿Dónde estás?

Al ver a la niña en las brasas, la sacó en volandas y gritaba llamándola:

—La niña cayó al brasero, trae agua, lávala.

—Mírala bien, el fuego no la tocó, no sufrió daño alguno.

Calentita, no pensó el peligro que corría con el juego. El primer milagro del Señor, su ángel custodio, nadie se percata de que la gracia del Señor salvó a la niña del fuego.

La niña rompe a llorar, intentan calmar a la pequeña Maribel, no deja de llorar, la examinan para asegurarse de que no haya sufrido quemaduras. Están asustados. El varón, al ver a la niña en el

brasero, se pone muy nervioso, pues aún hay brasas en el brasero, no pueden creer que las brasas no la tocaron no podían creer que no se quemara.

Pasaron los días y Maribel parecía ser feliz con su nueva familia, pero la supuesta madre quería viajar y no podía, pues no tenía documentos para demostrar que la niña era suya y también era un impedimento para disfrutar de su viaje. Pronto se vería la felicidad de la pequeña truncada, sin documentos no podían dejar a Maribel en ningún colegio para después recogerla, la niña era demasiado pequeña.

Decidieron devolverla a sus orígenes, no contaban con que la niña no recordaba a su madre biológica, pues la señora se encargó de repetirle a la pequeña que ella era la madre:

—Yo soy mamá.

La niña es devuelta a su madre biológica. Cuando la pequeña se da cuenta de que se marcharon rompe a llorar. Maribel no halla consuelo. La niña con su muñeca camina calle arriba, su madre le pide a su hija mayor:

—Ve tras ella que se va.

La hermana mayor intenta consolarla sin conseguirlo. Maribel no quiere comer, se enferma, solo llora, quiere a su mamá. La madre le dice:

—Yo soy tu mamá.

Maribel la mira, le responde:

—Tú no mamá.

Su madre se esfuerza sin conseguirlo. Se agrava su enfermedad. Maribel está a punto de morir. Su madre no entiende que la niña Maribel la haya olvidado, la pequeña se siente fuera de lugar, siente soledad y vacío, síndrome de abandono. Su salud cada día que pasa es peor, el doctor hace cuanto puede por ella, pero la niña empeora por momentos, todo parece inútil para poder salvarla.

Cuando todo parece perdido, como de un milagro, la niña se levanta, mejora, camina por el campo entre las flores campestres. Ahí sí es cuando Maribel siente el amor de Dios, ahí sí empieza a percibir la instrucción de Dios. La niña Maribel sabe lo que otros no, cuánto amor recibía Maribel del Señor, nadie podía percibir la grandeza del Señor, la protección divina, pues la niña necesitaba el calor del Señor, no tenía a nadie, pues su madre, esa sombra de desprecio por lo que le hizo su padre, la pequeña se lo recuerda todo el tiempo. Se parece a ambos, pero tiene la personalidad de su padre, es arrolladora, una gran personalidad, aunque es tan bonita como su madre, ser tan decidida solo le traerá problemas a Maribel.

Pasado un tiempo, vuelven a por Maribel, pero el esposo de su madre les reprocha haber engañado a la pequeña haciéndole creer que ella era su madre. Les comenta la enfermedad de la pequeña que a punto se les muere. Les echa en cara cómo han jugado con los sentimientos de la pequeña. Les reprocha su falta de delicadeza, la niña no es un juguete, no se puede jugar con una criatura de esa manera. No la dejan marchar con ellos, pues la niña casi se muere de tristeza.

Pasado un tiempo, vuelven otra vez. El esposo que lo ve corre a poner sobre aviso a la madre y piden a la mayor de las hermanas que se lleven a la niña para que Maribel no los vea, pues la pequeña podía llorar si los ve y querer irse con ellos, pues Maribel aún los recuerda, la verdad es que jamás los olvidó.

Esta vez, el esposo se les enfrenta:

—Pero vosotros qué os habéis creído, ha estado a punto de morir por vuestra culpa, la pequeña Maribel no sale de aquí, no volváis más.

Los padres adoptivos no pierden la esperanza, vuelven una y otra vez sin poder llevarse a Maribel. Pierden la esperanza, pues su amor por la niña no es tan grande como dicen tener por la pequeña. Deciden adoptar a otra niña, no saben lo que es amor de padres, no la conocen, la niña tiene que luchar contra el desamor de las personas que tiene alrededor de ella, podrá vencer todos los desprecios.

Esta pequeña niña qué destino tan cruel, por fin, Maribel se integra a la familia, la pequeña se encierra en sí misma, es como si dentro de ella hubiera otro mundo oculto a los ojos de los demás, aunque sus hermanas no parece que le tengan mucho amor, el desprecio se siente, pues sus hermanas no pierden la ocasión de mostrarle su desamor. Los celos que tienen a Maribel se dejan sentir desde que era niña y, desgraciadamente, se lo han demostrado muchas veces, pues no pierden la ocasión de mortificar a la pequeña Maribel, la culpan de todas sus travesuras, pues ellas son mayores que Maribel, tienen mucha picardía, cuenta con que son hijas del marido de la madre. Maribel solo tiene una madre que fue abusada, de ese abuso nació Maribel, pues no es muy querida por su madre. La pequeña le recuerda lo que le pasó, el desprecio se hace sentir, Maribel puede ver ese desprecio hacia ella, pero la madre no sabe que la niña Maribel tiene esa gracia.

Unos años después, el esposo de la madre de la niña Maribel se enferma. Maribel quiere ayudar a su madre y se marcha con otras niñas a pedir papas, la pequeña se esfuerza, pero no es mucho lo que puede hacer, solo tiene seis años. Una señora le dice a la pequeña:

—¿Por qué en vez de pedir no te vienes conmigo a recogerla?

Maribel le responde que sí

—Pues llámame mañana, te espero en mi casa, ¿sabes dónde vivo? —la señora le dice a la pequeña—. Díselo a tu madre.

La niña solo tiene seis años, le relata a su madre lo que la señora le ha pedido, pero su madre le dice:

—Tú no puedes trabajar, eres muy pequeña.

La insistencia de Maribel hace que su madre vaya a hablar con dicha señora. Su madre le dice:

—¿Tú sabes lo que pides? Mi niña es muy pequeña para ir al campo a trabajar, se puede enfermar.

La señora, que es muy viva, le dice:

—Solo quiero que me haga compañía, déjala que me acompañe.

Maribel es muy audaz, se esfuerza para hacer su trabajo, no solo hace compañía, sino que trabaja como una persona mayor, la señora no solo está contenta, sino que la llama al año siguiente. Va a buscar en Maribel ayuda en las tareas de casa, en aquel tiempo no había agua en las casas, pues se abastecían de un pozo, pero esa agua no era potable para el consumo humano. Maribel acarrea el agua de una fuente del pueblo, friega las cosas del hogar. Maribel está contenta, pues se ha ganado su pan así libera a su madre de tener que ponerle un plato de comida en la mesa.

La señora vuelve a llamar a la niña, su madre se sorprende, la pequeña no solo le hace compañía, sino que, a pesar de su corta edad, rinde como una adulta. Su madre queda sorprendida cómo esta persona queda maravillada de la niña, tanto así que vuelve un año tras otro llamándola, pero su madre no se da cuenta de la prenda tan valiosa que tiene por estar obcecada con su odio hacia la pequeña Maribel.

Así pasan años de escasez pues el esposo de su madre está muy enfermo. Un día se presenta un hombre por el barrio buscando una joven para sus patrones, son gentes de alta alcurnia. La pequeña lo escucha y espontánea como era, Maribel responde:

—Yo quiero ir a trabajar con sus jefes.

El hombre mira, sonríe, pues le hace gracia que con su corta edad quiera marchar tan lejos de su casa decidida. Su madre dice:

—Es muy lejos, ella aún es pequeña.

El hombre, al ver la personalidad de la niña, decide que sí, que puede servir a sus patrones. Maribel no se hace esperar.

El esposo sigue enfermo, ella decide que se va su madre, le dice:

—Solo tienes doce años, no puedes ir a trabajar.

Maribel dice:

—Sí puedo, este señor dice que nos preparan.

La personalidad de Maribel es arrolladora, no acepta un no por respuesta y convence a su madre para que la deje marchar. La madre va a conocer a esas personas para las que va a trabajar Maribel, su madre decide dejarla marchar, pues no puede alimentarla a Maribel, voluntariosa como siempre. La madre está desconcertada, la decisión que ha tomado su hija de tan corta edad, pues no le gusta mucho que Maribel se marche a la capital, al final, dadas las circunstancias de la enfermedad de su esposo, se ve obligada a dejarla marchar.

Maribel se siente atraída por los enormes carteles de la carretera, le resultan atractivos, todo le llama la atención. En la capital deslumbran las luces de los coches, tanto colorido de luces le parece genial.

—Es hermosa la capital —comenta Maribel al chofer.

—Sí, pero a veces cansa tanto bullicio —contesta el chofer.

Pero eso se acaba cuando entran en la mansión. Por esa parte de la casa donde Maribel está no se ven coches ni sol. Pobre niña rica, qué destino tienes delante más duro, mi pequeña niña, el trabajo es agotador incluso para Maribel, tan enérgica. Maribel trabaja sin descanso, la fatiga se deja sentir.

Maribel cumple con sus tareas, no quiere que le llamen la atención y la regañen, hace hasta lo imposible para que todo lo que se le exige esté bien hecho.

Pasan los meses, Maribel se enferma, no puede estar encerrada sin sentir el calor del sol. Maribel se da cuenta de que en un pequeño balcón en el área de servicio hay, en un rincón, unos minutos de unos rayos del sol y se escapa unos minutos, se pone en ese rincón dejando que esos rayos del sol, aunque son débiles, aprovecha para sentir en su rostro, es poco, pero Maribel todos los días se escapa, tiene su cita con los rayos del sol.

A pesar de su malestar, se esfuerza para cumplir con el trabajo que se le asigna, pero las fuerzas se acaban en su pequeño cuerpo. La niña Maribel sufre los regaños de la señora, pues se le comunica:

—No comemos hoy en casa.

La pequeña se dispone a hacer sus tareas, una de ellas es preparar la comida y empieza a preparar unas patatas rebozadas en harina y huevo para el servicio. La señora vuelve y ve lo que está haciendo Maribel de comida para el servicio. Arde de enfado con Maribel:

—Esa comida es para los señores; para el servicio, unas lentejas con un casco de cebolla es suficiente.

La visita de la señora descoloca a Maribel, pues esa comida no es de ricos, su madre la preparaba cuando no había en casa gran cosa. La señora hace que la niña Maribel lave las patatas y las deje en agua para el día siguiente que están ellos. Maribel no puede creer lo que esta mujer le dice y con cuánto desprecio habla del servicio, como si no fuesen personas o hijos de Dios. No entiende la maldad de esta persona. Maribel puede ver que dentro de esta persona solo hay egoísmo, absolutismo, oscuridad, esa mujer que se viste de señora solo es un carbón, es oscura por dentro, tenebrosa. A pesar de ser una niña, Maribel ya puede ver las almas cómo son por dentro. Esta mujer le provoca náuseas y lástima, ¿cómo es posible que una niña tenga que ver la crudeza de estas almas perversas? Sin embargo, la pequeña Maribel tiene temple, cuando ve esas vilezas dentro de los vivientes que marean a la niña, pero sabe el problema que padece su madre aguanta todo para seguir adelante, no siendo una carga para su madre, así es la niña Maribel soportando los desprecios de la marquesita.

La niña no puede olvidar cuando le dijo: «unos cascos de cebolla son suficiente», a pesar de su corta edad, es muy madura, astuta, sencilla como una paloma. Maribel no podía creer que una persona tan acaudala fuese tan ruin y miserable con las personas que tenía en casa, no se da cuenta de que esas personas son las que mantienen sus mansiones limpias y los jardines hermosos, ese trabajo no está pagado, ellos necesitan de obreros y el obrero de ellos, así todos debemos cooperar y vivir en armonía y respeto entre trabajadores y patrones, eso recomienda la niña Maribel.

Cuando la tristeza la invade, Maribel busca en la terraza en las mañanas para sentir esos rayos de sol, así siente la dulzura del Señor, así llena el vacío que la marquesita dejó en su alma con su

crudeza. Maribel necesita esa energía, pues, para la pequeña niña, es necesario el calor del sol, su iluminación es como el alimento para su cuerpo, no puede vivir sin sol, la niña necesita esa energía, es vital para la pequeña Maribel, necesita esa energía de la naturaleza, es como si la llamara el Señor, pues él es luz y la niña Maribel necesita luz divina, pues los rayos del sol no son suficiente, pues apenas llega al rincón de la terraza.

Maribel poco a poco va perdiendo su color empalideciendo, pues no tiene buena cara la niña, eso comentan la servidumbre.

Maribel viaja a un caserón donde tiene que transitar unos patios enormes, piensa que así la niña puede seguir con su trabajo y a la vez le da el aire y el sol. Maribel mejora si toma un poco de sol y toma aire, así estará bien. Maribel sabe que no puede vivir sin sol, necesita la energía natural de la tierra. La niña empeora, tienen que llamar al doctor. La señora le pide a Maribel que, si le preguntan la edad, que le diga que tiene quince años. La señora puede ser sancionada por explotar a una menor. Alecciona a la niña para que mienta, le dice que sus padres pueden ir a prisión.

Maribel mejora un poquito, empieza a dejar aflorar su carácter, cada día se parece más a su madre. Así pasan los años de un trabajo a otro, es osada, decidida, pero no es mala persona, es un amor, pero con mucha personalidad. La joven no sospecha quién es su padre, pobre niña rica.

Un día no soporta más la presión de esa casa, vuelve con su madre, pero el temperamento de Maribel, su forma de ser, le recuerda a su madre. La madre no soporta recordar. A pesar de que Maribel es un ángel, todos la atacan, el odio se respira en el ambiente, tiene que partir a la capital otra vez, enfrenta la vida sola, pero tiene que ayudar en casa, entregar su sueldo. Qué ironía, encima de apaleada, tiene que entregar todo. Aún recuerda las palabras de su madre:

—Llévatela donde quieras, no la quiero aquí.

Esas palabras la perseguirán hasta sus últimos días. Maribel no entiende nada de ese comportamiento de su madre, pues nunca le hablaron de quién era su verdadero padre, pues su madre lo detestaba, para su madre no era agradable recordar con la presencia

de la niña Maribel cómo fue concebida. Pobre niña, el calvario de Maribel solo acaba de empezar. El desprecio que sentía por su madre se dejaba sentir. Ay, Maribel, que solo tienes el cielo por techo, la calle por casa.

Su madre sigue callando sin decirle a Maribel quién es, no tenía ninguna intención de revelarle la verdad a Maribel. ¿Quién era su padre? Maribel va a tener que pasar muchos años para saber quién es en realidad. Cada día se parece más a su padre en lo voluntariosa, pero no está dispuesta a dejarla volar y desarrollarse como persona profesional, pareciera como si tuviera que pagar por el pecado de su padre, como si fuese culpable de la forma que fue concebida.

Siempre encontraba una excusa para castigar a la pequeña. Su hermana venía a verla con otras niñas a reírse de ella, la llamaba puerca cenicienta, solo que esta vez no era un cuento, sino real:

—Siempre estarás sola.

Cuando todos te abandonan ahí sí tienes el amor de Dios. A los veinte años se enfrenta a su madre, le dice que ella no necesita su sueldo. Entre discusiones, la joven deja de entregar el sueldo si bien. De vez en cuando, le daba para gastos imprevistos, es como si el destino se empeña en poner personas malas en su vida.

Maribel visita a su madre, pues hace mucho tiempo que no va a verla, a pesar de los problemas, Maribel quiere mucho a su madre, le habla de una mesa y la librería, la joven Maribel no lo duda:

—Si tanto te gusta, escoge la que quieras.

Su madre le dice:

—Pero no puedo, no tengo.

—Yo te lo pago, vamos cómprala.

A pesar de los problemas, Maribel quiere ver a su madre feliz, aunque sea por un momento. Las sombras del pasado no la dejan descansar, no se puede reprochar la actitud de la señora, pues no todos pueden enfrentar los abusos sexuales y las consecuencias de la

guerra y posguerra. La niña no tiene la culpa, pero el daño psicológico es irreparable, pues todos no tenemos el mismo espíritu de lucha para afrontar estas situaciones, para cada alma es distinta, como los pétalos de una rosa.

Después de ayudar a su madre decide ir a comprar folios, pues no le quedan. Al pasar por una esquina, un grupo de hombres le dicen:

—Dinos de quién eres, te estamos mirando y no te conocemos.

Maribel se para, se voltea y responde:

—A ti qué te importa, chismoso.

Los hombres se ríen, pero dos caminan tras la joven, van tras ella. Pasa a la papelería a ver qué compra, pero no le hablan, solo la observan. En ese grupo está su padre y su hermano, no hablan a Maribel, su padre la conoce, su hermano también. Su padre entra en casa, la observa desde la ventana, pues está enfrente del comercio donde entra Maribel. La joven no tiene ni idea de quién es ese hombre que con tanto descaro observan lo que compra. Después se marcha con el padre, le cuenta lo que la joven compra, ninguno de los dos dice a Maribel que son su familia. Su padre sonríe dice:

—Tiene personalidad.

A pesar de observar, no se deciden a hablar con ella, pobre niña relegada a la soledad más absoluta y el duro trabajo.

Conoce a un joven al cabo de un tiempo, le propone matrimonio, al principio le dice que no, duda de él, pero unos días después le ruega a la joven Maribel. No está segura, insiste, la convence. Maribel no sabe nada de la vida, pues ha estado siempre entre cuatro paredes, no conoce la maldad de las personas oportunistas. Mala decisión Maribel empieza un calvario que le hará desear la muerte, le robará las ganas de vivir. Maribel no encuentra a nadie que la pueda aconsejar, pues su madre, el desprecio por su hija va en aumento, pues no puede olvidar de quién es hija, tendrá que pagar por la forma que fue concebida, hasta las hermanas son tan déspotas con una niña que no tiene la culpa de nada.

Maribel emprende una vida en un matrimonio que se convierte en un viacrucis. Señor, ampárala, Maribel desconoce las consecuencias que traerá para ella y esas criaturas que tendrán que sufrir las consecuencias de este ser malvado, también los que torturan constantemente a la esposa, a los hijos y los privan de los alimentos durante toda la vida, es lo peor que te pueda pasar mientras él lleva vida de libertino entre mujeres vividoras, juego y solo vuelve a traer ropa sucia como si pagara el trabajo. Qué ironía, estos seres son los que se llenan la boca para insultar a las esposas y así tapan su crueldad calumniando constantemente a la esposa, mientras que él disfruta de la vida, le quitan la ilusión de vivir a la mujer. ¿Dónde está la justicia?

Maribel habla con una hermana de gracia y le contesta que lleva una espada para luchar con ella y ella otra para luchar con él. ¿Por qué revela esta mujer que ambos llevan una espada para luchar uno contra el otro? Esa lucha son batallas que se libran con las fuerzas del espíritu no traspasando el cuerpo, si os podéis dar cuenta, en la vida de Maribel, las que lleva son distintas. No soporta que una mujer lo haya derrotado como un cordero fiel, abnegada sirvió al Señor de la luz, siempre Jesús. Maribel nunca conoció la dulzura de un esposo, solo conoció el dolor la amargura, pero nunca dejó de luchar como una jabata entre lágrimas de amargura sin dar tregua, era un ser invisible, solo dolor.

Maribel está encinta, el embarazo es muy complicado, fue doloroso, un calvario, carece de las cosas más precarias. Nueve meses de dolor y angustias y Maribel está de parto, pero está muy débil, se complica el bebé, sufre Maribel, no dilata, se queda sin fuerzas, el niño sufre. Después de dos días, los doctores intentan sacar al bebé, pero han esperado demasiado, nace con la cabecita aplastada, han esperado demasiado.

Pasan dos semanas del parto, Maribel sigue sin fuerzas, al fin pueden dar el alta. El descaro del padre no tiene límites, inscribió al niño y el dinero que le dan por su nacimiento se lo gasta sin ningún escrúpulo, pues el niño carece de las cosas más precarias para los niños, no tiene ni un detalle con Maribel a pesar del estado de abandono que vive.

Maribel sale del hospital, ni un céntimo para alimentar a su bebé,

Maribel no puede alimentarlo, pues no tiene ni para comer, ahí sí se le complican las cosas a la joven Maribel. ¿Cómo se las va a arreglar para adquirir los botes de leche para su bebé y otras cosas necesarias para el peque? No es necesario golpear para machacar a una persona con mucha dificultad.

Pasan los años, Maribel se ve obligada a dejar su vivienda, busca una vivienda en unas condiciones no muy buenas, pues no puede acceder a otra en mejores condiciones, todo siempre por culpa de este hombre desobligado, sin ningún miramiento por sus hijos, solo sus vicios. Maribel tiene que emplearse a fondo, pues necesita mucha limpieza y pintura. A Maribel no se le da nada mal pintar, a sus niños no les gusta la casa, pero Maribel les explica:

—Mira, con pintura y lejía no va a quedar mal.

Pero no están muy convencidos de eso, pues es muy vieja. Maribel tiene que afrontar la enfermedad de su pequeño, viaja repentinamente, pues el tiempo apremia, lo operan de urgencia, la desesperación de Maribel es brutal. En la sala las personas que estaban empiezan a reír, la joven es objeto de burla hasta que Maribel pregunta:

—¿Qué te pasa?, ¿de qué te ríes?, ¿te hace gracia mi desesperación por la enfermedad de mi pequeño?

El enfermero le llama la atención a esa enfermera irrespetuosa, ella le responde, el enfermero la corrige. La enfermera, sin disculparse, sale de la sala, no sé qué entendió esa mujer ni se disculpó, salió rápido de la sala. Al día siguiente operan al pequeño, todo sale bien, Maribel respira aliviada.

Días después marcha a casa, el pequeño convaleciente se recupera favorablemente, todavía tiene que regresar a la capital, esta vez va más tranquila. El esposo regresa al saber que el pequeño corre peligro, pero, cuando todo ha pasado, regresa a su hotel. La joven Maribel vuelve a su trabajo, pues debe recuperar la normalidad, si se puede llamar normalidad la vida que lleva Maribel. Oye mucho murmullo, intenta mantener la calma, pues no es fácil manejar la vida terrenal con la espiritual, así empieza la vida espiritual, empiezan a manifestarse, pues tú no lo eliges, te eligen a ti, así es la

vida espiritual. Maribel tiene que estar muy alerta, esto acaba de empezar, es tiempo de mucha oración, pues es lo único que te ayuda cuando el peligro se hace latente, sí, mis queridos lectores, hay malos también que pueden hacerte mucho daño, sobre todo, cuando saben que puedes verlos, la única manera de enfrentarse es pidiéndole ayuda a los ángeles aclamando a Jesús, no lo olvidéis, después de daros unos consejillos por si os ocurre lo mismo, para que no os asustéis, no estáis locos, solo están abriendo los ojos a lo espiritual, no hay más ciego que el que no quiere ver, ahora sí volvemos a la vida terrenal con otros pormenores, no menos importantes.

Vuelve por cuestiones de trabajo el esposo de Maribel y se queda en casa. Hace mucho frío, pues es el mes de enero, no para de quejarse:

—Qué frío hace en esta casa.

Maribel contesta:

—Te aguantas, así pasamos mis hijos y yo todos los inviernos.

Así se da cuenta de que mientras él está bañándose calentito, sus hijos viven de una manera criminal. Los inviernos salen a comprar lo necesario para sellar ventanas y puertas, así mejora un poco la situación respecto al frío, pero siguen con sus carencias por culpa de su egoísmo. Maribel empieza a sentir como si alguien la cuidara, su presencia es cada vez más presente, se siente cada vez más. Maribel puede oír en este ser por qué quiere estar cerca de Maribel, por qué ese empeño en seguirla a todas partes al otro lado de la vida. El padre de Maribel ya está en el mundo espiritual, el dolor que siente es terrible por lo que le hizo a Maribel, su comportamiento le provoca dolor, quiere protegerla hasta de su familia, de alguna manera quiere reconfortarla desde ese mundo, pues, al ver las dificultades que está pasando Maribel, se culpa por no reconocerla, pero ahí sí ante Dios la reconoce como su hija, él sabe que su hija lo necesita y pide permiso para abrazarla. Maribel no entiende todo lo que oye, pero su padre pasa mucho tiempo con Maribel, pero todo lo que consigue el compañero de Maribel lo echa a perder su padre, le revela su verdadero apellido, pero no comprende.

Años más tarde recuerda el sueño y comprende todo su significado. Un día oye a sus hermanas hablar de ella, ahí sí comprendió y el trato que se le da diferente, ya sabe Maribel ya, sabe quién es. Ahí sí lo entiende todo, Dios protege a Maribel, siente muy cerca al Señor, la reconforta Maribel, descubre que hay vida después de la muerte, la vida continúa, vida invisible que ella desconocía, ahí sí es cuando poco a poco se apoya en ese ángel custodio que la cuida, pero hay días de desánimo cuando el cansancio y la desesperación se apoderan de Maribel y quiere dejar este mundo.

Maribel intenta suicidarse, su ángel custodio lo impide, ella quiere dejar este mundo para descansar, no sabe que el descanso solo lo da Dios.

Pero otra vez, cuando intenta acabar con su vida, el ángel interviene y consigue que Maribel desista de esa idea y el ángel vuelve a salvar la vida de Maribel otra vez. Ella sabe que ese ángel es muy grande y enviado por Dios.

Maribel piensa que si Dios la está protegiendo: —Si Dios me cuida, significa que el Señor me ama mucho más de lo que yo creía». Maribel recobra fuerzas y vuelve a tomar confianza en sí misma, su amigo fiel siempre la protegerá, ahora y nunca la dejará de las dificultades. La joven retoma su trabajo, aprovecha que tiene unas horas libres para prepararse en otros trabajos, pues el saber no ocupa lugar. La joven se mete en el mundo textil, pero, cuando se da cuenta de que está intentando independizarse, le cierra todas las salidas posibles.

No puede conseguir su sueño, le arrebatan hasta el último céntimo, no puede hacerse con el material para perfeccionarse. Maribel se dedica a confeccionar pijamas para un comercio cuando se ve sorprendida por un hombre que trepa a través de las ventanas hasta los barrotes. Cuando aparecen otras personas tiran de él. La joven lo echa sin contemplaciones.

Con dificultad, se compra una máquina de coser, Maribel se dedica a los bordados, confecciones, costurera. Es ahí cuando aparece otra vez. La actitud de este hombre es inaceptable, se cree dueño de todo ludópata egoísta, sin respeto por nadie, esculca todos los armarios, lo levanta todo hasta encontrar el dinero dejando a la joven Maribel

sin nada para comprar puntillas, todo lo necesario para el trabajo otra vez se lo arrebatan sin que Maribel se diera cuenta. Cuando Maribel busca no lo encuentra, otra vez dificultades para Maribel.

El desánimo ante tanta maldad es insufrible, su salud se deteriora hasta sufrir un ataque de nervios, la desesperación de Maribel se siente desbordada, pues su paciencia tiene un límite. Se enfrenta a él sin poder rescatar nada de lo que guardaba para las telas, Festones y demás.

Otra vez se viene abajo, el desánimo junto con la desesperación que siente, todos sus planes de independizarse se vienen abajo. A pesar de los problemas que tiene Maribel, se le manifiesta un alma a pesar de los sufrimientos, le ayuda todo lo posible para su bienestar, pues el don de la joven Maribel es para ayudar a estas almas orientarlas para que cojan la luz, puedan descansar ellas y dejen descansar a las personas del mundo a pesar de todo estar haciendo tanto daño a Maribel, ella es capaz de dejar su mente inerte para despejarla de preocupaciones, así puede pensar con claridad.

Maribel busca un hobby que la distraiga para no pensar en este hombre que le provoca tanta tristeza. Maribel se siente impotente ante este degenerado, nunca se le debería permitir crecer al lado de personas sensibles, buenas personas, pues son cruentos para estas florecillas que son pisoteadas sin consideración por animales.

Pues no se les puede llamar personas, bueno, dejemos pasar estos días de tristeza, que Dios nos reconforte y podamos dedicarnos a algo dulce.

Maribel se pone el delantal, manos a la obra, prepara la tarta. Sí, Maribel cocina, no solo escribe. Maribel es un todoterreno, sabe de todo, bueno, prácticamente, doctora, limpiadora, bordadora, estética y muchas cosas más que tendréis que descubrir vosotros más adelante.

Bonita manera de distraer la mente, pues, si todos buscaran la manera de refrescarse la mente, no habría tantas depresiones y, aunque a veces los problemas nos sobrepasan, es una bonita manera de defenderse de este fantasma llamado depresión, una enfermedad invisible. Maribel sabe cómo defenderse de enfermedades

silenciosas.

Maribel conoce a una persona que parece ser muy religiosa, pero lejos de la realidad, es poco sincera, no tarda en darse cuenta del daño que puede hacer con su falsedad. Maribel se confía en ella, enseguida se le caerá la máscara, la joven es muy sensible, puede hacerle mucho daño a Maribel, no soporta la falsedad. Maribel no puede ver que se humillen a las personas, se refugia en la escritura y la oración, se aparta del mundo, no soporta las envidias, la maldad de las personas, sobre todo, si siente afecto por ellas, eso puede hacerle mucho daño a Maribel. Se refugia en la oración.

Ve un hombre con un látigo fustigando a un hombre, se incorpora, ve a Jesús de rodillas tirado con los brazos extendidos en el suelo, el del látigo fustiga salvajemente, la joven Maribel salta de la cama, se enfrenta a él, le grita que no le golpee más, levanta el látigo, al ver que no puede detenerlo, se echa sobre el Señor, cubriéndolo con su cuerpo y brazos extendidos sobre Jesús, pero, cuando ve que no la golpean, mira, lo ve paralizado como una estatua. Mira al Señor todo empapado en sangre, hinchado, desfigurado, vuelve a mirar otra vez al Señor, también desaparece. Maribel lo único que puede es rezar, está muy afectada por lo que ha visto, está compungida, no puede dejar de llorar por la brutalidad que ha presenciado.

Maribel era creyente, pero después de lo que el Señor le ha mostrado, nada ni nadie puede decirle lo contrario, era creyente, ahora es pasión lo que siente por el Señor, se ha convertido en su razón de vivir, se ha convertido en su mayor fortaleza, su razón de vivir, de luchar contra todo y todos, nadie puede rebatir lo que el Señor sufrió por el mundo, ella sabía que una fuerza superior a lo humano la estaba protegiendo.

Un Dios como Jesús es el único que podía cuidar de mi un Dios como Jesús, amado mío, cuánto amor hay en el cordero de Dios divino, que quita el pecado del mundo, cuánta verdad escondida, cuánto amor oculto. Sin mi Señor no hubiera podido con tanta carga tan pesada y difícil, desde la cuna ya era martirizada como si tuviera que pagar por otros, eso me enseñó Jesús, igual que él pagó por todos nosotros, significa que tenemos que coger un trocito de su cruz como él la llevó por todos, así he de aceptar mis trabajos por duros que sean. La identidad que le ayuda se marcha, pues pide al

Señor ayuda para recuperar a su hija, muéstrale el camino para recuperarla. El Señor se apiada de esa alma y la manda al mundo.

Dios es misericordioso, lo recoge gracias a Dios, Maribel se alegra por el descanso de su alma, pero Maribel siente su ausencia, pues se había acostumbrado a su presencia.

Maribel busca relajarse con la música clásica, religiosa. Maribel está pasando por problemas serios, pues los zánganos delincuentes no tienen perdón de Dios.

Los ataques que constantemente está sufriendo sin que se les sancione es vergonzoso, la impunidad con que roban, calumnian sin que los encierren, los vecinos se presentan a mentir para que no los encierren, los amedrentan para que no hablen. Cuando acabaron con el patrimonio de Maribel también se van a por ellos, ¿cómo vamos a denunciar si el juez va a saber que mentimos para perjudicar a Maribel?

Maribel descubre que está rodeada de gente perversa, malvada. Se encierra en sus ideas para buscar un aliciente que tenga su mente ocupada. La música se convierte en su mejor compañía. Maribel es impetuosa, audaz, la niña de Dios espera que su Señor la lleve por el camino que el Señor quiere para Maribel, los planes que Dios tiene para Maribel son muchos, la niña los tendrá que cumplir, podrá la niña llevar a cabo todas las exigentes misiones, le pone la vida en situaciones complicadas, los problemas, la maquinación de mentes perversas no descansan.

La niña Maribel es una jabata incansable, si le echan un trabajo a bajo busca otro, pues sabe muchas otras profesiones que pueda desempeñar, trabajos más humildes sin ninguna pena, no se siente inferior a nadie, su orgullo la mantiene erguida aunque las fuerzas empiecen a flaquear, pues ahí sí empiezan las del Señor. Cuando a Maribel le informa el Señor sus planes, Maribel los acepta con alegría, después entra en pánico, corre al campo, pues está desconcertada, necesita tomar aire, pensar, asimilar todo lo que tendrá que soportar. Afrontar desde ahora en adelante no será fácil para Maribel, le esperan días de mucha precariedad, sufrimientos, a veces solo las lágrimas podrán con la presión, será brutal para la niña Maribel, lucha contra las almas oscuras, pues quieren sacarla

de la luz.

Los ataques son cruentos contra la niña Maribel, la maldad de las almas perversas, cómo no, las personas envidiosas no tienen freno contra la niña Maribel, parece ciencia ficción, pero no lo es. Es muy real, solo quieren destruir la reputación de Maribel, cuánta instigación en una persona, cuánto interés por sacarla de la luz, ¿quién es la joven Maribel para que todos tengan tanto interés en sacarla de la luz? Cuánta instigación contra la niña Maribel, ¿quién es en realidad la joven Maribel?, ¿por qué tanto afán de llevársela? Los malos el tiempo los pondrá a todos en su lugar, pero el daño ya está hecho, aun así, la joven Maribel acude al Señor en busca de su voz, de su consejo, de su aliento para seguir adelante, siempre pide ayuda, sabe que el Señor siempre estará dispuesto a ayudarla dándole las fuerzas que ella no tiene, el padre viene en su ayuda, pues los ataques son inhumanos.

Maribel se encierra en sí misma quiere alejarse de todos los que la rodean, la joven encuentra trabajo en casa de un terrateniente, un día la llama, le dice:

—Quiero decirle algo muy en serio, usted tiene una voz preciosa, canta muy bien.

La joven lo mira muy seria, el jefe le dice:

—Sí, lo digo muy en serio tiene, que dedicarse a cantar.

Maribel sabe que su voz es buena, pero de ninguna manera piensa dedicarse a cantar, no piensa regalar su voz al mundo, su voz es solo para el Señor. Canta cuando se siente bien, Maribel encuentra otra clase de música que le gusta mucho, pasa todo el día escuchando esa música, encuentra un consuelo a su desánimo, hasta las personas más fuertes ante tanta maldad se vienen abajo, pero no queda de otra que seguir adelante, sacar fuerzas de flaquezas donde no hay.

Maribel se anima a participar en ese evento para opinar sobre lo que escucha, eso le hace olvidar por un momento toda esa persecución que lanzan sobre ella, todos los ataques sobre Maribel solo tienen un propósito: sacar a Maribel de la luz. El Señor dijo

cuando estaba en la tierra: «Tus peores enemigos saldrán de tu propia casa». Qué razón tenía el Señor. Qué doloroso descubrir que los que más amas te traicionan de esa manera, es como si te escaldaran el alma con agua hirviendo, después quisieran meterte en agua fría, después de tal ataque ya no puedes sentir nada, te quedas dura por dentro. Qué ironía que por dinero sean capaces de herir el corazón de su hermana que tanto os ama, como dijo Jesús, no tienes que perdonar siete veces, sino hasta setenta veces siete.

Señor, dame conformidad, pues soy humana, imperfecta, dame iluminación para hacer tu voluntad. Maribel sigue luchando contra el desánimo de sus familiares extraños, pareciera como si todos se pusieran de acuerdo para hundirla en el dolor, pobreza más absoluta. Maribel no puede creer tantas envidias entre hermanos y desprecios, pues Maribel necesita una protección muy grande, pues no es fácil estar rodeada de personas tan maliciosas, pues con esos perversos para qué necesitas enemigos. Maribel ve que los familiares son tan pocos afables que es mejor retirarse, pues el afecto que provocan en Maribel es terrible, es como si le faltara el aire, la alegría, son como esponjas, es como si le quitaran las ganas de vivir. Con el solo hecho de visitarlos, Maribel se apaga como una vela que le falta el aire, pero la joven visita a su madre a pesar del estrés que le provoca el ir a esa casa.

La joven sigue visitando a su madre, que está delicada de salud. Días después, la madre de Maribel fallece y el esposo y un hijo no quieren que Maribel se entere de la muerte de su madre. La gracia que Dios le ha dado a Maribel empieza a inquietar a la joven, Maribel presiente que pasa algo malo a su madre y no duda en llamar a su hermana, pero se da cuenta de que le está mintiendo sobre el estado de su madre. Intenta hablar con el hermano, su actitud es peor, se da cuenta de que algo grave está pasando, entonces llama a otra hermana que está cerca de ella y deciden viajar inmediatamente, se ponen en camino para averiguar qué está pasando con su madre.

Maribel explica a su hermana la actitud de los otros, es muy sospechosa, Maribel decide:

—No me gusta nada esto, algo está pasando que no quieren que se sepa.

En el trayecto Maribel se inquieta cada vez más, su inquietud va en aumento, la joven dice:

—Creo que nos pilla de paso, pasemos por el tanatorio.

La otra dice:

—Qué ideas se te ocurren.

Maribel, que no puede dejar de percibir las sensaciones de lo peor, insiste:

—Pasemos por el tanatorio antes de ir al hospital.

Y allí estaba la señora fallecida, la sorpresa que se llevaron los que ocultaron el estado de la madre no sabían dónde mirar, la desfachatez de sus hermanos y su familia. Salieron de la sala en estampida sin motivo ni razón, crearon un problema donde no había.

En el tanatorio, la joven presentía algo malo, presiente el desenlace trágico de la anciana, el fallecimiento. Cuando llegó Maribel ya estaba en la cámara frigorífica, nada pudo hacer por ella, las caras que pusieron al ver a la joven Maribel no podían creerlo, salen en estampida, ¿cómo lo han sabido? Desaparecen de la sala quedando solas las dos hermanas. Ellos no se explican cómo Maribel lo ha sabido. La joven Maribel los mira y no puede creer la maldad de su hermano y familia. Vistieron a la anciana como una pordiosera cuando la señora tiene ropas dignas. Vergonzosa la actitud del hijo, la nuera y su hija mayor, no tienen perdón de Dios. Podría ir bien vestida y la mandaron como una indigente.

Maribel le reclama a su hermana mayor:

—¿Quién ha vestido a mi madre con esos trapos?

Todos se miran y la mayor le contesta:

—¿Para dónde va la joven?

Maribel no se hace esperar y contesta a su hermana:

—A ver si te gusta a ti que te vistan así tus hijas cuando mueras —les reclama que su madre tiene ropas dignas para ir bien vestida—, no tenías que comprar nada, solo cogerlas de su casa, la codicia de apoderarse de las vestiduras.

La primogénita enmudeció. La joven Maribel se voltea y le deja de hablar, está muy enfadada, Maribel no pudo cambiarla, pues llevaba toda la noche en la cámara, estaba congelada, era imposible, pues no está permitido entrar y cambiarla. Gentes insensibles formaron un gran escándalo en el cementerio, vergonzoso, muy propio de estas personas amigas del sudor de otros, el egoísmo de estos dos no tiene límites, que Dios se apiade de él y los suyos, pues su hermana no se arrepiente de su comportamiento egoísta. Se pasean por casa de Maribel cantando, pero no se arrepienten a pesar de estar en la oscuridad. A Maribel le da pena y pone luz.

Pero en vez de arrepentirse se dedica a traer otros seres para hacerle daño a la joven, su maldad es intolerable, déspota, eso es lo que provoca el egoísmo, el absolutismo. Maribel no soporta los ataques de estos seres tan perversos y pide al Padre las fuerzas para defenderse de estos seres de la oscuridad, el amor de Dios nunca le desamparará, siempre le manda fuerzas para expulsar todo lo malo. Recobra la paz después del socorro del Señor. Maribel se encuentra más tranquila, el mundo no se cansa de los ataques, son terribles. A Maribel le desconcierta tanta maldad, no puede creer que en el ser humano pueda haber tanto odio y maldad destrucción, destruir por solo hacer daño y que todavía puedan mirarse en el espejo y asquearse de sí mismos. A Maribel la tiran, pisotean y el Señor la levanta, dice: «No tengas miedo, yo estoy aquí, no estás sola, yo estoy contigo, nunca te dejaré, no lo olvides, sigue adelante, yo siempre estoy contigo. Maribel, no te has preguntado por qué, a pesar de todo lo terrible que te hacen, puedes enfrentarlo? ¿No ves con la fuerza que puedes enfrentar a todos? Siempre contigo, siempre contigo estoy».

Maribel es reconfortada y recupera confianza con las palabras del Señor, su corazón se llena de gozo. Maribel se dedica a la vida espiritual sacrificada, pero hermoso es todo lo que aprende del Señor Jesús.

Maribel aprendió el respeto, el amor, el perdón, antes de hablar comprende, tolera, aprendió el honor, todo se lo debe al Señor Jesucristo, la vida, su amor, de todos los peligros que la salva su Señor Jesús, no todos tienen el privilegio de verlo y disfrutar de la presencia del Señor Jesús. A Maribel le sorprende todo lo del Señor, está sorprendida, fascinada, no se cansa, está maravillada de todo lo que puede ver, ahora entiende por qué ha podido salir adelante sola, pues no estaba sola, la compañía era poderosa. Maribel camina segura de sí misma, se siente fuerte. Maribel cada día es más feliz, no puede dar crédito a todo lo que está viviendo, pero hace frente a todo y a todos, la joven es una mujer arrolladora, siempre sale adelante.

Maribel enferma, todo es más complicado para la muchacha, pero ella no pierde su fe, de alguna manera vendrá la solución a las dificultades de la vida, por si no fuese suficiente, la joven Maribel es atacada, dejándola herida gravemente. Maribel hace una crema restauradora de piel. Maribel utiliza esa crema en el rostro. Pasa revisión, el doctor cita a Maribel un mes más tarde. El doctor queda asombrado del resultado de la cura del rostro de Maribel. Pregunta si se ha hecho la cirugía plástica. Maribel responde que no, le dice que fabrica una crema que ha utilizado para restaurar la piel, se la ha puesto las veinticuatro horas, todos los días del mes, ese es el resultado. El doctor no puede creerlo:

—Si no lo veo no lo creo, ¿usted fabrica esa crema?

—Sí —responde Maribel—, sí, yo hago esa crema.

El doctor está tan impresionado por el resultado que lo desconcierta, no puede salir de su asombro con Maribel, le deja sin palabras.

Maribel vuelve a casa, a espera el juicio que tendrá en unos días. En el juicio, condenan a dos años de prisión y a una indemnización que nunca cobrará Maribel, pero, al menos, estará en prisión, no hará más daño por un tiempo. Maribel se recupera del ataque que sufrió.

Pero el diablo siempre está alerta. ¿Cómo volverá a atacar esta vez el malo? Le lanza unos delincuentes peores. Entran en su vivienda, poco a poco, saquean su vivienda a diario, su despensa, nevera,

dinero, joyas, hasta apoderarse de todo su patrimonio, no solo saquean su casa, sino que se dedican a echar productos tóxicos en los alimentos, todas cochinadas. Esto es lo que peor que le ha pasado a Maribel. Para envenenarla y desequilibrarla emocional y mentalmente, echan todo tipo de porquerías para enfermarla. Estos malhechores son muy peligrosos, de manera que calumnian, difaman para que nadie quiera trato con ella, un ardid para que no puedan enterarse los vecinos y más personas de lo que hacen, pero algunos sí saben lo que pasa con estas personas y aún se prestan a mentir ante los jueces.

Unos son parientes, otros cómplices, pero también hay gente honorable, trabajadora, pero a todos le han hecho la vida imposible, los han obligado a marchar de sus hogares, es terrible que tengan que irse de sus viviendas porque no hay justicia. Si hubiera, estarían en prisión. Los castigos no se hacen esperar, pues el Señor pide cuentas. Empiezan a marchar al otro lado de la vida. Maribel va recuperando la salud poco a poco, lentamente. Maribel ha estado muy enferma por culpa de estos malhechores, aunque no se recuperará de todo el daño hecho en la salud de la joven, es imposible recuperarse de los daños en su cabeza, no se pueden curar, tendrá que vivir con esos dolores. La joven se aferra a la vida espiritual, pregunta en oración, siempre tiene respuesta, es como si el Señor Jesús estuviera en su cuerpo y alma con ella, se siente arropada, acompañada, reconfortada y feliz.

—Maribel, siempre estaré contigo, solo llámame, nunca dudes, ahí estaré.

Maribel valora el respeto siempre o prefiere la soledad, Maribel nunca se siente sola, dulcemente acompañada por la vida espiritual.

La joven Maribel visita a su madre con frecuencia, así puede abrazarla, así le pide permiso a la guía de Maribel para abrazarla, deja un momento que abrace a Maribel, vigilada, y se retira, pero el amor de su padre la reconforta, su padre la visita con frecuencia, así puede abrazarla, le enseñan cómo se trata a una niña, pues el padre de Maribel se siente bien con ella, las fuerzas divinas.

De alguna manera, busca la forma de recuperar a Maribel, aunque sea diferente su posición, al final consigue el cariño de la joven

Maribel. Vienen otras sorpresas para la joven Maribel, ¿serán buenas para ella? Pronto lo averiguaremos.

Vuelve el lobo, esta vez enfermo, para quedarse, pues las amantes no quieren hombres enfermos y sin dinero, qué ironía, siempre vuelven haciéndose las víctimas, así vuelven a casa de las esposas y su hijo, para eso sí es buena, para cuidar a hombres degenerados, malos, luego se comportan como si nada hubiera pasado, todavía quiere mandar para mortificarla, pobre Maribel, otra vez soportando al lobo, aunque no hay nada entre ellos y su esposo, pero le toca cuidarlo, no le queda de otra, soportando lo insufrible, inyectarlo cada tres horas, hidratarlo, así entrega su tiempo, devolver bien por mal, así no lo exige el Señor. El comportamiento de este hombre…, tiene el descaro de amenazarla, de quitarle su dinero. Los ataques son muy seguidos, no soporta que ella pueda tener otra persona, lo enfurece, piensa que puede dejar este mundo, que la joven Maribel pueda encontrar a una persona que le dé lo que él jamás supo dar, el esposo que nunca supo ser. Qué pena tener que llegar a una enfermedad y no se arrepiente, todavía quiere seguir haciendo daño.

Lo único bueno es que la joven Maribel aprendió a defenderse. Y no le afecta como antes. Ya no le queda más que esperar el desenlace de su enfermedad. Está empeorando su salud, el hombre ve que su vida va apagándose. Es el tramo final de su vida, está por terminar el calvario de Maribel, no parece tener fin.

De esta etapa de su vida, Maribel se aficiona a la escritura y así se relaja y siente una forma de escape a sus problemas y agobios, amarguras. Maribel se aficiona a las poesías y los versos espirituales, le gusta la música y esa afición la libera de ese estrés, dándole la paz que tanto necesita la joven Maribel. Las oraciones que Maribel escribe la relajan mucho y serenan, calman su alma. Aún no termina su calvario.

Aunque la enfermedad le quita ferocidad y su actitud cambia, pues se da cuenta de que la necesita a ella y a sus cuidados, pues Maribel sabe inyectarle, darle los cuidados y alimentos y suavizar su actitud arrogante, sabe que la necesita, pues se ha quedado solo, pues las amantes no quieren a viejos enfermos y arruinados, lapidando todo el patrimonio sin ninguna consideración.

Si quieres ternura, nunca se pisotea a una flor, pues después, aunque quieras, no vuelve a estar igual, aprende a cuidarla y tendrás ternura de por vida, a pesar de todo, pides derechos, ¿dónde están los derechos de Maribel?, ¿acaso se los llevó el tren? Todos, uno tras otro, le han fallado, hermanas paternos y maternos hasta donde entra el demonio. Para hacer daño. Dios, qué egoísmo, cuánta maldad. Señor, dijiste: «Tus peores enemigos saldrán de tu propia casa». Cuánta verdad había en tus palabras, el que tenga oídos, que oiga, y el que no, que se quede sordo, no hay más ciego que el que no quiere ver y la joven Maribel se siente muy feliz lejos de tantas personas que la asfixian, le quitan la alegría de vivir. Alejarse de ellas le ha hecho un favor, sin saberlo, creyó que no tendría un momento de paz.

En estos días, Maribel se relaja y pasa su tiempo trabajando, escuchando música, a la joven Maribel le encanta la música cristiana, le relaja y encuentra una paz espiritual que le eleva el alma y encuentra la serenidad que tanto necesita.

Maribel tiene que recuperar la salud, pues este infierno está acabando con la tranquilidad de la joven Maribel, intenta animarse, salir de la depresión en la que ha caído no es fácil, lidiar con el esposo que carga la joven tampoco.

A Maribel la música le hace milagros, es una música espiritual que escucha siempre incesantemente. Maribel no permite que le apaguen su aparato, la lleva a una tranquilidad, una paz, que no se lo pueden imaginar, es una terapia que devuelve la serenidad, que sana a un nivel espiritual, sublime, espectacular. La música la llena de gozo y felicidad y la presencia del Señor la llena de fuerza, gozo y paz, es embriagador. La lleva a un estado de serenidad y paz, no hay una medida mejor para la depresión, para sanar el dolor que provocan algunas personas que consiguen dañar el estado de ánimo hasta lograr desequilibrarla emocionalmente, enfermando de por vida, obligándola a tener que llevar un tratamiento de por vida, provocándole dolores terribles cerebrales, sin poder llevar una vida normal, esos son los resultados de no encerrar a estos malhechores, provocando la ruina total.

Maribel aun así no se rinde, lucha de tal manera como el fénix resurgiendo entre las cenizas, así es Maribel, luchadora, infatigable,

quedando sin fuerzas pide a su Señor:

—Ayúdame Jesús.

Ahí sí está su Señor. Maribel quiere salir de ese hogar, pues la presión que tiene que soportar viviendo donde hay familias destructoras, amigas de lo ajeno, sin tener libertad, sin poder salir a tomar sol ni aire, pues no pierden oportunidad de entrar, es terrible vivir así, tener la casa con persianas bajadas es terrible.

Qué ironía que las autoridades no manden a prisión a estos criminales, la autoridad no puede creer, pero yo los invito a que vengan aquí y sufran la que Maribel está sufriendo, por el teatro que montan de una forma vergonzosa a costa de una familia tras de otra arruinadas, lo saben y no hacen nada en contra de estos malhechores protegidos. Unos corruptos metidos en la autoridad, gracias a Dios que no todos los que están en el cuerpo de la ley son corruptos, sino que son buenos agentes, no solo se apoderaron de su patrimonio poco a poco, sino que destrozaron su vivienda sin detenerlos una sola vez, qué ironía, gente honorable, trabajadora, vergonzosa la actitud de las autoridades, tenemos que agradecer que todas las personas que nos representan no son iguales de indolentes, todavía tenemos buenas personas que nos representan en el cuerpo de la justicia, que tenemos que soportar la ruina de muchas familias por no mandar entre rejas a una familia de malhechores, dejan que crezca su maldad contra otras personas, qué vergüenza.

Señor, lo que tenemos que soportar. Que Dios nos ampare, sí, Maribel, que Dios te proteja de tantos demonios. El Señor se hace presente, Maribel se llena de energía, fuerzas, sí, Maribel, el Señor viene en tu ayuda. A la joven Maribel le cambia el color cuando el Señor se hace presente. Maribel tiene un privilegio que puede tener la gracia, Maribel escucha atentamente todo lo que tiene que contarle el Señor, así instruye Maribel.

Maribel se serena, le invade una calma que solo la siente cuando tiene esas conversaciones con el Señor, le explica los problemas, se disipan solo con su presencia. El Señor riega su agua sobre el corazón de Maribel para que pueda soportar tanto. Maribel sigue escuchando lo que el Padre quiere de ella, Maribel responde:

—Lo que tú quieras haré, lo que tú, dispongas, como vos dispongas, recorreré el camino con quien tú quieras, hágase tu voluntad, sé que no será malo porque tú lo dispusiste para mí, sé que conoceré la dulzura que jamás conocí, mis guerreros protectores divinos de Dios. Valerosamente, siempre vienes en mi ayuda cuando el malo ataca sin piedad, sé que siempre puedo contar con vuestra ayuda, nunca dejáis de oír mis gritos de auxilio, siempre acudís a mi llamado de auxilio, siempre pendiente de esta humilde sierva que te aclama.

Maribel siempre pidiendo al Señor:

—Nunca me abandones, mis amados generales, bendito sea el Señor y sus ángeles. Gracias, queridos ángeles custodios que tanto tengo que agradeceros por vuestros cuidados y protección. Gracias, mi Señor, por poner tantos guardianes valerosos que me defienden con fiereza, me defienden por tu amor sin medida, mi Señor, amor que no merezco, gracias, amore mío. Mi Creador y Señor que siempre me cuidaste y me amaste antes de que yo supiera amarte. Mi Señor Dios, tú que serenas mi alma, me das el valor, la fuerza para enfrentar a mis enemigos, siempre gracias.

Maribel no deja de agradecer a Dios, pues sus fuerzas vienen del Señor amado.

—Tú que te rebajas a mi nivel para ser mi igual de esta pequeña alma que tanto sufriste por mí. Un ser tan grande y te rebajas a mi nivel para llamarte amigo mío, mi gran Señor, que tanto amor he recibido de ti sin merecerlo. Mi fuerza, mi baluarte, mi gran amor, que me sacas de todos mis pesares, me devuelves mi alegría de vivir. Tú tan grande y yo tan pequeña, bendito seas, mi Dios, Señor de señores, amado mío, guárdame, ilumíname siempre, protégeme.

Maribel vuelve a su trabajo cotidiano, la joven Maribel cobra un dinero trabajando en un restaurante, vuelve a la capital, entra a trabajar con una familia que lejos de respetar a la joven Maribel, la maltratan, la mandan a la calle con cualquier excusa para registrarle sus pertenecías, encuentran el dinero que cobra del restaurante y se lo quitan alegando que no es de ella ese dinero, la echan a la calle. Pobre Maribel, otra vez sin trabajo, sin dinero.

—Señor, protégeme de gente malvada, no me desampares Señor. ¿Es que no voy a encontrar gente buena, Señor mío? Protégeme del mundo, de ese ejército de malos con tus ángeles valientes, valerosos. Es divino poder verlos dichosos, son los ojos que pueden ver las cruzadas de tus ángeles valerosos. Nunca me abandones, Señor, mi amor celeste, divino Señor, en tu amor fui educada, formada y guiada. Tú, Señor, me moldeas, me diste el entendimiento y el saber, me diste el coraje para luchar, me defiendes cuando lloro, no podía más con el peso. Ahí sí estabas tú para darme fuerzas y no rendirme jamás, pues contigo, Señor, siempre se sacan fuerzas para seguir adelante, no importa cuántas dificultades que se presenten, tú siempre estás ahí. Gracias, Señor, que tanta generosidad a esta humilde sierva que siempre estás dispuesto a socorrer, amore mío, siempre con tu amor incondicional sin pedirme nada a cambio, siempre con tu misericordia.

Maribel vuelve a confeccionar prendas para sus conocidos y familiares, no está en la situación de adquirir las prendas en el comercio, otra vez las dificultades para Maribel, la gente de mala condición no parece que nunca se canse de atacar a Maribel, no soportan verla tan dispuesta, como si tuviera de todo, pero la joven sabe cómo arreglárselas, es muy despierta. Muchas envidias despierta Maribel, le traen muchos problemas que a veces se convierten en odios, tiene que pedir fuerzas a Jesús:

—A esta humilde tú siempre vienes en mi clamor y auxilio, gloria a ti, altísimo Jesucristo, por tanta generosidad, mi Señor.

Maribel está deslumbrada, muy emocionada por el esplendor del Señor y los regalos del Señor.

—Siempre muy agradecida por tanta gracias recibidas de mi Señor, ese amor sin medida que recibo siempre, Señor, de ti, por tu gentileza sin medida y esta humilde sierva tuya en mi pequeñez y tú, Señor, que recoges con tanto amor sin medida, siempre tu bálsamo cura mis heridas y misericordia, no hay daño que el Señor no pueda sanar, siempre gracias a ti, mi Señor Creador, mi vida, amore mío, siempre mi gran amor, porque tú solo puedes hacerme sentir feliz. Nada ni nadie puede reconfortarme como tú, Señor.

No puede expresar con palabras el gozo que siente Maribel:

—Cuando te siento a mi lado es como subir en una nube y siento una paz inmensamente feliz junto al Señor. Sí, sí, una nube, pero de azúcar de entre las amarguras del mundo, gloria a ti, Señor, redentor mío. Que cuidas de mí siempre cuando todos me abandonaron, tú vienes a ensalzarme, dame tu dulzura y fuerza, mi gran Señor, mi gran amor, que nunca me fallaste. Todos podrán abandonarme, calumniarme, pero a ti, Señor, Dios del universo, jamás podré pagarte lo que tú me has dado, mi Señor mío, Jesús, recoges a esta humilde sierva y la reconfortas.

Maribel siempre con sus peticiones espirituales defendiéndose del mundo con mucha dificultad, pues los malos nunca descansan. Siempre buscándola, es increíble hasta dónde llega la maldad. Maribel siente su dolor como margaritas que todos pisotean:

—Pero tú, Señor, les devuelves todo su esplendor, siempre me refugio en ti porque tú, a pesar de ser una persona imperfecta, tú me das tu ternura, me enseñas a ser mejor persona. Enséñame a amarte, a servirte como tú quieras. Gracias, mi Dios, por tanta generosidad, pues tú sabes que yo no soy importante, solo soy hoja, brisa, viento, no soy nada si tú me faltas, Señor. Siempre acudo a ti, siempre me recibes sin echarme en cara mis faltas, mis errores, y te dignas a recoger del camino, me das agua, apagas mi sed cuando tú sabes que no soy nada sin ti, Señor. Tú me amas me das la luz.

Maribel no puede dejar de dar gracias y pedir perdón por imperfección:

—Quiero despojarme de toda imperfección, Señor, para poder irme contigo a la luz, Señor.

Maribel recibe respuesta:

—Aún no ha llegado tu tiempo, Maribel, de tu existencia, te quedan unos cuantos años más —dice el Señor a Maribel—. Sé muy feliz pero que muy feliz —le dice el Señor.

Maribel se tranquiliza, asimila los consejos del Señor Jesús.

Siempre reconfortando a la joven Maribel:

—Te daré un marido nuevo, debes acatar sus decisiones y no cuestionarlas, él tomará las decisiones en todos los pormenores del trabajo, sabe muy bien lo que hace, no lo cuestiones, sabe muy bien los pormenores, déjalo, respeta y deja que él lleve esa responsabilidad.

Maribel acata lo que él diga, las recomendaciones que el Señor le propone sin cuestionarlas, pues sabe que el Señor ha tomado la mejor decisión para ella:

—Como tú dispongas, Señor Dios Jesús, amore mío, sabes mejor que yo lo que me conviene. Yo, Señor, seguiré todos tus consejos, seguiré la senda que tú has puesto en mi caminar, nunca saldré de ella, pues sé que tú me guiarás siempre por el sendero hasta la meta que tenga que seguir con este hermano.

Maribel sigue obedeciendo las exigencias del Señor, pues sabe que el Señor nunca la dejará sola en medio de la tormenta.

—Gracias, Señor Jesús, maestro mío, sígueme enseñándome cuáles son mis deberes, obligaciones, cuál es el comportamiento correcto de una esposa siempre.

Maribel da gracias al Señor, que le enseña cuál es el comportamiento correcto y cuáles son sus deberes.

—Gracias por tener paciencia conmigo.

El Señor prepara a Maribel su matrimonio, pues el anterior fue una falsa realidad. Maribel solo conoció la desesperación, abusos de desolación, mucha precariedad y lágrimas, no tenía un apoyo ni alguien de quien pudiera recibir consuelo para que fuese más fácil para ella y consolar su tristeza. Cuánta tristeza y amargura para una niña, porque eso era Maribel, una niña que, en cuatro, paredes sin saber nada de la vida, no tuvo la posibilidad de conocer el mundo y formarse como persona adulta. Maribel, a pesar de tener veinte años, era como una niña que tuviera diez años, el horror que vivió Maribel con ese hombre fue terrible, un espanto para la joven Maribel, que tuvo que lidiar con lo que no espera. Que Dios endulce tu vida, Maribel. Pobre Maribel, el Señor toma las riendas de su vida, espero que empiece el Señor a limpiar de obstáculos su vida

para restituir la vida de la joven Maribel, vida destruida por todos. Indirectamente, apoderándose de sus derechos, así no guste a sus familiares.

Y el esposo tirano solo quiere a una esclava para que le sirva, no se puede hacer tanto daño y seguir como si no pasara nada. Ahí hay la necesidad de la presencia de Dios, de alguna manera, siempre siempre estamos siendo observados por el Señor Dios por si tuviera que intervenir, pues el Señor nuestro nunca abandona a sus hijos que son pisoteados por los malos, a veces la maldad siempre nos espera a la vuelta de la esquina. Apiádate de tus hijos que te aclaman, Señor, solo ten piedad, no somos dignos de ti ni de llamarnos hijos tuyos, sino todo lo contrario, Dios que siempre nos muestras tu amor, tú, Señor, lo puedes todo. Gracias, mi Dios, que te complaces de tus hijos que tanto te ofenden, pero te necesitan. Señor, que los días venideros sean que le esperan a Maribel sean más dulces que lo que pasó en su niñez y el horror que tuvo que pasar en ese matrimonio. Maribel iba a la iglesia como a un enfrentamiento de las cruzadas.

Maribel luchó como el mejor de los soldados, esa Maribel, con mucho esfuerzo y sacrificio, luchó venciendo, ahora solo le queda vivir y, aunque no le hace mucha gracia, tiene que reconocer que perdió lo más preciado de las batallas, perdió lo más preciado que pueda perder un hombre, una esposa fiel, y se le negaría lo más preciado a los esposos: la miel. Ahora sí, Maribel, en su destino, tiene otra persona, ¿será un hombre bueno o, de lo contrario, será otro nuevo tormento para la joven Maribel? A ese sí se le entregará la miel que a él se le negó por no respetar lo más sagrado, que es su esposa.

Maribel observa a su nuevo esposo y se da cuenta de que, aunque no es perfecto, es fiel y su comportamiento es bueno con ella. Maribel cambia su actitud y le da todo lo que él espera de su esposa: la miel que todo esposo amantísimo quiere. Maribel se entrega a su esposo amante abnegado, con ella encontrará una dulzura que no conocía, pues él también viene de otra relación nada buena.

Maribel conoce el respeto de su esposo hacia ella, eso hace que Maribel sea más tolerante en la relación con él. Entiende que su

esposo tome las decisiones más importantes en la convivencia. Todo lo que tiene que ver con las decisiones con el trabajo y finanzas. Maribel quiere que su esposo se sienta respetado, valorado por ella, quiere darle su lugar. Esperemos que reine la armonía en el hogar, en la pareja. Maribel espera que su felicidad le dure mucho tiempo, años, y que no se rompa el encantamiento para la joven Maribel. Que Dios proteja a nuestra querida Maribel de tanta maldad, de personas mal intencionadas.

Esperemos que, a pesar de todas las dificultades, Maribel tenga ese apoyo en su esposo amantísimo y no le falte nunca a la joven Maribel. Dios la siga protegiendo como un Padre poderoso, y hágase tu voluntad y restituye mi heredad, todo lo que me fue arrebatado sea restituido, mi heredad.

¿Cómo lo tomará el esposo cuando se dé cuenta de que Maribel no necesita de su protección económica para vivir?, ¿se sentirá asustado de ver que no lo necesita económicamente?, pues el Señor ha restituido su heredad. Con la ayuda del Señor, Maribel va saliendo adelante, siempre gracias a Jesús por darle tantos regalos, fuerzas para seguir adelante, pues siempre tenemos que darle gracias a Dios que todo lo puede.

Sigue orando, joven Maribel, para que el Señor de los cielos te siga cuidando, instruyéndote en hacer su voluntad. Con la inspiración del Espíritu Santo divino de Dios, podrás llegar a tu meta victoriosa. Con perseverancia y oración, lo conseguirás, joven Maribel.

Gracias, mi Señor Jesús, por tanto amor a una humilde sierva. Sigue escuchando al Señor, Maribel, él te llevará a la cima de la montaña a poner la bandera blanca, llegarás con mucha dificultad, pero firme, sin rendirte nunca, pues tu voluntad es inquebrantable, pues no importa toda la maldad, zancadillas que te pongan, vengan de donde vengan, como la puso al tercer día de la resurrección, venció, rescató a todos sus hijos, así que siempre escucha tus peticiones y oraciones. Maribel, sigue caminando al lado del Señor y nada te faltará, pues el Padre celestial velará, sabe lo que necesitas mucho mejor que tú, pequeña niña. Las bendiciones de Dios no tienen límites.

El Señor no se cansa de bendecir a la joven Maribel, ha encontrado

Maribel un niño que lo adora, pero no estará muy bien de salud y no puede cuidar, aunque se esfuerza hasta el cansancio para que esté atendido. Le provoca dulzura. El pequeño es como volver a la infancia, quiere abrazar al pequeño como si quisiera enseñar a los demás cómo se trata a un niño, sobre todo, a los que están en las sombras. Del otro lado, es decir, las almas que están dando vueltas alrededor de la jovencísima Maribel. Es como si quisiera decirles: mira, no importa que sea de padres separados, pues tiene derechos por sangre, pues es un inocente que no tiene por qué pagar por los errores de sus padres, entended de una buena vez que los niños son inocentes de los actos de los adultos y no tienen que ser objetos de vuestros odios, ser pisoteados, entiendan.

Maribel no quiere venganzas, solo quiere vivir en paz, que dejen de acusarse unos a otros, sean felices donde estén, no más venganzas, no se acusen más:

Yo le pido al Padre que perdone todo lo que pasó, que esas guerras paren ya por el bien de todos y no quiero venganzas, Señor, por favor, perdona, pues no puedo oírlas de llorar. No les guardo rencor, pues ha pasado mucho tiempo y tienen que dejarlas vivir en paz, pues no es de recibo que se sigan haciendo daño atormentando a la joven Maribel. Dejadla descansar, pues Maribel necesita trabajar y con estas guerras es imposible, después de todo lo que pasó, ya no se puede. Lo que está hecho, hecho está, de nada sirve lamentarse. La joven no está muy bien de salud, Maribel está muy dedicada, dejémosla descansar, pues no tiene la culpa de los tormentos, solo ellos son los únicos responsables de sus tinieblas. Maribel hace todo lo que está en sus manos para ayudar, pero no puede ir más allá que lo que el Padre celestial le permite con rezos, luz y peticiones, pero no puede ir más allá para llevarlos al Señor Dios. Atormentan a la joven Maribel porque piensan que no quiere ayudarlos, pues no es así, pues tiene que pasar por donde les toca para purgarse sus actos de crueldad, lágrimas y sudor de angustias para las almas.

Perdón, Jesús, perdón, Señor, no permitas que se condenen estas almas, tú, Señor, pon tu misericordia y yo pongo la fe por todas ellas, ten piedad tú que creaste a estos hermanos, ten piedad de todos ellos, mi Señor Dios, amore mío. Como lo hiciste, conmigo

ellos también pueden aprender de tu ejemplo, consejos y enseñanzas y, sobre todo, de tu rectitud, Señor mi Dios, mi salvador, no ignores sus llantos y su dolor, aunque no lo merezcan, como ninguno te merecemos, mi Dios Señor.

Solo por tu pasión y cruz somos dignos de esperar el perdón, solo por tu hijo Jesucristo, piedad, así Maribel sigue pidiendo, pues tus oraciones se escuchan y siempre tienen respuestas a tus plegarias. Mi dulce Maribel pasa desapercibida por el mundo y machacada por todos sin saber que es indigno. Maribel despierta muchas envidias, es por eso que Maribel se retira de los grupos de gente para evitarse problemas.

Solo en Dios espera consuelo y alcanzar el perdón.

Apiádate de estos pecadores que tanto te han hecho llorar, que te olvidaron, piedad, mi Señor, a estos arrepentidos, que quieren volver a ti, Señor Dios, tú pones tu misericordia y yo pongo la fe por ellos.

Maribel se dedica al trabajo y oración, también escribe versos y poesía. Maribel tiene muchos hobbies, le gusta la repostería y no se le da nada mal. Ahora quiere escribir un libro, esta jabata lo conseguirá, podrá, será capaz, conseguirá llevarlo a cabo, será capaz de terminar su trabajo literario. Maribel pide en oración para recibir iluminación. Maribel siempre pide consejo al Señor, siempre tiene respuesta de su Señor maestro Jesús.

Sí, sí, Maribel aprende de Jesús, él es su maestro, aunque a muchos les sorprenda y no lo crean, es verídico, y le dejó una oración de Maribel:

«Espada traigo en el mundo terrenal para defender a mi reina y a mi madre celestial. Caballeros terrenales, defended a vuestra reina, que en el mundo no le dañe ni el pétalo de una rosa, que no derrame ni una lágrima por el mundo pecador, que sus ojos han brotado sangre de su corazón, porque tanto a llorado por el mundo pecador que sus ojos se han secado de tristeza y dolor.

¿Por qué no queréis que se acabe la tristeza y el dolor de esta reina soberana que es la madre del Señor que murió como cordero por el mundo pecador?».

Estas son las oraciones que me vuelven la vida y la paz a mi alma.

Maribel os recomienda escribir vuestras oraciones personalizadas a vuestro Señor, orad, conversad con Jesús, os daréis cuenta de la satisfacción tan grande cuando el Señor Jesús os da las recomendaciones, como empezar el día y no equivocarte, sé que no lo creéis, pero es real, acercaos al Señor, lo sentiréis mejor.

Mi dulce analfabeta

Si tanto os molesta esta pobre analfabeta por qué os molestáis en imitar mi letra.

Son frases de una humilde analfabeta.

Que las ocultas se rebajan a imitar mi letra.

Es que no se os ocurre escribir una frase hecha.

Que rime con cordero y con alabanzas hechas,

Que solo se repiten en alabanzas hechas de este ruiseñor

iluminado que brilla con luz propia.

Pensad un poquito, palomitas voladoras, en vez de perder el tiempo en criticar a esta.

SEÑORA

EUSI POLO BALLESTEROS

Señor, libérame de este monstruo, miente con descaro que no es tolerante. Señor, dame fuerzas, serenidad, pues la necesito, no puedo seguir el camino sin ti. La joven Maribel ya no puede soportar a este innombrable, indigno de que una mujer lo tenga que seguir soportando un día tras otro.

El machaqueo psicológico, el descaro de este hombre se hace intolerable de soportar, cómo derrocha el sustento de la familia, el bienestar de sus hijos. Maribel ya no puede más, estalla en un ataque de nervios, pues se adueña de su humilde sueldo, pues no es mucho. Maribel está un poco depresiva por la situación, a veces le hace enfadarse un poco, esperemos que Maribel pueda salir adelante y tenga suerte con su nuevo trabajo, esperemos que su

nuevo esposo sea un hombre de principios y no sea un déspota, torturador como el que se va, los nervios de Maribel están muy afectados, ¿será que pueda recuperarse de ese estado?

La tranquilidad es importante para la joven Maribel, sobre todo, para la salud de la joven Maribel, tiene que tener paz, necesita un respiro. Que Dios te ayude, pues es el único que puede reconfortar a Maribel, parece como si las personas malas se cernieran sobre la joven Maribel, ella pide que el Señor le dé fuerzas, pues personas sin corazón siempre la lastiman. Qué ironía, solo les importa el dinero y la posición.

Solo un milagro puede ayudarla a Maribel, es como si los malos se pusieran de acuerdo para destruir a Maribel. ¿Qué tiene esta niña? ¿Quién es esta mujer para que todos quieran ir a pisotearla? ¿Cómo puede haber gentes tan perversas? Es inconcebible que pueda haber tanta maldad en el ser humano. Maribel se hace cada vez más visible, pues aflora la tristeza en ella, no puede ocultar, disimular las tristezas que la envuelven, no queda de otra, hay que reponerse a la situación y volver a ser fuerte. Otra vez el mundo se impone atacando sin piedad, pedimos fuerzas al Señor. Maribel necesita ahora pedirle al gran Señor de los cielos, pues los ataques no vienen de los vivos, también de los espirituales, es extraño, no es suficiente con lo que se le había hecho, también desde las sombras esta mujer que supone que debería cuidarla la sigue atacando. Su odio no tiene límites. Enfrentamos todo lo que tengamos que afrontar, como dirían los viejitos, coger al toro por los cuernos y lidiar con lo que venga. Pidamos a los ángeles que nos ayuden.

Las personas que supuestamente iban a ayudarla se vuelven como erizos, otros enemigos más, bueno, sería demasiado bonito para ser verdad. Tranquila, Maribel, vendrán tiempos mejores. La situación para la joven Maribel es caótica, sin recursos, le salen enemigos por todas partes sin motivos ni razón, las envidias de personas que no la conocen, sin embargo, las envidias injustificadas que despierta la joven Maribel se convierten en algo peligroso para la joven Maribel.

Jesús, dale fuerzas para lidiar con el mundo de envidiosos y malvados, parecen que no se cansan de dañar a Maribel, dale muchas fuerzas, Señor, no dejes que te anule la soberbia de los malos, pasan con la cabeza erguida, orgullosos de sus hazañas

malvadas, sonríen irónicamente, burlándose de la joven Maribel, les gusta mucho humillar y reírse de las víctimas.

Saca el coraje y no te dejes vencer por los arrogantes del mundo.

Maribel aclama al Señor, pues otra vez tiene la necesidad de sus consuelos, es fuerte, pero es humana.

—Apartad de mí a este arrogante, pues la maldad empieza a hacer huella otra vez en mi alma, ¿por qué quieres hacer pedazos mi corazón?, ¿qué daño te hice?, ¿por qué quieres lastimarme? Hágase tu voluntad, Señor, cuando parezca ante mí, ¿cómo debo actuar frente a este hombre, Señor? Ilumíname, dame fuerzas para seguir adelante. Nunca debí escuchar a este arrogante con aires de superioridad.

Ten paciencia, Maribel, pues la vanidad es ciega, no ve hasta que no se le caiga la venda de los ojos, no se dará cuenta, dejemos pasar el tiempo, veremos qué actitud toma este hombre. Su amiga lo domina, cada vez que interviene esa mujer perversa, Maribel sale lastimada, qué ironía, provocando un enfrentamiento entre los dos mentalmente, pues los dos son creyentes, tienen los mismos pensamientos. El dolor se hace más intenso en Maribel, reacciona enfrentándose al varón, él está bajo la influencia de Érica, una mujer perversa, diabólica, quiere acapararlo, no le deja decidir, lo domina, es un títere en sus manos Érica disfruta haciendo daño, ¿qué decisión tomará el caballero?, ¿será capaz de imponerse a esa mujer perversa?, ¿tendrá pantalones o se dejará manipular por esa amiga que no quiere que se acerque a Maribel?, ¿qué decisión tomará la joven Maribel?, ¿podrá soportar lo que le viene para ella?, ¿qué pruebas le tocará pasar ahora?, ¿volverá con sus depresiones?

Maribel se vuelca en su vida espiritual, se olvida del mundo, pues el mundo le da mucha tristeza, dolor. Sola con Dios, pues es el único que le da amor incondicional, fuerzas para afrontar la vida, no lastima a Maribel. Los malos nunca descansan, siempre están vigilando, siempre buscan la forma de hacer daño, pero la jovencísima Maribel cuenta con el apoyo incondicional de su mejor amigo, Jesús hombre perfecto, honorable.

—Gracias, Señor, por estar siempre conmigo y dame tu protección y defiéndeme de todo lo malo, tenemos que seguir con el trabajo del Señor. Nuestro Señor Jesucristo siempre nos da la paz, tranquilidad y serenidad, siempre nos devuelve la salud, gracias, Jesús. Gracias, Señor, por devolverme la paz.

Maribel se dedica a sus escritos, no son famosos, pero muy bonitos. Os dejo uno más de Maribel a ver si os gusta. Vosotras que conocéis la arrogancia de los que creen tener tres piernas, pueden hacer lo que quieran humillando y machacando psicológicamente, es maltrato, no permitáis esto a los mal tratadores, aléjense de estos mal tratadores, es como dejar un elefante en tu jardín de flores. Moraleja: cuídense de estos destructores, nadie puede decir lo que provocan en las almas, solo el que lo vive sabe el daño irreparable que provocan a estas personas.

Maribel debe tener un ángel muy grande, pues la carga que lleva no hay quien pueda soportarla, nunca he conocido a nadie con la fortaleza de Maribel. Dice la joven:

—Obligada te veas donde las fuerzas te abandonan, ahí empiezan las de Jesús, nunca pierdan la fe, pues es lo que te da fuerzas. Son como exterminadores de la salud y alegrías matan, destruyen toda vida, florecillas. No dejen que entren en sus vidas con sus miedos, sin ningún pudor ni remordimientos, pues son como vampiros, nunca están saciados, son como un cáncer galopante.

Ahora sí os dejo esta poesía a ver si os gusta. Este es el título: Pasos quebrados.

Si vienes muy tarde a casa es que tienes otras mujeres, que te gastas el dinero tan solo por los placeres, porque quieres que se acabe como una llama chiquita siendo tú tan poca cosa para una flor tan bonita, poco hombre, así te debes llamar.

Poco hombre, sin amor ni dignidad.

Tu refugio es la maldad, poco hombre, así te debes llamar.

Vienen dos guardias civiles en los ojos de Manuel y es que había sobre el agua una rosa de papel.

El nardo con ser el nardo fue y le dijo a la azucena: «Tú me estás poniendo a caldo con tu carita morena».

El oro le dijo al cobre: «Compañero, viva Dios y, aunque me quedara pobre, quién tuviera tu color».

Poco hombre, así te debes llamar, poco hombre, sin amor ni caridad, poco hombre, así te debes llamar.

Estos versos y otros son el ocio de la joven Maribel, se deleita con estas poesías en su tiempo de ocio, por supuesto, religiosas, no solo son reproches al hombre, siempre con Jesús. Os dejaré otras poesías, la más fuerte es Pasos quebrados, las otras son muy dulces. Ocupan su tiempo de ocio para tener su mente ocupada, es una forma de terapia para no enloquecer, esa es una terapia, asimilar la vida espiritual y ocupada.

Si tu pena es grande, piensa, Maribel, que las peores batallas se las da el Señor a sus mejores guerreros. Si empieza la batalla levanta la cabeza, respira hondo y lucha con todas tus fuerzas, no te desanimes, pues tus fuerzas te sostendrán, no desmayes, pues tú no estás sola, sabes que el Señor nunca te abandona. No desmayes, siempre, Maribel, él acudirá a tu llamada de auxilio. Tú sabes, Maribel, que nuestro Señor convierte tus sollozos en sonrisas. Maribel, sí, las lágrimas en alegrías.

Maribel empieza a trabajar como cuidadora de una familia. Al principio, todo era respetuoso, pero, al cabo de un tiempo, empieza a darse cuenta de que son burlones y empieza a sentir unas presencias, a veces las veía, otras solo sentía su aliento en su rostro y decía:

—A esta le erizo la pelambrera.

Pero Maribel reacciona:

—Me vais a tocar las narices los fantasmas de esta casa.

Fue un error, pues atacaban a Maribel sin piedad.

Un día estaba utilizando los cuchillos en la cocina y sintió que la tomaban de la mano y con mucha fuerza intentaron hacer daño a Maribel, la joven solo clamaba a Dios Jesús:

—Dios mío, ayúdame, Señor, ayúdame.

De pronto, sintió una mano que la cogió por el brazo y le dice:

—Maribel, suelta el cuchillo.

De pronto, su mano aflojó y pudo soltar el cuchillo. Esos seres estuvieron día tras día martirizando a Maribel, a la joven le costaba un suplicio entrar en esa casa a trabajar. Un día ya no pudo más y con mucho pesar tuvo que renunciar y dejar el trabajo.

—Gracias, Jesús, por sacarme de ahí.

Eres la huella de su entrega, la herencia de su regreso, solo Dios convierte tu tristeza en gozo siempre, Jesús nos transforma de la apatía al gozo más placentero y relajante, mucho tiene la joven Maribel que agradecer a Dios, siempre la ayuda, siempre alerta por lo que pueda necesitar la joven Maribel, el amor de Dios es como un baño de bálsamos que invita a relajarse y dejar irse los problemillas.

—Señor, qué delicia estar siempre contigo, ¿qué hubiera sido de mí si tú me hubieras faltado, Señor? Nunca me abandones, ayúdame.

La joven Maribel necesita ahora de tu protección, pues es vulnerable en estos momentos de enfermedad. Maribel no puede trabajar, es vulnerable, qué ironía. Su situación es totalmente la precariedad, se hace muy dificultosa, pues está sola, no hay nadie que le dé un poquito de su mano, no puede con el trabajo. Así que tendrá que buscarlo de otra manera. Vamos, Maribel, tú puedes, has estudiado formas de ganarte el pan, seguro que se te ocurre algo más, piénsalo bien tienes muchas gracias, puedes encontrar la manera de salir adelante, nunca te acobardes, ¿te vas a rendirte ahora? por supuesto que no.

Maribel está empezando como puede a salir de esta situación. Tienes la respuesta a tus problemas, el Señor te ha dado mucha sabiduría. Decide buscar en otro entorno a pesar de que no la conocen, enseguida se vuelven como erizos en contra de la joven Maribel, parece como si los de las sombras la acecharan constantemente, no le dan un respiro, no soportan que tenga respuestas para todo, sus nuevas amistades no soportan que Maribel responda a todas sus preguntas si ni siquiera abrir un solo libro. Uno de ellos dice a su amigo:

—Tú puedes rebatirle, pues eres evangelista, tienes experiencia.

—Que no, tío, que esta tía sabe mucho de la vida espiritual, sabe cosas que no vienen en los libros.

Su amigo le dice:

—¿Qué te pasa?, tú puedes, eres un hombre con muchos conocimientos de la iglesia.

—Que no, que es imposible, no veas el libro que me ha mandado, un libro con fechas de nacimiento y cómo murieron. Dice qué santa Barbará fue decapitada por su propio padre, tiene la vida de santa Lucía, cómo fue martirizada.

Su amigo le dice:

—Vamos a investigar todo lo que te ha mandado a ver qué hay en ese libro de cierto —suelta una palabra mal sonante.

El amigo sigue contándole y vuelve a exclamar:

—Pues sí, esa tía es la leche, es de cuidado, cómo es posible que sepa tanto de la iglesia, las feligresas no saben tanto. ¿Quién es esa?, ¿será una iluminada?

Parece que Maribel los ha asustado un poco.

El ego de los hombres no tolera que una mujer pueda sobresalir en nada, pues se sienten heridos en su amor propio, los machitos solo portan un nido entre los pantalones, se creen superiores. Dios nos pille confesados, se creen superiores, se les olvidó que son nacidos

de mujer, pobres ilusos, gracias a Dios, no todos piensan como unos pocos, porque entonces las mujeres nos iríamos a otro planeta para poder vivir en paz y con menos trabajo, pues las mujeres están saturadas por culpa de estas losas de hormigón, bueno, para nada. Señor, líbranos de estos abusadores. Con esto no quiero medir a todos con la misma vara porque hay mujeres que solo tienen de mujer la fachada, con esto no quiero decir que todos seamos iguales, claro que no, los hay sensibles, muy humanos, mujeres de muchos valores, igual que hombres que dejan desarrollar sus talentos. Con esto no quiero decirles que nunca olviden el don de Dios, ser madres es lo más bonito y un don del cielo. Bravo por ti, Maribel, y por los dones del cielo, son regalos del Señor y tenemos que agradecer estos hermosos dones que tenemos las féminas, como tener en tus brazos la ternura de un bebé y disfrutar de su ternura.

Maribel sabe que tiene derechos, pero, como madre, es una responsabilidad de amor que está por encima de todos los derechos nuestros, los hijos siempre están primero, el milagro de dar la luz a una personita para que puede vivir es un privilegio que el Señor nos otorgó, el Padre nuestro Señor Dios. Es cierto que es agotador el trabajo de criar unos hijos, pero también dan mucha alegría, solo verlos crecer es una maravilla, esa inocencia de los niños es preciosa, su expresión de inocencia, abrazarlos y sentir su ternura, precioso regalo del Señor y, si todos colaboramos en ese hermoso trabajo, las cargas no son tan pesadas. Y sin ofender a una mujer diciéndole: no sirves para nada, eso es lo que dicen los hombres a las esposas cuando realmente son ellos los que no sirven para nada más que para beber. Qué ironía, pero Maribel nunca, a pesar de las circunstancias, se deja avasallar, aunque la tristeza la embarga. Muchos hombres más que una esposa quiere una esclava y para lo demás están las otras. Cuando te casas el Señor te dice: «Esposa te doy y no sierva», entiendan el significado de las palabras, aplíquense el cuento, tortolillos, que la miel es para todos, féminas, varones. Colaborando todos, la vida es más bonita. Mejor escuchar al Señor y todo será más fructífero, como dice el Señor: «Sean consecuentes con sus actos». Tenemos que volver al trabajo cotidiano, siempre podemos vencer el desánimo, aunque nos cueste la salud. ¿Yo para qué nací? Para salvarme, tengo que morir, es un hecho irremediable.

Dejar de ver a Jesús condenarme triste cosa será, pero posible, ¡posible!, ¿y río, duermo, quiero holgarme? Siempre estuve contigo, Jesús mío, no quiero dejar de verte, Jesús, ¿para qué nací? Para verte tengo amor a lo visible y a lo invisible, tú siempre fuiste visible para mí, mi Señor adorado, ¿qué hago?, ¿en qué me ocupo? Si me levanto, pues en que me encanto locos, pues no somos santos, nunca te ocultes a lo visible solo para mí, mi Dios, locos y locas debemos estar, pues no somos santas. Sí podemos ser santos, despojaos de vuestras vestiduras y coged la perfección. Ahí sí llegaré a santo.

Maribel se relaja con estas poesías, una buena condición que puede ayudarla a conseguir su objetivo, dejar su hobby de chatear en esos programas que le ocupan mucho tiempo y traen disgustos, pues a Maribel no le conviene, pues es cardiaca no le conviene los disgustos a Maribel, no se siente bien, está muy molesta por los ataques sufridos por dar su opinión, malestar que aumenta en poco tiempo, empieza a sentirse realmente mal, no tiene duda de que su opinión molesta, así que no le queda de otra, lo mejor es salir del programa y recuperar la calma.

Maribel se siente aliviada, realmente, agobiada de no descansar, no duerme, está intranquila, nerviosa. Decide desconectar de la vida cotidiana, alejarse de esa actividad, esas personas que tanto la han molestado con todo tipo de ofensas y agravios. Maribel no soporta gentes perversas, envidiosas, malas personas, malvadas. Maribel vuelve a sus oraciones, intenta recuperarse de ese desgaste que le suponía estar día y noche sin descanso. Toma una decisión, que es no volver a opinar en el chat de este internauta, recupera la calma y su salud.

Maribel se cansó de la falta de respeto hacia ella rompe esa falsa simpática que falsamente le demostraban, se impone la sensatez de Maribel ante los agravios y rompe esa supuesta simpatía que le demostraban este falso pájaro. Maribel piensa que es mejor retirarse a sus momentos de oración y olvidarse de esa amistad con él, considera que no merece la pena. Se encierra en sus pensamientos, prefiere escribir y perseguir su sueño y terminar de escribir su libro que se ha propuesto editar en breve y lanzar su sueño. No hay mejor lucha que la que no se intenta, al menos, que no se diga que

no lo intentaste. Bravo, Maribel, nunca, te rindas, no importa cuántos te ataquen y cuán mal te deseen, tú sigue enfrentando al mundo, no importa que sean batallones contra ti, plántales cara, te vienen de arriba las fuerzas, no te detengas, sigue como el más feroz de los soldados, adelante, no te detengas jamás, tienes carácter, viene de tus orígenes, aunque no te hayas dado cuenta, tu linaje es de gente con carácter, lucha contra todos los que te humillan y demuéstrales que mucho más que ellos tienes el coraje que te llega desde el cielo, que nada y nadie puede arrebatarle a la joven Maribel. Sigue luchando, no te rindas, limpia tu sudor y en primera fila de batalla sigue luchando como tú sabes.

Parece que el amor se escapa otra vez, es como si la ternura no quisiera detenerse al lado de la joven Maribel, pero Maribel no se rinde y está dispuesta a plantar batalla, pues persigue lo mandado por el Altísimo y no puede rendirse, ¿conseguirá la joven vencer todas las pruebas en el mundo y sacarlo de la oscuridad? Tarea peliaguda, pero con las fuerzas del Señor y mucha dulzura, seguro que lo consigue. Maribel es muy tenaz y persistente, seguro que lo consigue. Maribel nunca se rinde, claro que podrá, ella es muy capaz de llevarlo a la luz. Sigue trabajando, niña incansable, tu perseverancia dará fruto, consigue lo mandado, obtendrás tu descanso y el descanso de esa almita en el Señor. Lo conseguiste, jabata, y cuando disfrutes la dicha que tendrá estarás llena de gozo.

Maribel está tranquila y sigue escribiendo, la recompensa será grande y te espera. La joven continúa escuchando la vida espiritual, unos son familiares, otros no, pero, en definitiva, los tiene que ayudar a pasar al otro lado, es decir, a la luz. Unos la animan a seguir esforzándose para conseguir su objetivo, los problemas no faltan, pero, con mucho esfuerzo, se va solucionando.

Maribel tiene libre mucho tiempo, pues ese enfermo no deja de dar problemas, solo con pensar que le queda poco tiempo y que puede dejar su existencia se pone muy mal y ataca a Maribel de una forma que asusta. Maribel observa sus reacciones y es como si estuviera inmunizada, pues está preparada, sabe la clase de egoísmo de este hombre. Maribel compagina su trabajo del hogar con escritura. Es un poco pesado tantas cosas, pero Maribel no renuncia a sus poesías y oraciones, pues a ella le fascinan todos los versos, poesías y otras

escritas por ella, aunque sacrifique muchas horas de sueño, lo disfruta muchísimo. Unos piden poesía, otros solo vienen a hacer daño, bueno, pero no teman, en el mundo espiritual también hay guardianes. Cuando os sintáis agobiados aclamad a san Miguel arcángel, guardián del orden, defensor, general de los ejércitos de los cielos, siempre hay que pedirles al Señor y a los santos. Todos los agobiados, pedid con fe, mucha fe, nunca tengan miedo. Siempre pedid y os socorrerán con fe. En momentos de desánimo, vuelve a la oración.

Mi lucero del alba, luz divina, brisa de la mañana, llévame bajo tu manto, guíame, frescura del alba, que me vienes a visitar dándome los buenos días en mi caminar, llévame de tu mano de este mundo terrenal con Jesús crucificado que me dio la libertad.

Quiero estar junto a María y mi madre celestial, estar bajo el manto de Jesús y María en el reino celestial.

Con la dulzura de María, que me vino a rescatar, que parto de este mundo de la mano de María y de mi Padre celestial.

Al reino de los cielos para poder descansar con Jesús y María y la corte celestial. EUSI.

Estos son versos que fascinan a la joven Maribel y muchos otros que los iréis viendo en esta historia. A mi dulce Maribel, cuando la depresión la invade, se vuelca por completo en sus versos, es una manera de distraerse la mente, es muy buena terapia para que no se convierta en un problema serio que pueda llevarla a la locura, pues la joven Maribel es muy inteligente, pero humana, y todo tiene sus límites. Maribel también puede sucumbir, como dijo el Señor Dios: «Te di las lágrimas para cuando no puedas soportar más tengas un desahogo».

A Maribel sus oraciones y versos la sacan de su desánimo. Maribel conoce a una persona que tiene sus mismos gustos por la música de oración y habla algunas veces con ella y se distrae de la vida

cotidiana un poquito, pero no todo es lo que parece, cuando descubre que no puede ayudarle económicamente, su actitud cambia con Maribel, esa simpatía que le demostraba solo era fachada, no sentía la misma espiritualidad como Maribel.

Son formas diferentes de ver a Dios. Maribel lo ve como un familiar que lo puede ver y su amigo lo ve como alguien lejano que no puede ver, son formas diferentes de vivir la espiritualidad, qué ironía de la vida, su amigo busca el reconocimiento de la gente y sus aplausos, el ego que le embriaga lo necesita para seguir componiendo y disfrutar de ese trabajo que fascina y le alienta para seguir componiendo sus letras.

Maribel se retira y se dedica a su escritura que le encanta. Los malhechores creen que la joven tiene que mantenerlos, el descaro de estos dementes no tiene límites, son insufribles. La intranquilidad de Maribel se ve interrumpida, pues pareciera que no tiene derecho a tener paz, se ve interrumpida por unos fuertes dolores de cabeza que dejan a la joven fuera de cualquier esfuerzo para seguir trabajando. Los dolores de cabeza son debido a los golpes del tabique de su casa. Maribel ya no puede soportar los dolores de cabeza, es inconcebible que la autoridad no detenga a este malhechor, la astucia que tiene para hacer el daño, cuántas familias destruidas y arruinadas por culpa de estas familias amigas de lo ajeno.

—Señor, ¿hasta cuándo tenemos que soportar estos ataques de los malhechores? Señor, dame paciencia y serenidad, amore mío, ven en mi auxilio.

Maribel, en su desesperación, pide a la Divina Providencia:

—Te pido suplicante, Señor: detén a estos malhechores, ya que el mundo terrenal no hay justicia, detén a estas almas malvadas, pues yo ya no puedo soportarlo más.

El desastre se cierne sobre Maribel, pues su cuenta corriente quedó en números rojos. Maribel, desesperada, no deja de orar:

—Detente en el nombre del Señor, depón todo el mal que me han hecho.

El desastre se cierne sobre Maribel, qué maldad están conspirando sobre Maribel, es que no es posible que la joven no tenga un poquito de paz, cuánta envía sobre la joven Maribel, que se convierte en odio, qué mala es la envidia, cuánto sufrimiento se está provocando a esta mujer que nada les ha hecho, cuántas envidias despierta esta joven Maribel, es increíble, solo tu presencia les molesta porque con tu luz les deslumbra y les molesta y no saben de qué se trata, tienen miedo de lo que no conocen. Nunca te avergüences de tu condición, pues es el examen que tienes que pasar, llévalo con orgullo, pues es lo que en esta existencia te toca, aprueba el examen y volverás al Señor. Siempre tienes que luchar y vencer para porque así te lo mandó el Señor.

Nunca estamos en el mismo lugar, pues hoy te toca servir, mañana serás servido. Todos somos hijos de Dios y cada vez traemos misiones distintas, el hábito no hace al monje, es el monje el que hace al hábito. Nunca desprecies a nadie, pues nunca sabéis a quién tenéis delante de ustedes, pues en otra existencia no sabéis quién fue para usted, podía ser un alma que usted amó con todo su ser. Siempre venimos para cumplir una misión, pero siempre con el respeto con nuestros hermanos. Cuidado con las arrogancias, pues podéis llorar mucho cuando sepáis quién es esa identidad.

Maribel os revela información que vosotros desconocéis, no seáis como esos que por desconocer esta realidad creéis que no es cierto, pues sí es cierto, todo lo que relato, hay muchas señales, pero estáis tan ocupados en las satisfacciones mundanas que no queréis ver, por favor, no sean como el avestruz, no escondan la cabeza bajo el ala, son consejos de Maribel, créanme Maribel nunca miente, siempre va de frente, pues no tengo ninguna razón para mentir, aunque no se lo crean la joven no miente, lo que digo es verídico, bueno, ya está bien de revelaciones y tomemos los problemas del mundo y demos soluciones, pues los gastos son muchos y los dividendos muy poco para poder hacer frente a tanto gasto.

Ilumíname, cómo puede salir de tantas facturas, eso sí es un milagro para poder salir de esta situación El ayuno puede darle fuerza mentalmente. Maribel se concentra en darle solución a los hermanos que requieren de su don para descansar y dejar descansar a los hermanos en el mundo, son muchos los que tienen que elevar

del mundo terrenal, todos pasarán al cielo, para eso necesitan a Maribel, hay otros, pero la joven no se toma vacaciones, la joven trabaja sin descanso, por eso acuden a Maribel, no sabe de fiestas y de ocio, su vida es trabajar sin descanso en el mundo espiritual.

También se corre la voz de dónde atiende y no se la echa sin consideración, pues entre los hermanos de gracia los hay que les falta un poquito de consideración, el sufrimiento que sienten es cierto que, ellos se lo buscaron hay que ser solidarios, al menos, que te venga la orden de arriba no se puede dejar entrar. Maribel procura que a todos se les dé un poquito de luz, pero algunos solo quieren hacer daño, esa es la razón por la que los echan sin contemplaciones y no quieren arriesgarse porque el daño que pueden sufrir los hermanos es grande, pero también nuestro Señor se arriesgó por nosotros y el daño que sufrió fue brutal y no solo la muerte y unos azotes como siempre nos dicen. Fue brutal el ensañamiento al que fue sometido con odio nuestro Señor Jesús redentor, si pudieran verlo con mis ojos no podrían sentir alegría nunca más. ¿Qué más os puedo decir?, que no hay más ciego que el que no quiere ver, hermanos queridos, doblen sus rodillas ante el Señor de la cruz, como dijo el malhechor a sus compañeros de mala vida, a nosotros nos crucifican por malhechores, pero él no ha hecho nada malo, pues él es el único verdadero salvador, redentor que os da la vida y os manda al mundo de nueva existencia. Vienen días claros para la humanidad, pero tenéis que ser coherentes con vuestros adultos y ser respetuosos con vuestros hermanos, donde las personas tendrán que ser honradas para poder vivir entre los demás y entonces se restaurará el reino de Dios.

Que reine la armonía entre vosotros y dejad vivir a los demás. Los tiempos se terminan, hermanos, aún estáis a tiempo, pues todos los que no quieran vivir bajo el mandato divino serán destruidos como la paja consumida por el fuego, no pierdan su tiempo por descreídos, el Padre Dios les está dando mucho tiempo para que cambien sus actitud anterior y sean agradecidos con el corazón de Jesús que tanto os ama, su salvador, Señor Dios, qué grande sacrificio hizo por todos nosotros, él no nos necesita, pero nosotros sí lo necesitamos si queremos vivir, pues él nos creó y quiere darnos la vida. ¿A qué estáis esperando?, ¿queréis encontraros las puertas cerradas?, no se volverán a abrir, una vez que se cierren, no se

vuelven abrir, son los últimos llamados que serán a la humanidad y se está dando muchísimo tiempo para que reflexionen muchísimo. Mirad que esta humilde analfabeta está dándoles un aviso muy valioso, no pierdan su tiempo, pues os llevaréis las manos a la cabeza, ahí sí será el rechinar de dientes, pero ya no habrá tiempo, Maribel os está dando una información muy valiosa a ustedes, depende si la aprovecháis o no. Bueno, yo vuelvo a mi trabajo, pues tengo mucho que enseñar y mucho que aprender.

Maribel se retira a reflexionar y orar. Siempre aprendemos para poder enseñar, el mejor maestro es el Señor Jesús. Maribel se fija mucho en cómo el Señor le habla y cómo la corrige. Maribel está muy agradecida al Señor por la manera en que la ayuda desde que era niña, siempre recuerda con cuánto amor lo sentía, cuántas veces en el campo sentía que la cubría con su manto. Maribel jamás sentía soledad, se sentía siempre acompañada y protegida por el manto. Maribel recuerda aquellos días que obligada a buscar trabajo en la explotación, como muchas otras hermanas en el mundo sin descanso, es el trabajo más explotado, servir las veinticuatro horas. Maribel no entiende esa tiranía con estas personas, el trato es despreciativo, ¿cómo no se dan cuenta de que estas personas están con sus hijos y deberían ser más respetuosas con ellas? El respeto no entiende de clases sociales, deberían saber estar agradecidas de tener personas, que hagan ese trabajo. ¿Qué sería de ellas?, pues no pueden pasar sin ellas cuando es un trabajo que no quiere hacer nadie. ¿Cómo es posible que personas que son cristianas se comporten con tanta crueldad? Y no es que lo paguen, es que ni siquiera lo agradecen y desde las seis de la mañana están hasta las dos y tres de las noches sin piedad. Es que están tan deshumanizadas las personas, algunos eran médicos y no les remordía la conciencia al agotamiento que sometían a Maribel.

Y como a ella hay otras niñas. La crueldad del mundo no tiene límites, otra la tenía día y noche, durante el día de sirvienta y las noches cuidando a una señora de noventa años, ni le pagan las noches y aún le decía que era poco cristiana. Qué ironía la de la señora, creía que por ser acaudalada tenía derecho a todo, que Dios la perdone. ¿Cuántas por vestirse de reina son dignas de ser llamadas hijas de Dios? Mis queridos hermanos y hermanas, el derecho de llamarnos hijos de Dios es ser coherentes con nosotros,

con nuestros semejantes respetuosos y honrados, tratar a las otras personas como nos gustaría que nos traten a nosotros, eso es lo que tenemos que pensar antes de herir los sentimientos de las otras personas, es decir, pensar antes de hablarles despectivamente, pensar que a vos no le gusta que los traten así y ser buenas personas con todos.

Mis caballeros de la luz, caballeros de la armadura invisible, venid, guiadme y hacedme fuerte en la lucha, poder divino al frente de la batalla con el divino poder valeroso, caballeros de la luz eterna, vida, mi Creador del mundo y almas, venid, enseñadme a luchar con vuestras armas y poder. Señor de señores único y verdadero, guíanos en la lucha para que reine tu corazón y tu poder de amor en los hombres y se deleite tu paz en ellos, que se conviertan en corderos como lo fuiste tú, ejemplo único y verdadero, único maestro, amigo verdadero y redentor mío, amore mío Jesús, Jesús mío del gran poder.

Maribel se deleita en escribirte sus versos y él que quiera leer y disfrutar tanto como lo disfruta Maribel, pues es su opinión escribir para el Señor Jesucristo. Maribel ha estado bajo una fuerte presión que no la deja llevar un vida tranquila, ha estado muy inquieta disimulando entre los miembros de su familia, intenta salir de esa apatía que no la deja ser persona, ella piensa en su madre, pues sabe cuánto debió sufrir y pasar entre los abusos sin poder defenderse, el sufrimiento en todo de tener un bebé, de estos abusos continuados de este terrateniente, el odio acumulado de este ser perverso que creía que podía tomar una joven y desgraciarle la vida.

Maribel era arrolladora, tiene el temperamento del padre, pero el corazón dulce como la miel, era voluntariosa en sus decisiones, se parecía a su madre, pero ese carácter de decidida era a su padre y su madre no soporta ese reflejo que ve que tiene de su padre, la ponía muy molesta y arremetía contra la niña para justificar su odio en contra de la niña. A todos les decía que era muy mala, culpa de todo a la niña. La guerra y posguerra fueron muy duras para la madre de Maribel y no todas las personas pueden asimilar lo malo que pasó su madre, no es que se la disculpe su actitud con Maribel, pero no todas las personas pueden enfrentarse a algo tan fuerte de

lo que pasó y Maribel tiene que enfrentarse con el desamor, es como si tuviera que pagar por nacer sin que lo buscara, aunque Maribel era muy servicial, siempre quería ayudar, pero su temperamento le daba ese aire a su padre, aunque no tenía el corazón igual que su padre.

Maribel era muy servicial y cariñosa, aunque no le gustaba a su madre esas demostraciones de cariño, claro, hablamos de Maribel, era como un cervatillo sin su madre. Maribel siempre busca el lado bueno y justifica lo injustificable, así es el amor de Maribel hacia su madre, la inocencia de una niña.

Maribel, cuando fue desarrollada como médium, empezó a sentir con más claridad lo del mundo espiritual, así empezó a distinguir con más claridad quiénes son unos y otros, así supo quién era ese hombre que siempre oía y nunca su madre reveló quién era y por qué iba con ella, pobre niña rica, nunca sabría quién era en realidad, nunca se lo reveló, se llevó el secreto a la tumba. Maribel jamás sabría quién era si no llega a oír una conversación a sus hermanas. Escuchó la joven Maribel por casualidad, así supo quién era. Maribel tuvo un sueño cuando era niña y no entendía el sueño, pero poco a poco lo descubrió oyendo ese hombre, y se dio cuenta de que el sueño le revelaba su apellido verdadero, desde el mundo espiritual, su padre intentaba ayudar a Maribel, desde la sombra ayudaba en todo cuanto le era posible, esta alma tenía remordimientos, en verdad, ¿qué quería de Maribel?

En vez de llevarlo a casa, se lo llevaba de fiesta en fiesta, malgastando todo el dinero, sin importarle sus hijos. Maribel está entregada a los niños, pues hablar con él es como machacar en hierro frío. No llores, Maribel, sabes que Jesús te dará fuerzas, podrás confiar como siempre, joven niña.

Por otro lado, el alma que acecha vigila a Maribel, hace el intento de comunicarse con ella, no le es fácil, pues es difícil para este hombre espiritual, pero no se rinde, lo intenta de nuevo. Pasan muchos años, él está pendiente de Maribel sin que sepa la joven quién la intentaba proteger, ¿por qué quiere este ser protegerla?, ¿quién es en realidad este hombre? Maribel no lo sabe, pero este ser quiere a toda costa que la joven Maribel no sufra, lucha contra los malos para alejarlos de ella, pero hay uno que no puede con él, pues

es de materia, nada más que el esposo de la joven, él lleva una espada para luchar contra ella, no se rinde, pero la lucha de Maribel es una lucha de pulso y Maribel ganará, pues tiene la fe en alto, él está en la oscuridad, no puede ganar, pero el sufrimiento extremo de Maribel a veces la agota como esposo.

Maribel repudió a ese compañero, así pasaron los años para la joven en absoluto abandono. Con solo la compañía de sus hijos, entre lágrimas e impotencia. Pasa en cuidar de sus hijos haciendo frente a la vida sin ilusiones, ni alegrías ni ánimo para seguir, pero ahí está, tu prole te necesita, Maribel tiene que sacar fuerzas de flaqueza. ¿Cómo podía soportar la joven estos ataques de la persona que se supone que debería protegerla? Es el que más la lástima. La joven dice:

—Señor, dame fuerzas que no puedo con todo esto.

Cuando las fuerzas te abandonan, empiezan las del Señor. La joven aprovecha las dos horas libres para aprender una nueva actividad, pues a ella le gusta cómo dar forma a la tela. Su prole pide a Maribel que se saque el carnet de conducir, se inscribe, aprovecha las horas de clase de sus hijos para estudiar, pero el padre de sus hijos la amenaza con no pasarle nada para el sustento de los pequeños, como si le pasara lo necesario. Pobre Maribel, tiene que pasar como las bailarinas de ballet de puntillas para que sus hijos comieran, a veces pasaban hambre, pobrecitos, pero con muchos esfuerzos consigue sacarse el carnet.

—Gracias, Señor, que pude tener el carnet de conducir a la primera.

Sin decir lo contentos que estaban sus hijos:

—Mamá ya tiene carnet.

Saltan de gozo los pequeños, pues su madre antes no podía recogerlos para llevarlos al cole. Maribel se acerca al templo para darle gracias por aprobarlo a la primera, eso le ahorró un buen dinerito, siempre gracias, Jesús. Maribel pedía todos los días no tener que renovar los papeles, pues todos sabemos lo que cuesta renovar matrícula, no se cansa de dar gracias a Dios. La joven se tranquiliza un poco después de los nervios que pasó con el examen,

ahora se relaja.

Su tiempo favorito es escribir oraciones a la Virgen María y san José. A continuación, las escribo para mis lectores de fe, al final, os dejaré las favoritas de Maribel, así las encontraréis si solo queréis leerlas, os las dejaré al final juntas, repartidas, os facilito encontrarlas enseguidita, si solo queréis orar. Ahora sí, os dejo estas oraciones.

La Virgen y san José iban de romería, la Virgen iba encinta, dar paso no podía y le dijo san José: «Alivia el paso, María. Llegaremos a belén entre la noche y el día».

Llegaron a belén, san José se fue a por leña, otro remedio no había. Cuando llegó san José la Virgen era mamita, dándole el pecho a su niño, lo cual no lo quería. ¿Por qué lloras, hijo mío, por qué lloras, alma mía? No lloro por los azotes ni por lo que me dolía, lloro por los pecadores que me ofenden todos los días que las iglesias se llenan y la gloria se vacía.

Quien dijera esta oración todos los viernes del año sacará un alma de la pena y la mía del pecado. Esta oración es el principio de la salvación del mundo por nuestro salvador Jesús.

Me sorprendió, es lindo, es como el canto de una sirena que hechiza mi mente y no puedo dejar de oír. Me encanta mi agua interior que lava mi ser para ser llevada al camino del Señor, me ayuda de una forma que me orienta a seguir delante de una forma sobrehumana todo lo que tiene que ver con el Señor del infinito. Como si una fuerza superior que me impulsara a seguir mirando más allá del horizonte, dejo mi mente abierta a la alegría de Dios más allá de cualquier entendimiento humano.

Maribel aprovecha el alba para saludar a su reina soberana, tierna madre. Maribel se retira de personas que su actitud molesta a Maribel, de tal manera que no soporta esta arrogancia, empieza una nueva etapa de vida de retiro y oración para recuperar la calma,

serenidad. Maribel se marcha, necesita ese retiro para estar en silencio, reflexionar en oración. Maribel no tolera gentes de comportamientos deshonestos, prefiere retirarse en la intimidad de su hogar. Maribel disfruta muchísimo la soledad, pues la paz que siente la reconforta, disfruta muchísimo la soledad, pues la joven no se siente sola, al contrario, lo necesita, así ahora sin que la interrumpan. Recupera la calma.

La actitud de ese hombre desconcierta a la joven Maribel, no puede con sus actitudes de egoísmo, tiene que esperar a que se dé cuenta de que no es lo que él piensa. Maribel sabe que cambiará, cuando reflexione entenderá el sacrificio de la joven Maribel, le da la oportunidad de vivir de su trabajo y sentirse orgullosa de haber salido adelante sin tener que ver la cara a otras personas y sentir como si pidiera limosna. La joven prefiere sacrificar horas de sueño para que él pueda cobrar por su trabajo, es más satisfactorio para él, hay que saber valorar los sacrificios que se hacen para que no se sientan humillados, pues la joven Maribel es muy orgullosa, piensa que de esta manera es mejor para esta persona, así piensa la joven Maribel, aunque esa forma la lleva al cansancio, teniendo que dejar su trabajo, pues sin dormir no puede seguir así, puede enfermarse. Maribel espera que recapacite y se dé cuenta de su error, esperemos que las aguas vuelvan a su cauce.

Maribel se preocupa de cómo pueda estar esa alma que está tan pendiente de ella, pues en el mundo espiritual también los que no están en la luz sufren el acoso de los malos. La joven se anima con los consejos de su primogénito, que nunca la deja sola, a menos tiene quien la anima a seguir adelante, el hijo de la joven Maribel es su soporte, sin el ánimo de su jabato niño no podría encontrar las fuerzas para seguir adelante, es su motor que la anima a seguir adelante.

Hay un hombre que quiere conocer a Maribel pretende entablar una amistad con Maribel, ¿qué intenciones trae para la joven Maribel, sincera o, de lo contrario, es otro verdugo para Maribel? Otra visión que la martirice, que le espera detrás de esa cortina de humo. Que el Señor ponga su mano que proteja a la joven Maribel de algún sátiro, un buen hombre para la joven Maribel, que ayude en su camino y tener un amor sincero incondicional, que sepa lo que es

un esposo protector amoroso, no el anterior, un vividor, se divertía con todas las que encontraba en su camino, unas vividoras como él, otras las engañaba como a Maribel. Lo conoció a través de sus escritos, al principio, lo rechaza, pero su insistencia empieza a verle con otros ojos, ¿será el destino o es verdad que tenemos el destino en las estrellas?

Maribel lo conoce por fotos de sus escritos, él está en el templo donde la joven Maribel acostumbra a ir a oír la palabra de Dios. Maribel no puede creer que se persone en el templo, pues vive muy lejos de donde vive la joven.

Maribel está desconcertada. Se ve abordada por el caballero, intenta salir del templo disimuladamente, consiguiendo salir sin ser vista. Un día más que Maribel puede respirar sin tener que soportar la presencia, el acoso de este hombre. La joven Maribel tiene que regresar al templo, con las prisas se olvida el bolso donde tiene las llaves de su hogar. El caballero la ve, no tiene más remedio que saludar a este hombre. Sale airosa del encuentro con ese hombre. A Maribel no le agrada que la siga este extraño, pues desconfía de él, la joven busca respuestas, soluciones de todo problema que puede surgir. Siempre Jesús le da las respuestas, aunque su aspecto no es muy agradable, no es mala persona, solo quería un acercamiento con la joven.

A Maribel no le interesa una relación, pues desconfía de todos los hombres, es como si los detectara, aunque la joven Maribel sabe que todos los caballeros no son iguales. Se dedica a escuchar música clásica que la relaja, le da paz interior. Maribel consigue desconectar de todo lo que la perturba, se serena.

El caballero consigue que le permita unos minutos para conversar con ella, le explica que no tiene por qué temer nada de él, pues no tiene malas intenciones, solo quiere conocerla. El hombre se marcha, no cabe la menor duda después de saludar a Maribel, deja claro que no es una amenaza para Maribel, se retira, es respetuoso con la joven Maribel.

Poco tiempo después vuelve al mismo lugar para ver a Maribel, se encuentra en la puerta esperando pacientemente. Maribel sale del templo rápido, la joven no lo ve, pero el caballero la llama por su

nombre. Maribel se da la vuelta y se da cuenta de su presencia, como acostumbra a tratar a las personas que no conoce cordialmente. El caballero vuelve y esta vez sí le hace una propuesta seria a la joven Maribel, la joven está desconcertada, no se espera esta propuesta de vivir juntos, pero la joven Maribel le responde:

—No soy una aventurera, nunca lo fui y nunca lo seré.

Eso no es para Maribel, el hombre se marcha, pero en muy pocos días vuelve, otra vez con una propuesta seria, el caballero le propone esta vez a la joven Maribel matrimonio. Maribel le sorprende tal propuesta, no sabe qué contestarle, responde la joven Maribel:

—¿No está usted hablando en serio?

A la joven le sorprende mucho pues no son personas jóvenes y están por medio sus hijos, que pueden decir que tal vez no les guste la idea de que Maribel se una a otra persona.

El hombre le da unos días a Maribel para que le dé una respuesta. Maribel ya no lo ve tan descabellado, pues lo ve de otra manera, más afable, pues ahora sí lo mira de otra manera distinta, como si le agradara su compañía, ya no le parece tan grotesco, sino diferente, agradable y es buena persona, está bien que tenga una compañía a su lado.

Sin dudarlo, Maribel le da la respuesta que el caballero espera de ella. El hombre le da un abrazo de gozo, lo que no sabe es que Maribel ya había recibido la misión de aceptarlo como su esposo por orden del Señor Jesús para caminar junto a él, solo hay que esperar que el Señor dé el permiso, pues esto no es cosa de ambos, sino de Dios, aunque Maribel no tiene relación con el esposo, tiene que ser libre, ambos tienen el mismo motivo: su compañero. Viven, están enfermos de cáncer, qué ironía, cuánta injusticia para Maribel, como si la vida le negara el derecho de ser feliz.

Pero el Señor tiene sus planes para Maribel. ¿Cuándo será el tiempo de libertad de Maribel? Primero se producirá el cambio en Maribel, será como el cambio de la mariposa, metamorfosis, será mágica la

transformación de Maribel. Pedimos al Señor que sea para el bien de ambos, pues es tiempo para que le traigan cosas buenas a Maribel y tiene hijos. Al principio no parecía tener ninguna objeción, pero cuando la madre les informa que piensa unirse a esta persona no les gusta. Maribel confía en poder convencerlos, pues no es decisión suya, sino del Altísimo, pues a Maribel le preocupa que lo rechacen, puesto que no es agradable ni para los hijos ni para el hombre.

El caballero también tiene sus dificultades, no tiene inconveniente que se casen, pero no quiere que todo cuanto tiene su padre se lo ceda a ellos, pues consideran que pertenece a lo que era de su madre, no tienen inconveniente que se case, pero que se vaya a casa de su nueva esposa. Es como si quisieran deshacerse de él, quieren mandarlo con Maribel, será que supone un problema este hombre, qué ingratitud de estos hijos que solo les interesa el patrimonio de su padre, cuánto dolor cuesta criarlos para que solo se interesen por lo material antes que los sentimientos de su padre. Sí lo quieren, no les gusta ver otra en su lugar, esto le va a doler a su padre.

Maribel sabe que tiene que cuidar de este hombre, pues esa es su misión encargarse de este hermano.

—Gracias, Señor, por tus revelaciones.

Maribel se siente segura en el Señor, confía en él plenamente en su corazón. Maribel acepta lo que dispone el Señor de la experiencia que tuvo anterior de malos tratos psicológicos y abandono.

La joven tiene sus reservas en esta nueva experiencia, pero esta vez el Señor está cerca, muy cerca. Las formas y hábitos del nuevo esposo son más fiables que el anterior, hay identidades que opinan que el esposo de sus segundas nupcias será un buen esposo para la joven Maribel.

La madre de Maribel no quiere, está dispuesta a sabotear esa relación para que no se lleve a cabo, pero otra mujer intenta hacer ver que sí, que es perfecto para la joven. Su madre no se fía de esa unión, pero no puede hacer mucho al respecto, pero Maribel está dispuesta a darle una oportunidad, darle el sí, solo por la fe que tiene en el Señor. Quiere cumplir la voluntad del Señor, aprender a

amar los designios de Dios. Maribel ha tenido el privilegio de lo que Dios quería de Maribel y este hermano, así aclara las dudas, disipando los miedos, la decisión está tomada por Maribel.

Se da cuenta de que la sigue, pero no consigue verle, nota que está vigilada. Sé quiénes son, ¿serán los que están saqueando su hogar? Pon atención en esos que la vigilan. Eureka, son los saqueadores, por fin los descubre, bien por Maribel, quieren seguir a expensas de Maribel, la vigilan día y noche, se turnan toda la familia, todos son cómplices. Insoportable, se hace insostenible esta situación, provocan todo tipo de ruidos, incluso con aparatos que provocan un dolor de cabeza, incluso náuseas, estos son criminales de lo peor, han llegado hasta el templo para saber lo que hace Maribel. ¿Dónde llegarán estos criminales que siempre esperan el momento de descanso para desvalijar a Maribel de sus pertenencias?

Maribel sale a trabajar, se encuentra con el hombre que quiere conocerla. Maribel no le interesa su conversación, se va de ese lugar, no tolera la osadía de este hombre, regresa a su hogar. Maribel ahora pide al Señor para que le dé iluminación, pues quiere saber si este hombre lleva malas intenciones para causar algún daño. Simplemente, él solo pretende incomodar a la joven Maribel, este hombre se parece a una persona que conozco, pero es mucho más joven, muy parecido, será algún familiar de ese otro hombre. Se sienta en los últimos bancos, pero el hombre que conozco es mayor que este, son como dos gotas de agua, solo cincuenta años más. Bueno, puede ser casualidad el parecido a esta persona, lo que más me preocupa ahora es el comportamiento, el enfermo no pierde oportunidad de molestar a Maribel, no puede ver qué escribe, no para de incordiar a Maribel, no soporta que pueda tener un beneficio con sus escritos, jamás ha tenido una conversación amable, siempre mortificando a la joven Maribel con todos los que habla, calumnia a su esposa haciéndose la víctima cuando es un verdugo toda la vida entre cuatro paredes trabajando, limpiando para este impresentable. Por fin un poco de paz, se marcha un ratito, gracias a Dios.

Maribel puede escribir con tranquilidad, podrá escribir sin que se le interrumpa.

Pase lo que pase, yo seguiré firme, manteniendo mi fe, orando sin

miedo en las tormentas. Dios es mi máximo proveedor, mi mayor fortaleza.

—Esos jamás lo dudes, siempre estaré contigo, Maribel, siempre puedes recurrir a mí, sabes que nunca he desoído tu llamado, siempre he acudido en tu ayuda, mi pequeña Maribel.

—Señor, gracias por tu amor, por tu misericordia, sé que nunca me dejarás sola, siempre saldremos adelante, el que pasa por amigo cuando se quiebra el corazón se pierde la confianza, nunca volverá a ser igual.

Maribel no soporta los agravios de gentes que dicen ser hermanos o amigos.

Constantemente, se demuestra lo contrario, pues prefiere estar sola con la compañía de los santos y el gran Señor Jesús cuando él quiera gloria. A ti, señor, mi Dios, mi pasión, es para ti, mi Jesús, que transformas mi vida en un gozo de paz, tú, Señor, eres bálsamo para mí. Alégrense, seguidores de Cristo, las cosas del Señor es dulzura y serenidad, es tan bueno, sublime, que el corazón salta de alegría, pues ¿quién más que él es que dio su vida por nosotros? No lo rechacéis, mirad que, si no hubiese sido por él, la joven Maribel muchas veces hubiese sucumbido al igual que muchas otras, todo lo dio después de entregar su espíritu, lo hirieron en el costado y brotó agua, sangre de su costado, del corazón. Me importas tú, que me diste el valor para enfrentar al mundo, mi Jesús, que eres mi salvador, mi fuerza, mi coraje, mis lágrimas, mi alegría, mi dolor, mi pasión, por ti, Señor Dios, mi salvador de mi alma.

Gracias, mi Señor, mi Dios del universo, que inundas mi vida de amor, alegría, transformas mi ser en un inmenso gozo y paz que reconfortas mi alma.

Gracias, Jesús, que siempre haces aflorar mi alegría en medio de la tempestad. ¿Quién dijo miedo? Tú me das esa fuerza para luchar contra las adversidades del mundo. Gracias, mi maestro, mi Dios, cuánto amor derramado por mí, Jesús, cuánto dolor pasaste por mí. ¿Cómo me hiciste libre sin merecerlo, Jesús? Te doy gracias a ti y a María por traernos la luz al mundo. El maestro, por el medio que todo lo sana, el Padre tierno que todo lo perdona a la misericordia

divina, así nos libraste de la esclavitud y por hacernos libres.

Entonces es el momento para Maribel, es tiempo para empezar una nueva vida, Maribel está instruida por el Señor y os ha dado muchas referencias espirituales.

Ahora seguimos con Maribel. Juntos serán capaces de dejar que tome las decisiones el nuevo esposo, Maribel está acostumbrada a tomar decisiones, ella siempre sin que nadie la cuestione, pues su anterior esposo la dejó sola. Maribel, sabes que el Señor te dijo que tenías que acatar decisiones de tu esposo. Para Maribel no es fácil, pero no puede desoír el mensaje del Señor, el carácter no parece muy afable, pero será afable con Maribel, es un poco pesado por la mala salud de Maribel, ella se esfuerza para que todo se solucione lo antes posible, que todo está en orden para la llegada de su esposo, pues que no haya nada que pueda incomodarlo todos los días. Esperemos que tenga sentido del humor. Maribel no sabe que su esposo guarda todas sus ocurrencias, cuando la joven ve todos los mensajes, reaccionó con un ataque de risa, enseguida reacciona y le dice:

—¿No sabéis que está escrito alienígena días después?

Maribel empieza a sentirse mal, se enferma. ¿Qué le pasa a Maribel? Los doctores no quieren revelar a la señora Maribel lo que le está pasando, pero Maribel insiste, solo le dicen al esposo.

—Tengo derecho a saber qué me pasa.

El doctor le revela lo que tiene, dejan de funcionarle los riñones, pero en unos días empiezan a funcionar:

—Ese es el motivo por el cual usted se siente mal, si dejaran de funcionar indefinidamente, tendrá que depender de una máquina para depurar la sangre si la salud no es buena.

Hay un hombre perverso, no soporta que sea feliz Maribel, no puede defenderse, solo le queda pedir ayuda al Señor. Estos criminales se van del mundo, son iguales que en la tierra, sí, exacto, el que es envidioso es peor que una plaga, son personas que por tener un físico bonito se creen que pueden pasar por encima de las

demás personas burlonamente. Se creen que por nacer en pesebre son el niño Dios, con ese comportamiento egoísta destrozando vidas, sin ningún escrúpulo, con el daño que causan a las demás personas.

Maribel sabe cuándo algo acontece en su vida, lo presiente, se inquieta, no está segura, pero Maribel presiente que va a pasar algo, esa inquietud la pone nerviosa. La realidad no se hace esperar, pues el hombre no puede con su pensamiento, inconscientemente le ronda en su cabeza, no pudiendo más. Fallece una persona en su casa, la soledad lo inquieta mucho, así que toma una determinación: ir a buscar a Maribel, quiere conocerla personalmente, será que la joven Maribel podrá aceptarlo, lo tratará como acostumbraba, con cordialidad, pero no será fácil, le costará al caballero volver unas cuantas veces para que le acepte Maribel, habrá mucha desconfianza por su actitud anterior con ella. Pasará un tiempo, tendrá que ganársela, pues Maribel es como un gato escaldado, tiene el caballero que demostrarle que es sincero, incondicional, que tiene sentimientos profundos. Así demostrará a ambos que tiene las mejores intenciones, pero eso no es suficiente para aceptar una relación en convivencia. El caballero no es perfecto, ¿pero será un buen compañero de convivencia? ¿Será gentil con la joven Maribel? ¿Será un hombre dulce, amable con Maribel? ¿Será un excelente compañero, un esposo ejemplar para la joven Maribel?

Dios te ilumine, Maribel, y tengas la comprensión de un compañero fiel, la ternura que se te negó con un hombre dulce, amoroso. La joven tiene que obedecer a su esposo, pues es el mandato divino, tendrá sus privilegios, tendrá su casa, donde vivirá en paz.

Reflexiones

Porque las injurias se pagan, porque el dolor se supera, porque el amor llega, porque la verdad existe, porque el miedo te fortalece.

Porque los errores te enseñan, porque nadie es perfecto, porque nunca estarás solo.

La vida siempre te da una segunda oportunidad.

Un deseo no cambia nada, una decisión cambia todo.

La diferencia entre quién eres y quién quieres ser es lo que haces.

Lo que niegas, te somete; lo que aceptas, te transforma.

Todos nuestros sueños pueden hacerse realidad si tenemos el coraje de perseguirlos.

No llegó antes el que va más rápido, sino el que sabe dónde va.

A la cima no se llega superando a los demás, sino superándote a ti mismo.

No permitas que tus heridas te transformen en alguien que no eres.

«Nadie puede hacerte sentir inferior».

Sin tu consentimiento.

Las personas fuertes sonríen con el corazón roto, lloran a puertas cerradas, pelean batallas de las que nunca nadie se entera.

Valoras la belleza de las cosas… simples.

Maribel no puede tener tranquilidad, en cuanto llega, se acaba la paz, el escándalo es un hecho con este hombre, no sabe respetar a las demás personas, para quedarse el dinero de Maribel empieza a formar escándalo, sabe que Maribel no soporta el escándalo, aprovecha estos barullos para salirse con la suya. Maribel no soporta más a este hombre, no sé si podrá seguir viviendo bajo el mismo techo, si podrá soportar más esta situación, no soporta que Maribel intente escribir para ganarse la vida, intenta sabotear la paz para que no pueda escribir.

Maribel se enfrenta a este hombre reduciéndolo a callar para poder seguir escribiendo, consigue que se retire a su habitación. ¿Qué mal ha hecho Maribel al mundo que tiene que estar constantemente atacándola, rompiendo la paz de su alma? Pone todo su empeño en conseguir su sueño, al ver que Maribel es una luchadora infatigable, como si no tuviera suficiente, los dolores de cabeza le provocan tener que dejar de trabajar, pues no puede soportar más. Maribel recurre al hielo para conseguir que el dolor cese, pues siente fuego en la cabeza. Maribel queda llena de sufrimiento, acusa de la maldad de todas las personas que deberían ayudarla, por su egoísmo ha sido machacada sin ningún respeto, qué tristeza que haya almas capaces de hacer tanto daño, ¿dónde quedó el amor?, ¿dónde quedó la dulzura?, ¿dónde quedó la ternura de las personas

de tu sangre? Dios nos ayude porque este mundo está deshumanizado. Señor, ayúdame a mantener la calma, dame fuerzas, serenidad y dame paciencia, sigue dándome entendimiento, así podré continuar con tu mandato y cumplir tu voluntad, a veces es muy difícil seguir el camino, sin tu ayuda se hace difícil.

Ruego a nuestra señora de los cielos, madre de ternura, reina de mi alma, vos que siempre me vigilaste, cuidaste de mí, nunca me soltaste de tu mano, así como me llevaste siempre con tu hijo amado por sus almas restaurar, sus corazones de piedra convertidos en carne, como dijo Jesús al ver su dureza, crueldad, pues le daría uno de carne para que aprendieran a amar, pues con esa paciencia que tienes con todos ellos dad a los que te sirven, da la paz.

Que tanto te imploran con sus versos, canciones hermosas para ti, soberana reina mía, pues es como saben expresar su amor hacia ti.

Mi madre soberana, reina mía, madre tierna de dulzura y amor, dad solución a los problemas que agobian a tus hijos, tu soberana reina mía, puedes solo con mirar a tu hijo amado, lo puedes todo.

Da la paz a estos hijos que te imploran tu socorro.

(AMÉN).

Esta es una oración muy poderosa para todos los que están necesitados.

En el mundo terrenal no lo olvidéis.

Funciona la petición si pides con FE.

Maribel nos deleita con otra de sus oraciones.

¿Quién soy yo?

Soy hoja, soy brisa, soy viento, soy nada, si en mi caminar caigo, tú me levantas.

Si el huracán me arrastra, tú me recoges.

Tus manos moldean mi vida, en tu luz educada, en tu amor guiada, en tu luz educada, en tu amor guiada.

Por tu Espíritu Santo iluminada, por tu manto cuidada, por tu luz guiada, soy ave libre, tú me hiciste libre, esclava de tu amor.

Aunque quisiera escapar no puedo, siento sed de ti, de tu agua, de tu luz.

De tu amor.

Único y verdadero, sincero, incondicional, infinito y eterno.

Siempre tú, Jesús, amore mío.

(AMÉN).

Estos son los consuelos de Maribel, reconfortan muchísimo a la joven Maribel, son sus consuelos en la adversidad, pedid, se os dará, siempre con mucha fe, no dudéis nunca, el Señor siempre presta oído a sus hijos, pedid y se os dará.

Egoísmos, arrogancia y altivez

Las cosas mundanas pasarán, las flores se marchitarán, el amor de mi ser prevalecerá siempre, las cosas mundanas se pueden reemplazar, el amor de Dios nunca. Lo perderás hasta en el desierto, siempre lo sentirás porque el Señor de ti nunca se alejará. Si en el desierto estoy, siempre estoy alegre en compañía de mi Señor Jesús. Todo me fue arrebatado, pero el amor de mi Señor Jesús siempre lo tendré, nunca podréis arrebatarme la inmensa alegría que siento. Lo mundano me lo arrebatasteis, el amor de mis padres me lo robasteis, pero el amor de mi Señor Dios jamás me lo podréis

arrebatar, lo siento en mí como jamás podréis sentirlo, lo siento más allá que nadie podrá sentir, la alegría que invade mi ser jamás le podréis sentir, me podréis arrebatar todo, pero el amor de mi Dios jamás me lo arrebataréis porque siempre lo sentí de una manera que vosotros jamás sentiréis.

Las flores se marchitarán, pero el amor de mi Jesús permanecerá fresco como los pétalos de una rosa recién cortada, siempre fresco, Jesús, amore mío.

Pasará el cielo y la tierra, pero sus promesas jamás.

Siempre cumplirá, estoy segura en el Señor, siempre bajo su manto.

Su brazo poderoso siempre estará conmigo, solo una cobija me ha dejado, pero Jesús camina de mi lado, mis lágrimas, mi dulzura mi fuerza y coraje, mi amor se llama Jesús, es dueño de mi alma, es mi dueño adorado, mi maestro, mi orgullo, mi furia, mi calma, mi dulzura, mi amargura, mi victoria, mi silencio, tú me elevas a lo más alto donde la oscuridad no puede alcanzarme, tú me das alegría, mi paz, Jesús, amore mío, mi amparo, mi fuerza, mi luz, mi miel, mis rosas, mis nardos, mi clavel y mi sol.

(AMÉN)

Mi bella dama

Luz que iluminas mi alma, manto celeste que cubrías en las noches oscuras, que mi alma te llama para sentir tus consuelos, madre de luz, que con tus lágrimas nos lavas el corazón enterneciéndolo para tu hijo. A este mundo vinimos a trabajar para purificar nuestro espíritu, enriquecer nuestro espíritu, ¿yo para qué nací? ¿Para aprender? ¿Para purificarme? ¿Para desprenderme de los defectos? ¿Para ser mejor? Espíritu triste, ¿qué cosa será?

Dejar de ver a Dios y condenarme, pero imposible, no, jamás dejaré de ver a Dios.

¡Será posible! ¿Y tengo amor a lo visible? Yo siempre veré a Dios.

¿A quién atiendo? ¿En qué trabajo?

Orando en el rocío del alma, pues loca debo ser, pues no soy santa.

Maribel tiene que recuperarse de estos agravios que tanto la lastiman, pero el mundo no es fácil. Ante tanta arrogancia y altivez, la joven Maribel es como una rosa que le falta el agua. Esa falta de respeto hacia su persona…, no entiende cómo se puede hacer daño sin conocerla, ¿cómo es posible tanta dureza de alma?, no tiene sentido. Maribel olvida estos pormenores, se dedica a sacar su trabajo adelante olvidándose de comportamientos sin sentido, solo en el divino poder de Dios puede con la cruz que lleva Maribel, que tiene que reconocer que el ejemplo de Jesús le da fuerzas para, sin pronunciar palabra, así con tu ejemplo, arrastra la cruz que tiene que llevar como tú la llevaste para salvarnos.

Es tan grande tu poder que me das las fuerzas para arrastrar la mía, incluso si a veces no puedo con ella, siento que tú me ayudas a arrastrar esa cruz, a veces me ahoga, no puedo con ella, gracias por darme fuerzas, aliento para seguir con mi cruz, como enseñó el divino poder poniendo las palabras en mis labios, pues hablar como

tú hablas, arrastrar la cruz que me toca pisando firme como tú, Señor, sin pronunciar palabra, amore mío, Jesús, mi Cristo rey.

Siempre estuviste conmigo en las batallas amargas dándome fuerzas cuando caía siempre, tú, amigo mío, que por más difícil que sea se me pone todo cuesta arriba, tú me allanas el camino siempre, tú, Jesús.

Maribel tiene que salir de improviso, pues tiene problemas de salud, su prole no duda ni un momento en dejarlo todo, sale de inmediato en su ayuda. Maribel, que tiene conocimientos de enfermería, puede solucionar el problema del muchacho. Después vuelve a su trabajo, pues no le gusta descuidarlo, tiene que ponerse al día. Maribel se siente acorralada, pues los de la oscuridad luchan como leones para sacarla del camino de la luz. Eso no podrán conseguirlo, pues la joven Maribel es más astuta de lo que parece. Pide, pero esta vez tiene que descubrir sola quién intenta engañarla, pues tiene que aprender a distinguir a los de la luz y los de la oscuridad, pues son muy camaleónicos, teatreros, son astutos.

Piensa Maribel cómo nos aconsejaría el Señor, siempre pensar con sensatez, dos guerreras quieren ayudar a la joven Maribel, no se lo permiten, tendrás que pensar con cabeza fría y averiguar tú solita.

Podrás salir, Maribel, de la encerrona de los astutos que quieren arrebatarte la luz.

Señor, ten piedad de Maribel, ilumínala, pues no es fácil luchar con lo que no ves, que pueda salir de las trampas y emboscadas de estos leones.

—Padre, me acorralan como manadas de lobos, ven, Señor Jesús, piedad de esta humilde sierva, hágase tu voluntad.

Cuando parece que todo se soluciona se presentan nuevas batallas por librar.

Maribel nunca encuentra la paz, siempre te buscarán para crearte problemas. Maribel intenta no tener contacto con esas personas tan perversas, envidiosas. ¿Qué puede hacer para despistar a estas personas que no pueden ver tranquila a esta mujer?, ¿a qué viene

tanta provocación? Maribel se cansó de que las autoridades no encierren tanto delincuente que se pasea con tanta desfachatez sin que le castiguen dentro del acoso que sufre.

Maribel se intenta distraer con sus salidas mañaneras para oír la palabra de Dios, tomar un poco de aire para volver a la tarea de siempre. Quisieran apoderarse del patrimonio de otros. Cuánto sacrificio cuesta ahorrar, hacerse con un patrimonio, después llegan los malos y acaban con toda una vida de sacrifico, te quitan las ganas de seguir adelante, ya no tienes fuerzas para seguir adelante, solo nos queda el clamor a Dios, siempre pidiendo ayuda, pues si aquí nos roban el patrimonio, en lo espiritual nos roban la luz, si no bajan inmediatamente, por ti Dios está cuidando. Tendrá que soportar estos ataques, permanecer ciega, ¿por qué tanto ensañamiento?

A veces no quiero seguir viviendo, tú me dices, me recuerdas, que aún no es tiempo, pues no puedo partir: «Aún no ha terminado tu tiempo en la tierra», me dices que tengo que pasar otro examen, que tengo que aprender antes de partir, hágase tu voluntad.

Maribel, no pienses que el examen, no será tan terrible, pues el Señor sabe que tú no puedes con mucho ahora, no será tan terrible, ánimo, lo pasarás con sobresaliente.

Anímate, Maribel, que vendrán días felices, de los negativos también se aprende, seca tus lágrimas, mí sufrida Maribel, verás que vienen días de sonrisas, felicidad, días de sol y dulzura.

Claro, siempre pidiendo a Jesús, líbranos de toda perversidad, de los seres malvados, dadnos fuerzas para seguir adelante y poder llevar a cabo todo lo que tenemos que concluir en esta vida de lágrimas. Ten piedad de mí, no desoigas mis súplicas, yo sé que en mi torpeza tú me entiendes, me ayudas, tu gentileza, Señor, como el corazón perfecto que vos tenéis.

Antes de ser concebido en el seno de María, Virgen, madre mía, vos, Señor, me diste, por tu pasión y cruz, tu corazón partido. Es una puerta abierta a la eternidad, brazo poderoso, ante ti vengo con todas las fuerzas de mi alma a buscar consuelo en esta difícil situación, no me desampares en las pruebas que me han de herir en

mi camino, sea tu brazo poderoso según tus sagrados designios para darme la paz que tanto necesito. Tú sabes lo que te pido, eres mi refugio, aquí en tus plantas hago mis súplicas, dígnate a recibirlas porque lo hace un corazón afligido. Si el poder divino no está a mi favor, sucumbiré por falta de tu ayuda, tu corazón, generoso, me cubrirá. Brazo poderoso, ampárame, condúceme a la patria celestial, al lado de mi reina soberana que es mi madre, de verdad, siempre Jesús, amore mío.

Esta oración se hace quince días, se empieza en viernes y se acaba en viernes. Siempre Jesús.

Maribel siempre recurre a esta oración cuando el malo ataca sin piedad, creedme que el Señor siempre acude en vuestra ayuda, nunca lo dudéis, todos los que sois perseguidos el Señor viene a reconfortaros.

A veces la tensión es tan constante provocan que Maribel no puede más, estalla, pues no hay alma que no pueda soportar tanta provocación. Maribel tiene los nervios desechos por culpa de un delincuente que no para de atacar a la señora. ¿Cómo es posible que no encierren a este degenerado? Esperemos que le sonría la fortuna y pueda irse de esta casa. Maribel intenta tranquilizarse, pero con este delincuente es imposible. Dios te ayude, Maribel.

Yo te pido, mi dulce san José bendito, que nos ayudes en estos problemas con mis hijos, que eches tu manto y nos ayudes a solventar estos difíciles tramos, en su matrimonio, para que, con la ayuda de Jesús y tuya, pueda salvarse de esta tribulación, de estos ataques a mis hijos. De estos demonios. Tú, san José, que tuviste que luchar con una manada de ellos y venciste, te pido ayuda para salvar, si es la voluntad de mi Señor, haz que, con mi ejemplo y oración, pueda ayudar en este enfrentamiento de malos invisibles, pueda expulsar el mal que le acecha para que reine en sus corazones tus bendiciones.

Enséñame a ganar el pan para sus cuerpos, ¿cómo aconsejarles en

su caminar sin que sea visible entre ellos que reine el amor, no la discordia? Ayúdame a que sea de ayuda para ellos, siempre gracias a ti, José, Jesús y María, acudo a los mantos más poderosos para vencerlos. Dejen en paz a estos hijos que tú me diste para cuidar de ellos, que sigan tu ejemplo: se amen, se perdonen entre sí como vos lo recomendaste a tus apóstoles, que sigan tus enseñanzas, Jesús.

Para que tú les perdones sus flaquezas y no sean vencidos, con vuestra ayuda, san José, Jesús, María, mi sagrada familia.

Socórrelos sobre todo lo que no ven ni temen.

Siempre Jesús, María y José.

Amore mío.

(AMÉN).

¿Qué tengo yo que mi amistad procura? Que te busco en mis noches oscuras buscando tu luz y dulzura. ¿Qué interés tienes en mí, Jesús mío? A mi puerta cubierto entre hielo y frío pasas las noches buscándome a oscuras, cuánta fue mi poca ternura, pues no te conocí entre miedo y temblura.

No te pude abrir entre miedo y temblura, qué extraño. Seco tus heridas de tus manos y plantas puras, cuántas veces mi soberana me decía: soberana mía, asómate a la ventana y verás cuánto dolor. Amor te llama, clama y porfía, asómate, alma mía, con cuanta hermosura soberana te aclama tu Jesús cubierto de llagas, mañana, respondía, soberana mía, sin reparar el daño que producía y el corazón de Jesús se estremecía.

Hemos aprendido algo de este relato de la joven Maribel: siempre tengamos las luces bien prendidas para recibir a nuestro Señor Creador Jesucristo.

Con gloria a Dios, nuestro salvador Jesús, que tanto sufrió por nosotros.

Glorifiquemos a nuestro Padre de los cielos para ser protegidos de toda maldad también de la oscuridad en el nombre del Padre, Hijo y Espíritu Santo.

AMÉN

Ahora seguimos con las vivencias de Maribel. Sigue vigilada, pero la joven Maribel no se da cuenta de que la observan a diario, un día tras otro se acercan con sigilo.

A la fuerza la empujan dentro de un vehículo, la joven no puede con su agresor, la joven intenta escapar, no puede, la persona que arrastra empuja con fuerza, pero Maribel no puede escapar de esa fuerza que solo un hombre puede ejercer sobre una mujer más débil. La inmoviliza, la ultraja de la manera arbitraria, no una vez, hasta tres veces.

Maribel se siente humillada, sucia ante tal violencia contra su persona. Su dolencia no se hace esperar, sufre los mareos, pierde la consciencia, su atacante se asusta mucho pensando lo que ha hecho, consigue que Maribel vuelva en sí, la ayuda a bajar del vehículo y se marcha.

Pasan días y de este hombre no se sabe nada. Maribel no denuncia la agresión. Unas semanas después, vuelve otra vez, esta vez de forma muy distinta, muy humilde, arrepentido, dolido por su actitud anterior.

Se arrodilla ante la joven Maribel, pide perdón, compungido, tartamudea a la joven Maribel, llorando, le pide perdón una y otra vez. El hombre solo quiere el perdón, pues dentro de esa brutalidad él siente una atracción por ella, no comprende cómo fue tan animal, no puede comprender cómo se comportó así con la joven Maribel, él siente una gran atracción por ella. Maribel desconfía de su arrepentimiento.

—Ya te perdoné, ven, vamos a pedir al Señor ante la cruz.

Este hombre pide perdón una y otra vez, sí, está arrepentido de verdad. Maribel le pide que se levante, que ella le perdonó de verdad:

—Márchese en paz. Créame que le perdoné de corazón. Perdóneme

por odiarle, pues vamos frente, al corazón de Jesús para que te perdone el Señor y no te sientas mal. Deja de llorar. Mira, el Señor es tan sublime, tan bueno, que te ha perdonado, recobra la paz.

El hombre, sin poder dejar de llorar, no puede creer la comprensión de la joven. Sin dejar de llorar, pide perdón al Señor junto a Maribel, pues después de que el hombre se sosiega, habla con Maribel, cuando se siente tranquilo, se despide de la joven Maribel y se marcha.

Maribel regresa a casa, este hombre no se hace esperar, vuelve otra vez, no quiere dejar de ver a Maribel, intenta un acercamiento para entablar una amistad con la joven Maribel, pero sus intenciones son otras, intenta despertar sentimientos en la joven Maribel para atraerla emocionalmente. El hombre pone todo su empeño, su saber, para impresionarla, pero Maribel no es una mujer que se deje deslumbrar, pues Maribel es como un gato escaldado que del agua fría huye.

El hombre no se da por vencido, pues sabe que tiene que tener mucha paciencia, pues su primer encuentro fue de cuidado, es normal que Maribel sea reacia a una relación. El hombre no se da por vencido, veremos qué actitud tiene Maribel, ¿qué le deparará el destino a Maribel?

Empieza a recibir llamadas, pero Maribel no presta ninguna atención, siempre insisten con cualquier pretexto, pero Maribel hace oídos sordos a las llamadas.

Maribel piensa que puede ser por la forma que fue abordad que aún tiene remordimientos.

Piensa que aún se siente culpable, por eso ese empeño en seguir sobre ella. Pone cualquier excusa para hablar con Maribel y verla. Maribel decide marcharse fuera, así no podrá verse obligada a contestarle. Como sabemos, separada desde el principio de su matrimonio, no quería una esposa, sola una sirviente, forzada de muy malas maneras, pues, estando casado, no podía denunciarlo, pues nadie la creería, así se queda encinta Maribel, el calvario empieza para Maribel, la joven nadie podría creerlo, así se convierte en un suplicio la vida de Maribel, no supo jamás lo que significa

luna de miel, sino días terroríficos para la joven Maribel, desde los primeros días sola, después de la brutalidad, solo acaba de empezar. Joven Maribel, este hombre es un camaleón, sabe muy bien ocultar su personalidad.

Maribel no puede soportar la falsedad de este hombre, disimula delante de sus parientes. Maribel está ofendida, no tiene ganas de fiestas. Maribel solo quiere desaparecer, se quiebra, se retira a un rincón a solas, se desahoga llorando, deja salir esa presión que la está ahogando, ni los parientes se dan cuenta de la situación de Maribel, solo tienen ojos para la vanidad, las fiestas, las comilonas. Maribel se siente sin fuerzas, pero se repone al desánimo, se retira con una excusa para estar con su mente ocupada en sus oraciones, pidiéndole al Señor fuerzas:

—Dame fuerzas, pues ya no puedo más, no quiero que me vean llorar, ayúdame, Señor, no quiero que mis enemigos crean que me han vencido de esta manera.

Maribel no puede disponer de su vida, que es lo que él quiere, tenerla esclavizada, amarrada a él, pero los castigos llegan, una enfermedad lo deja fuera de su vida de vividor, su convalecencia es un poco dificultosa, pues no soporta verse en esas condiciones. Ataca a Maribel, pues sus días se acaban, el cáncer lo consume. Fallece este hombre único en su especie.

En su entierro, Mariel exclama:

—¡Aleluya!, anda, sal ahora a fastidiarme si es que puedes.

Una exclamación de liberación. En unos días, Maribel descansa de su presencia física, llega la libertad para Maribel. El primogénito, días después, tiene un problema de salud que no es fácil de curar, pues cinco veces es intervenido. Es un duro golpe para Maribel, no tiene un momento de respiro, cuando todo parecía estar bien, ahí sí le cae otra tristeza que tiene que superar. Maribel está exhausta, sufre un amago de infarto, pues este órgano que late se enferma con el sufrimiento extremo. Maribel vuelve a pedir clemencia al Señor, pues es el único que tiene poder para ayudarla en esta situación extrema, también hay otras almas que están en posición de ayudar, siempre pone su mayor esfuerzo para aliviar un poco el peso de la

cruz.

Siempre hay que agradecer a otras personas que nos aportan un poco de ayuda de cualquier manera. Maribel mejora de sus dolencias, la situación es más favorable para la joven Maribel. La enfermedad de Maribel es seria, no le permite desenvolverse en el trabajo. Después de unos días, empiezan a funcionar sus riñones, pues hasta que no dejen de funcionar del todo no pueden poner un tratamiento, no solo los riñones sino también arritmias cardiacas, el dolor del pecho no la deja respirar, se fatiga mucho, pero Maribel no se rinde, se esfuerza todo lo que es capaz, consigue poquito a poco Maribel buscar una manera de trabajar que no requiera un esfuerzo físico para aportar para el gasto del hogar. Tiene aspiraciones de que puedan ayudar a su primogénito para que no se sienta agobiado.

Con fe, esperanza en el Señor, Maribel está segura de que lo conseguirá, como nos dijo Jesús: «Si tuvieras fe como un grano de mostaza, le dirías trasládate de aquí a allí, se trasladaría». Fe es lo que tiene Maribel, por eso nadie puede humillar a la joven Maribel, su fe le da una fuerza que no te lo puedes imaginar. Maribel se retira para reponerse de tantos agobios de gentes huecas, frías, de corazones fríos, que solo sienten el espejismo de un oasis en el desierto, es decir, que solo se refleja el brillo del dinero, eso es pasajero, pues después viene la vida espiritual, el dinero no sirve de nada, es decir, la luz prevalece por encima del dinero, nunca olvidéis, la luz primero, sin perder la cabeza por él, si nos va a costar perder la luz, no merece la pena. Lo que tenéis que saber, la actitud que toméis, así se sabe si te acercas a Dios o te alejas. Una es la altanería, este comportamiento os aleja de Jesús, el Señor.

¿Qué quiere de nosotros?, que seamos coherentes, que ayudemos en la medida que podamos a nuestros hermanos, si no se puede en lo económico, en lo que sea posible, una palabra amable, hacer un trabajo que esa persona no pueda, hay muchas maneras de demostrar que somos personas serviciales, cuando esas personas no pueden realizar esos trabajos, hay muchas maneras de amar a Dios.

Es como el reino de Dios, viven en paz. Dejad vivir a los demás, no apoderarse de lo ajeno, aunque estén las puertas abiertas, eso es el reino de Dios.

Maribel empieza a sentir la presencia del compañero que está en el mundo espiritual. Le pide perdón, no puede creer lo que está viviendo en el mundo espiritual. Maribel no sabe qué creer, pues era un hombre muy teatrero, mentiroso, apoderándose de todo lo que la joven Maribel poseía, ni siquiera pide permiso a Maribel, prácticamente robaba a Maribel, era un ser intrigante, mala persona. Cuánto daño hizo a la joven Maribel, no podía creerlo, muchos años de sufrimiento extremo para esta mujer y es un milagro que ella haya podido sobrevivir en estas condiciones, sin embargo, ahí está la jabata plantando cara a este hombre malvado, no es posible tanta maldad, sin embargo, no tira la toalla.

La joven Maribel soporta el peso de su prole, aguanta hasta que su cuerpo se va consumiendo poco a poco, hasta que enfermó. Todas las personas la envidiaban, no se explica cómo Maribel puede tener esa figura espléndida después de tener descendencia. Comentan qué secreto esconde para poder tener esa figura. A pesar del calvario que lleva, tiene que ver a estas personas envidiosas, es decir, es muy sencillo, no coman ni beban, así enflacáis, mantendréis una figura espléndida. ¿Cómo es posible el sufrimiento extremo, que ella, esta joven, pueda despertar envidias? Así son todas las personas que se acercan a Maribel, desean tener esa personalidad de Maribel, tan espléndida, eso se llama gracias de Dios. No importan todos los ataques, privaciones o carencias, jamás podréis arrebatarle esa frescura dulce como una flor, eso se llama esencia de Dios. Que el mundo jamás podrá arrebatarle a Maribel su amor divino, es Jesús esa calidez, dulzura, fragancia divina, se llama luz de Jesús.

De ahí las fuerzas de Maribel, no hay secretos, todos los que son como niños tendrán el amor del Señor, solo amar a Dios de la misma manera que Maribel lo ama, por encima de su vida. La fragancia de Maribel se llama Jesús. ¿Queríais saber el secreto?, pues ahí lo tenéis, es fácil, ¿verdad, amigos? Amar a Dios sobre todas las cosas, así puede Maribel con todo y con todos hasta con vecinos rateros, ladrones con comportamientos criminales, hasta con eso ha tenido que lidiar Maribel sin que las autoridades los manden a prisión.

—Maribel, nunca te tuve en cuenta, por caridad, apiádate de mí.

Le responde pronto el Señor:

—Tú nunca la quisiste, siempre te avergonzabas de su fe, nunca tuviste caridad con Maribel, ahora es tarde para pedirle, no puedes estar en el mismo lugar que Maribel. Hiciste pasar a Maribel el dolor, angustia, desesperación, ¿cómo vienes ahora a pedir a Maribel?, ¿dónde están esas personas que tanto amabas?, pide a esas personas. Cuando la abandonaste sin alimentos para sus hijos, solo regresabas a burlarte de ella, las humillaciones que tuvo que pasar por tu egoísmo, reías, disfrutabas sin ningún remordimiento, era tu esposa, la humillaste ante todos, Maribel siempre quedaba sola con su dolor, sin sustento, usted disfrutaba, no pensaba en las necesidades de sus hijos que tenían todo tipo de carencias por su egoísmo. Maribel no tiene para pan.

Qué ironía, ¿quién era esa identidad que reclamaba a este hombre su crueldad?

Pues era un alma que estaba muy cerca de Maribel, su primogénito quería protegerla de todos los agravios que este hombre le hizo pasar a la joven Maribel. Misericordia. Pero este que reclamaba no era el Señor, sino el padre terrenal de Maribel que estaba en el mundo espiritual.

Todo se nos acaba. ¿Cómo estaba tan ciego? Qué ironía, creía que era una demente y el demente era yo, este hombre está desorientado, no sabe por dónde seguir su camino, tendrá que aprender en el mundo espiritual a amar, a respetar las leyes divinas, ¿será capaz este hombre de perder?, ¿de dirigir todo lo que descubrió en el mundo espiritual? Todo lo que descubre que esa familia de malhechores le hacía a Maribel, que le echaban productos tóxicos para matar a Maribel, incluyendo cómo reaccionará este hombre cuando le muestren con imágenes cómo invadían su hogar saqueando cuanto tenías, veremos qué actitud toma, pues no era valiente, solo Maribel les plantaba cara a esos malhechores, sin embargo, estos vecinos sin escrúpulos acabaron con su patrimonio. Si hubiera justicia eso no hubiera pasado, poco a poco, se llevaron todo cuanto poseía dejándola en la ruina más absoluta, con la impasibilidad de las autoridades, dejando a toda la familia sin ropa que vestirse en pleno invierno. Qué ironía, las autoridades no sé si están ciegas o se lo hacen. Otro episodio de Maribel de desesperación por este sistema tan injusto.

La verdad es que Maribel no tiene un respiro, cuando no la atacan de una manera es de otra. Esperemos que Dios ponga la mano, pues Maribel ya está muy agotada ante tanta maldad, ha hecho huella en su salud, esperemos que Dios ponga la mano y proteja a Maribel con tantos disgustos uno tras de otro a diario, sin que se tenga en cuenta el daño ocasionado a las familias.

Por culpa de estos destructores no hay alma que aguante estos abusos. Maribel está muy cansada de estas personas malvadas, si se pueden llamar personas, Maribel no está para muchas batallas, aunque las peores batallas el Señor se las da a sus mejores soldados, aunque sea una luchadora infatigable, el cansancio se hace visible en Maribel.

Aún tendrá que plantar cara a otras batallas, queda prohibido rendirse, Maribel, cada vez que caigas o pases un mal momento tienes que levantarte como el fénix entre las cenizas.

Aprender de los errores, seguir adelante como una persona aún más fuerte, no temas, lo mejor de tu vida está por llegar, no existen las coincidencias, sin darnos cuenta, caminamos cada día hacia personas y momentos que nos esperan desde siempre. Las personas más importantes no se buscan, la vida te las presenta.

Su caballero errante viene a visitar a Maribel, le explica que no sabía que eran tan importantes para ella sus opiniones, no sabía que iba a molestarse tanto, que le dolería su falta de tacto. Promete a Maribel no ignorar nunca sus opiniones. Maribel lo convence. El caballero, de la misma manera que vino, se marcha, sin más. ¿Cómo es posible que desaparezca de esta manera?, ¿el caballero es un brujo con poderes que puede transportarse de un lugar a otro?

Es curioso, a Maribel no parece intimidarle su condición sobrenatural, al contrario, le agrada, se siente feliz con su conversación. ¿Será que es el compañero ideal para Maribel? Le promete venir a buscarla en cuanto sea libre ¿Cuándo pasará estos? ¿Será muy pronto para Maribel? El brujito es muy misterioso, audaz.

Maribel nos revela más adelante, muy pronto, quién es este hombre invisible, misterioso. Es un alma que se le dio a Maribel, no es un

alma que necesita ayuda, pero él no sabe, cree que es muy inteligente, la realidad es que necesita a Maribel más de lo que él cree. Él busca al Señor, pero no puede encontrarlo, pues, para eso, tiene que limpiar su corazón de egoísmo, se deja llevar con mucha facilidad por las cosas mundanas, no ama al Señor como exclama en sus oraciones, tiene que darse cuenta de que no está representando una obra de teatro. Amar a Dios con el corazón en silencio, como Jesús nos enseñó: que hablen sus obras, no las palabras. Él busca, pero no encuentra el camino, pues sus teorías son erróneas, no es el camino correcto, pues cree que con sus canciones cristianas puede llegar al cielo. Está bien cantarle al Señor, pero tenemos que dar ejemplo día a día en nuestro caminar, en el trato a nuestros semejantes. El trato no nos hace mejores, todo lo contrario, hay que ser honestos con nosotros mismo, sobre todo, con Jesús, pues al mundo se puede engañar, a Dios no.

No ha llegado, a Dios no ha llegado el caballero misterioso. ¿Qué tendrá que decirle a Maribel? Es una mujer que desde niña sentía la presencia de Jesús, por eso es necesario que cuide de esta alma, ponga todo su saber para cuidarlo, llevarlo al Señor, es importante que cuide de él, lo ayude a encontrar el camino verdadero. Maribel tiene una misión que cumplir, no defraudará al Señor, ayudará en todo lo que pueda, hará hasta lo imposible para cumplir su misión con la dulzura que el Señor puso para él.

¿Podrá Maribel salir victoriosa de esta misión del Señor?, no es nada fácil, pero Maribel trae misiones difíciles, pues las misiones difíciles se las da el Señor a sus mejores guerreros, la iluminada tiene que cumplir con la misión que le da el Señor, nunca te darán una misión como esta, sin dulzura, esa misión, para que sea sagrada, viene con bendición sagrada. Este hombre tiene que solventar algunos problemas al igual que Maribel para que todo sea posible, como el mandato divino.

Para poder pedir antes, tengo que agradecer al Señor cada día todo lo que ya tengo.

Para ser feliz, no se necesitan muchas cosas. Aprendí que existen amigos del alma aun cuando no los veas. Aprendí que no puedo cambiar lo que pasó, pero puede dejarlo atrás.

Aprendí a ponerme metas, a luchar por ellas y conseguirlas. Aprendí que nunca es tarde para decir lo siento y pedir perdón. Aprendí que una sonrisa lo cura casi todo. Aprendí que las cosas que duelen siempre dejan una enseñanza, tienes que aprender de ellas, espera que esas personas sepan quién eres.

Conviértete en una mejor persona. Asegúrate de saber quién es antes de conocer a alguien más, sobre todo, que sea buena persona, hay que ser más cuidadoso en quién confías.

Mi dulce Maribel, cuántos desprecios soportas de alguien que no merece tus lágrimas. Mi dulce Maribel, la injusticia cae sobre ti, Maribel, tienes que pedir ayuda al Señor. Un golpe más de desprecio tortura del corazón de Maribel, el malo no soporta que sea feliz, está siempre acechado a Maribel, cualquier gesto de alegría busca la forma de convertirlo en lágrimas.

Cierra las puertas de tu alma, Maribel, que tu vida esté llena de amor y fe para que no pueda entrar la tristeza, solo el amor de Dios. Así nada ni nadie pueda entrar a tu corazón, destrozar tu alma, desgarrar tu corazón. Vive, no dejes pasar lo mundano en tu vida, así estarás a salvo de cualquier ataque perverso, tendrás paz.

Maribel solo deja pasar la luz, construye puentes hasta tu corazón, jamás pienses en rendirte.

Recuerda la razón por lo que luchas, recuerda que no estás sola, cuando tú no puedas más, entonces yo estoy contigo, mis fuerzas te darán el coraje para empezar de nuevo. Todo me fue robado, pero el amor de mi Señor nunca. Jamás podréis separarme de mi Señor.

Maribel lucha contra la oscuridad de una forma que no podéis imaginar, lucha encarnecida, no le da tregua al traidor. Maribel no respira, lucha como una leona, no tiene miedo, planta cara, no le asusta el rostro grotesco, a Maribel solo le importa vencer, nada ni nadie podrá vencer la fuerza y el coraje de esta jabata, es descomunal, es digna de admirar. Maribel después se retira exhausta del enfrentamiento, pero satisfecha por dejar fuera de combate a este contrincante que tenía aterrorizada a todas las personas del barrio. Cuando Maribel se aleja el fantasma quiere recordar a las personas que puede atacar cuando él quiera. Maribel

tiene orgullo, se defiende como una jabata, así es Maribel, tiene personalidad digna, con la dignidad no se come, pero se siente muy bonito, hasta se te quita el hambre, se mantiene la figura sin dietas.

Maribel se asegura de que las personas estén a salvo, burlonamente la mira con cara de pocos amigos, el odio se le sale de los ojos. Maribel, en vez de temerle, la mira desafiante. Una mujer pequeña, no tiene miedo a este malvado con la fe en alto, nada ni nadie puede amedrentar a Maribel, está segura en su luz, está segura en su gracia, de nada le sirve a este burlón su maldad, nunca podrá vencer a Maribel, se carcajea este espíritu burlón y se retira:

—Volveré, ja, ja, ja, ja.

Maribel se retira en oración, pide al Altísimo:

—Perdón por mí, por el mundo terrenal, dame entendimiento, fuerzas, iluminación para vencer a este ser maligno, muéstrame la manera de actuar frente a este ser perverso, dame fuerzas y muéstrame el mejor camino para seguir adelante como lo hago, dime la mejor manera de vencerlo, muéstrame cómo debo actuar.

Maribel se retira de la presencia del Señor y vuelve a su trabajo cotidiano. La verdad es que somos marionetas en sus manos, esa es la razón por lo que tenemos que orar, para no caer en las manos del traidor, esa es la razón por la que todos odian a Maribel, son presas del maligno, pues la luz es muy codiciada por el traidor perverso, mueve a las personas a su antojo, la maldad de estos seres no tiene límites, si no fuese por la protección de la divina providencia, las personas hubiéramos desaparecido de la faz de la Tierra, demos gracias a Dios que nos protege de estos monstruos invisibles.

Pues mis queridos hermanos, aunque ustedes no lo crean, somos su creación, por amor nos protege, nos defiende con su propia vida, incrédulos. La vida de Maribel, si no hubiese sido protegida tantas veces por su creador, hubiese sucumbido por la maldad de los invisibles y humanos sin corazón.

Recordemos que Maribel fue arrojada al brasero de la mesa camilla, pues las brasas no la tocaron a pesar de caer en el centro de las brasas. El ángel custodio estuvo muy audaz, protegió muy bien a la

niña Maribel, siempre alerta de los ataques a la pequeña Maribel. Esto es verídico, muy real, como la vida misma, por eso digo que me consta que hay mucho dolor en esta jovencísima mujer que tuvo que pasar por pruebas terribles en el mundo terrenal. Maribel tuvo que luchar contra todo y todos, tuvo que luchar con todas sus fuerzas hasta quedarse exhausta sin fuerzas, ahí sí empieza a pedir clemencia a su Padre celestial, pues sabe que es el único que puede ayudarla a Maribel para darle fuerzas para seguir adelante caminando hacia su meta, necesita seguir con toda la fuerza que Dios generosamente le da para enfrentar todo el mal que no se cansan de atacar a una mujer indefensa. Gracias por proteger a Maribel, Señor, gracias por tu misericordia.

Cuando su familia partió al mundo espiritual no podía creerlo, todo cuanto decía Maribel es verdad, nosotros la insultamos llamándola loca, ji, ji, ji, ji, ji. Resulta que los tontos somos nosotros, qué ironía, tener que partir al mundo de los espíritus para darnos cuenta de lo que decía la niña era muy real. Estamos muy equivocados, Maribel, pero la actitud de estos vivientes espirituales no cambia mucho, tienen que pasar por pruebas para que recapaciten, no creen más allá de las estrellas que ven brillar.

Mis queridos lectores, piensen un poquito antes de atacar a las personas inocentes, pues solo informan, no maten a la paloma mensajera, pues es por el bien de todos. Mis queridos hermanos, partimos de la misma creación, solo nos diferencia la actitud que tomemos en la vida, sean coherentes, sean muy buenas personas. Por estas actitudes son dañadas muchas personas inocentes.

Ahí vuelve el fantasma haciendo como que no sabe de qué van los reclamos de Maribel, los agravios lanzados sobre ella, el perverso no se responsabiliza de sus actos. Maribel tiene que ir con mucho cuidado, pues este fantasmilla no sabe de los ataques que puede lanzar contra ella y otras personas, tiene que tener mucha precaución por el daño que puede hacer, ya atacó una vez, no debes descuidarte, pues, si te atacó una vez, puede volver a atacarte otra vez.

Sé cauta, Maribel, pues su arrepentimiento no era sincero, este hombre es un cavernícola, ten mucho cuidado, la precaución nunca está de más, no lo olvides, Maribel, es mejor que te protejas por si

tienes que defenderte, no olvides, pues también decía el Señor: «Protégete, yo te protegeré».

¿Qué se le puede ocurrir a este hombre?, nunca puedes confiarte, Maribel. Ahora podemos prever, adelantarnos a sus planes, es mejor estar prevenida de ahora en adelante de este hombre en su próximo ataque, no te confíes, no seas tan confiada, interviene quien todo lo puede, no te aflijas, Maribel, otra vez viene en tu ayuda, cuando tus fuerzas te abandonan entonces ahí sí empiezan las del Padre, no podrán hacerte más daño, yo te defenderé contra todo y todos.

A Maribel le han perjudicado mucho su salud provocando fuertes dolores de cabeza, mareos, los golpes en el tabique de la casa eran descontrolados, continuados todo el día, así soportando eso durante nueve años seguidos, las autoridades no quieren intervenir, pues saben que no es cierto que esté de obra, él siempre alega obra, pues es para obligarme a vender, es una astucia para echarme de mi casa, la autoridad lo sabe.

Estos golpes en la casa no se hacen esperar en la salud de Maribel, cae de una forma que no pueden imaginar el dolor, es insoportable. Acude a su médico después de hacerle varias revisiones, pone a Maribel en tratamiento por los dolores de cabeza, son las consecuencias del brutal comportamiento de estos criminales, pues no tiene otro calificativo.

Maribel tendrá que vivir con estos dolores de por vida, pues es imposible curar las dolencias que le han provocado estos criminales, no tiene otro calificativo, esto es por no actuar la justicia con rigor, así muchas familias arruinadas como Maribel. Los dolores de Maribel provocados por estos especímenes son como si te absorbieran el cerebro acompañado de mareos, es un dolor que no se puede expresar verbalmente, es de terror, es como si la maldad estuviera disfrazada para pasar desapercibida, es como si la autoridad estuviera ciega.

Maribel no tiene un respiro con estas personas, pues no parecen humanos, sino demonios. Es que cuesta mucho seguir el camino del Señor. Dadnos fuerzas, Señor, para poder soportar estos ataques de los malos. Dios, no dejes que el caballero de la armadura invisible vuelve a ver a Maribel, le interesa la joven Maribel, quiere saber a

qué se dedica la joven Maribel, este hombre descubre que este hombre es vidente, advierte a su familia que tengan cuidado con lo que dicen de ella, advierte a sus amistades, pues Maribel puede oír lo que se dice de ella para ver futuros reproches, quiere cuidar las palabras que pueden ser interpretadas, evitar malestar a la joven, Maribel puede oír, por lo tanto, es mejor ser respetuoso en el lenguaje, cuidar sus formas de expresarse. Este hombre no quiere que Maribel intervenga en su trabajo. Maribel le responde:

—No intervendré en tu trabajo, tú tampoco intervendrás ni opinarás de lo que yo haga, ¿de acuerdo?

Eso no le gusta al caballero, él sí quiere intervenir en el trabajo de Maribel, esperemos que este hombre recapacite ante su imposición, sea más flexible.

—Yo debo vigilar por ti, Maribel —le responde.

—Si eso está bien, pero, aunque tú tomes las decisiones, yo tengo derecho a opinar, ¿no crees? Si tienes razón a opinar sobre mi trabajo, pero la última palabra la decido yo, si estoy de acuerdo, tú sabes más de tu trabajo, pero tienes que ser más flexible.

Tiene un comportamiento a nivel personal muy dulce con Maribel, bueno, esperemos que tenga cerca a una persona que vele por ella.

Ese fantasma vuelve a atacar a Maribel sin previo aviso. Maribel resulta herida de gravedad, no se esperaba este ataque, pues sabes que no puedes confiarte, Maribel, eres muy confiada, has sufrido las consecuencias, pero Maribel es fuerte, se recuperará, de momento, necesita ayuda hasta que se recupere. Pronto se levanta como si nada. Maribel se siente bien dispuesta a entrar en batalla si fuese necesario, no está dispuesta a que este ser perverso siga haciendo daño, necesita la ayuda del Altísimo, pues ella sola no puede luchar contra este fantasma.

Maribel empieza a orar, pues este ser vuelve con muy malas intenciones, debe estar preparada para detenerlo, este ser está decidido a enfrentarse a Maribel, pero no se espera el poder sobrehumano que tiene Maribel, está protegida por el manto del Señor. Solo puedes morder el talón de su pie, pero ella te cortará la

cabeza.

El demonio se lanza contra la joven Maribel, no se deja sorprender, pues ataca como un rayo, le corta la cabeza sin más. Ahora Maribel, después de vencer a este ser perverso, decide con calma hacer un trabajo literario para ganar algún dinerillo, quiere intentarlo, pues quiere ayudar un poco en el gasto, pues con lo que dispone no es suficiente para cubrir el gasto, pues la joven no tiene ayudas, tiene que intentarlo.

Maribel es muy decidida, no la para nada ni nadie, el caballero se plantea seguir a Maribel, quiere conseguir a la joven Maribel, pero Maribel le tiene miedo a entablar una relación, pues su matrimonio fue terrible, su experiencia fue nefasta, su primer matrimonio, es decir, si se puede llamar matrimonio, la joven solo sufrió violaciones y abandono. Qué ironía, pensó que su vida cambiaría, solo fue una tortura que no parece tener fin. Pues este destino no parece darle un respiro a Maribel, es como si hubiera que demostrar humildad a todos soportando lo insoportable, esa es la razón del ser humano, siempre necesita persona como Maribel, con una fuerza espiritual que puede luchar contra la adversidad de la maldad invisible, es como si siempre estuviera luchando contra las fuerzas malignas, rescatando a otros.

Las peores batallas se las da el Señor a sus mejores soldados, aunque exhaustos, pero victoriosos.

Cuando cesan las batallas es tiempo de orar, de dar gracias al Señor por la victoria, por la iluminación. Está exhausta, pero muy agradecida al Señor. Maribel sabe que sin él no hubiera podido vencerlo, todo tiene que ver con estos ataques invisibles, los humanos somos como marionetas si no tenemos claro quiénes somos, en realidad, es necesario que personas con estos dones puedan ayudar a las personas que estén en peligro, aunque suponga un sacrificio, es como si tu hijo estuviera a punto de despeñarse, correrías para detenerlo antes que se precipitara por el precipicio.

Esa es la misión que tenemos quienes tenemos estos dones para ayudar discretamente a los que solo pertenecen a la tierra, son simples mortales vivientes, pero muy queridos por su Creador. Mi Señor Jesús nuestro Dios.

Aunque a veces crean que son los únicos y jueguen a ser los únicos, es hora de que despierten, tomemos las riendas de su existencia, sepan lo que somos, creados antes que engendrados. Cuando aceptemos esta realidad pidan antes de tomar cualquier decisión a su Creador Señor, créanlo.

No necesitamos a personas como Maribel que ayuda en silencio, ustedes mismos, cuando sepan de dónde vienen, crean, no sean incrédulos, podrán pedir en oración por no saber de dónde vienen, agreden a personas que ayudan en silencio, ofenden, ponen calificativos sin saber que están ayudando. Sean coherentes, no dañen la roca que os alimenta. Pedirán a su Creador, recibirán respuestas, no tendrán que ofender a los que ayudan en silencio. En vez de cerrar sus oídos a sus Creador, Maribel se ha dignado a explicarles un poquito lo que tenemos que prestar atención, pues es nuestro destino si queréis vivir en paz.

Maribel os ha dado información como de dónde vienen, cómo debes pedir a tu Creador, las normas de vivir y respetar a tus semejantes, cómo quieres que te respeten a ti, esas son las leyes divinas, estarán en paz con el Creador para poder estar en oración con él.

Pedid lo que necesitéis, aunque no os guste, es una realidad que no podéis ignorar, pues vuestra seguridad depende del Señor Jesús, cuanto antes lo aceptéis, antes estaréis en paz con vosotros mismos. El Señor Jesús es vuestro defensor, creador, os ama más allá de lo que nosotros podemos imaginar, no lo dudéis, es verdad y es verídico.

Todo lo que ha pasado Maribel ha dejado a Maribel la salud quebrantada, necesita un respiro para reponer fuerzas.

El agotamiento es evidente, con un poco de reposo se repondrá. Sus heridas curarán, nada como un tiempo de paz para la joven.

Hay una persona que disfruta con desesperar a Maribel, la fe mueve montañas, Maribel tiene mucha bondad, su fe la mantiene viva, gracias a Cristo Jesús, es fantástico cómo una mujer que está a punto de sucumbir puede levantarse con esa fuerza.

Mi querida Maribel, cuánto amor derramado, pues así es como se

vence al maligno. Maribel está cuidando de un enfermo, es bastante arrogante, pero no queda de otra, como si no tuviera suficiente con su falta de salud, pero se esfuerza. Su amor desmedido por su Creador le inflama de tal manera que nadie, solo Jesús, amore mío, solo su gran amor, como lo llama Maribel al Señor, sus fuerzas, su baluarte, siempre recuerda a Jesús para contarle al Señor todo lo que piensa hacer, si es correcto o tendrá que buscar nuevas formas de solucionar sus carencias. Siempre el Señor le pone en su cabecita ideas para salir de las situaciones complicadas, el amor que su creador siente por Maribel es de un Padre amoroso, es por eso que su Señor al ver cómo se comporta en su presencia, no puede dejar de sentir ternura por Maribel, es una mujer que, a pesar de su madurez, es como una niña, esa es la impresión que da Maribel a todo el mundo, ¿será eso que se refiere el Padre cuando dice como los que son como niños es el reino de los cielos?, tendremos que aprender un poco de Maribel, ser sumisos.

Maribel se refugia en su oración a solas sumida en el silencio, pareciera como si estuviera dormida, pero no, está sumida en su captación de los consejos espirituales, es como si se alimentara de oraciones, después resurge como el fénix entre las cenizas, es espectacular la transformación de Maribel, ahora ya sabéis de dónde saca las fuerzas Maribel, esa es la razón por lo que puede tener ese tesón tan grande para luchar, vencer en las batallas; su espiritualidad es su alimento.

Maribel os aconseja que acudáis a Jesús sin miedo, sin reservas, el Señor os llevará al gozo, a la iluminación, a la paz en vuestras almas. No importa si no tenéis nada, la alegría que sentiréis en vuestro interior, tan felices, que no echaréis en falta nada de lo que pudieran quitaros el sueño, estáis tan gozosos que jamás lloraréis por conseguir cosas que solo os quitarían el sueño. No es una súper mujer, es una mujer con fe, una fe inamovible, como si naciera dentro de su alma, nada ni nadie pudiera arrebatarle de su ser, así es Maribel, aun cuando parece estar vencida, sin fuerzas, surge con más fuerza, es asombroso, no cabe la menor duda de que somos personas, que nuestro ángel custodio está siempre cuidándonos más allá del entendimiento humano. Gracias, Señor, por tu amor incondicional.

Está demostrado que no te merecemos, aun así, nos amaste hasta dar tu última gota de sangre por nosotros, hijos ingratos, mirad al que no os mira, pues sus ojos de tristeza, de dolor, pues es por nosotros que se entregó, amore mío, así exclama Maribel cuando pide su ayuda, no cabe la menor duda de que es el mejor Padre del universo, es la luz, la vida, el agua, sobre todo, el amor incondicional.

Pide siempre su ayuda, no dudes, pide, seguro que serás atendido, así pide Maribel, la joven guerrera, luchadora incansable.

A lo lejos Maribel divisa la silueta de un jinete, es inconfundible, no es otro el caballero de la armadura invisible. Maribel está enferma, a pesar de estar lejos, puede sentir su dolor, su esfuerzo para luchar. Viene en su ayuda, no puede disimular la satisfacción que sienten ambos al encontrarse, son iguales, viene del mismo lugar, son de la misma dimensión, aunque no se conocían personalmente, sus miradas lo dicen todo. Maribel nunca nos revela el nombre del caballero, ¿por qué? Es un enigma, ¿qué tiene de malo? Nada, pero de momento es mejor para ambos silenciar el nombre de este hombre.

Los días pasan rápido, tienen que partir a otra dimensión mandada por su Señor, se despide de la joven Maribel, promete regresar muy pronto, lo antes posible, pues quiere pasar más tiempo cerca de la joven Maribel. Se ayudan mutuamente, entrenan para mantenerse en forma para las próximas batallas.

Ahora sí se aleja velozmente a su destino, ¿volverá?, ¿saldrá bien librado de las batallas?

Pasa mucho tiempo y Maribel no sabe nada del resultado de esa batalla, pues el caballero de la armadura invisible gana la batalla, pero ha sido herido, está grave, no quiere que la joven Maribel sepa su estado, quiere recuperarse para después buscarla. Maribel presiente que algo pasa, su inquietud aumenta, pues presiente la gravedad de este hombre, aunque ha salido victorioso de la batalla, ha pagado un alto precio.

Maribel, inclinándose ante su Señor, él todo lo puede, suplica por la recuperación, no puede negarle nada, su amor hasta por encima de

cualquier pequeña falta de su caballero, presta atención a su inquietud, concede su petición a Maribel. En pocos días se recupera de su gravedad, sorprendido por su recuperación, pero sabe que su querida Maribel está pidiendo por él. No ve la hora de regresar al lado de su Maribel, su mejor compañera de batallas.

Pasan los días, Seiya se pone de camino para reunirse con Maribel, la joven se da cuenta de que viene, se divisa a lo lejos, es su caballero, lo llama.

Maribel corre en su encuentro, Seiya está aquí.

¿Cómo estás, amigo mío? Regresaste, Seiya.

—Te lo prometí, ¿lo recuerdas?

—Sí, pero estaba muy preocupada, pasaban los días, sentí una angustia, pensé que estabas en dificultades, no podía ir a ayudarte.

—Bueno, Maribel, hablemos de cosas buenas, ¿me regalas un café?

—Sí, claro cómo no, vamos, aquí hace frío, tengo un buen fuego, estaremos mejor dentro, pero cuéntame, por favor, qué pasó, quiero que me digas, pues hace mucho que terminó la batalla. —Maribel pregunta—: ¿Te quedaras algún tiempo por aquí? ¿Nos deleitarás con tu presencia?

—Claro, me quedaré un tiempo contigo si me das posada

—Eso no se pregunta, sí, claro, ruego a nuestra señora de los cielos, madre de ternura, reina de mi alma, vos que siempre me vigilaste, cuidaste de mí, nunca me dejaste de tu mano, así como llevaste siempre con tu hijo amado, te pido por tu amor derramado por tus hijos que tanto has llorado por sus almas restaura sus corazones de piedra convertidos en corazones de carne, como dijo tu hijo Jesús, al ver su crueldad, dijo: «Te arrancaré ese corazón de piedra, te daré uno de carne para que aprendas a amar, pues con esa paciencia que tienes con todos ellos dad a los que te sirven la paz que tanto te imploran con sus versos cantados». Pues es como saben expresar su amor hacia ti, reina soberana, madre tierna de amor, dulzura, dad solución a los problemas que agobian a tus hijos, soberana reina

mía, puedes solo con mirar a tu hijo amado, lo puedes todo. Dad la paz a tus hijos que te imploran tu socorro.

(AMÉN).

Esta oración es muy poderosa para pedir a nuestra reina soberana, no lo dudéis jamás.

Es verídico, siempre pedid con fe, vendrá en vuestra ayuda, siempre María.

Volvemos pues. Maribel está atendiendo a su amigo Seiya, está aún convaleciente, pero con los cuidados de Maribel se recuperar muy pronto

— ¿Cómo crees tú? No tiene que pedir permiso para venir aquí, lo sabes, ¿verdad, amigo mío? Tú eres mi hermano, ¿cómo me pides permiso para quedarte?, sabes que puedes venir, siempre eres bien recibido, sabes que te quiero mucho, me gusta mucho que vengas.

Maribel ve a una niña que está en peligro, no lo piensa ni un segundo, vuela hasta la pequeña, no ve el peligro, solo quiere salvarla, es un torbellino, los malos ni siquiera la ven, es como un tornado, saca a la pequeña de entre esos malhechores en volandas, por fin está a salvo. Se transforma en un rayo.

No soporta ver que hagan daño a ningún inocente, los gritos se oían desde el alba. ¿Qué te pasa, alma mía? ¿Qué te pasa, mi querida hermana? Las llamadas de socorro de esta alma que sola te quedaste en medio de lobos, aquí estoy, siempre contigo, mi pequeña, te cobijo bajo mis alas, yo te cuidaré, traigo poder divino para protegerte del mundo pecador, espada traigo para poder luchar contra todo lo malo de este mundo terrenal, traigo fuerzas y poder de esta reina soberana que es la madre del Señor.

Y Jesús la hizo madre de este mundo sin perdón, con la ternura de María que nos viene a proteger bajo su manto milagroso y nos da su perdón, mi lucero del alba, luz divina de mi amor, brisa de la mañana, frescura de mi ser, llévame bajo tu manto, guíame,

frescura del alba, que me viene a visitar dándome los buenos días en mi caminar, llévame de tu mano de este mundo terrenal con Jesús crucificado, quiero estar junto a María para poder descansar, estar bajo el manto de mi madre celestial, con la alegría de María para poder disfrutar en tu luz, reina mía, de la corte celestial, siempre Jesús, amore mío.

Estas son las reflexiones de Maribel cuando el desánimo la invade, se pone a orar, así puede descansar del agobio de su situación. Maribel necesita desconectarse un poco de todo lo que tiene que ver con el trabajo.

Oración

Acordaos, oh, madre, señora del sagrado corazón e inefable poder, que vuestro hijo divino os ha dado sobre su corazón adorable, siempre pedimos, nuestra señora, socórrenos. Llenos de confianza a ti, María, recurrimos a vos, señora, en nuestro merecimiento o celeste tesorera, siempre tú, del corazón de Jesús, de ese corazón que es el manantial inagotable de todas las gracias y el que podéis abrir a él, que con solo una mirada lo podéis todo, señora mía.

A vuestro gusto para derramar sobre los hombres los tesoros de amor y misericordia, concédenos, os lo suplicamos, los favores que desee alcanzar, no podemos recibir de vos desaire alguno, puesto que sois nuestra madre, nuestra señora del sagrado corazón, acoged favorablemente nuestro ruego, dignaos a atenderlos.

(ASÍ SEA, AMÉN).

Como podéis ver, Maribel siempre recurre a las oraciones para fortalecerse.

Otras personas recurren al alcohol, drogas, otras sustancias tóxicas, pero Maribel está dando la manera de fortalecerse sin recurrir a

drogas que os destruyen la vida.

Creedme que la fuerza que os da la oración con fe es la mejor manera para salir de cualquier problema. Te devuelve la alegría al cuerpo o al alma, pues van juntas. Como lo queráis entender, siempre es mejor dirigirnos a Dios con humildad pedirle las gracias que necesitemos, siempre con humildad, peticiones espirituales, oraciones, siempre en silencio, es decir, sin instrumentos musicales, recordad que es una conversación con nuestro Señor Jesucristo.

Maribel tiene esa humildad, por eso puede hacer frente a todo por difícil que sea. Independientemente de las burlas de este viviente, que se dedica a hacer mucho daño con sus fechorías, burlas, así se divierte su amiga y creen que son inteligentes, lo que demuestra que es una falta de respeto hacia la joven Maribel. Así hay muchos que pareciera que no hay forma de divertirse que no sea humillar, ofender, triste cosa será ver cómo se destruye la confianza que puso en él, la decepción es brutal de esta persona que había conocido. Maribel había puesto toda su confianza en él, tremenda decepción se llevó Maribel, nunca se debe confiar en un desconocido, más si se dedica a esa profesión, pues no es oro todo lo que reluce.

En el nombre de Dios se cometen aberraciones, el daño hecho, las disculpas no sirven de mucho, la gente dice lo siento con mucha frecuencia, pero ¿realmente lo sienten? No, lo mayoría no, realmente es como el beso de Judas, que llevando tanto tiempo con Jesús no duda en traicionarlo.

Maribel tiene que aceptar que es muy ingenua, las personas son muy complicadas, mienten con mucha desfachatez en este mundo, en el otro no hay sitio para la ingenuidad.

Es tan difícil convivir con la gente tan mala, perversa, ingrata, burlona, que la gente buena quiere morir antes de vivir cerca de ella. Señor, sácame de aquí, de este mundo de criminales, no quiero vivir más aquí. Maribel no puede soportar a esta gente maliciosa, no tienen perdón.

Maribel reza para tranquilizarse, pues es insoportable de seguir

viviendo.

—Ya no sé cómo seguiré viviendo aquí, ayúdame, Señor, ¿cómo poder estar aquí? Jesús, atiéndeme, te lo pido suplicante. Sácame de este infierno y líbrame de estas gentes, mi salvador.

Maribel vuelve a pedir, pues no puede con los ataques continuos de estas personas, si a estos se les puede llamar personas de Dios. Ay, Maribel, tienes que saber que públicamente tienen éxito, son camaleónicas, pues son las peores, una lección que has aprendido: no fiarte del teatro que representan. ¿A qué precio se aprenden las cosas del mundo?, ¿qué interés hay oculto? A veces detesta las cosas mundanas.

—Dios, ¿qué debo hacer?, ¿cómo debo actuar?, por favor, ábreme mis ojos a lo espiritual y ciérralos al mundo.

Una gran batalla se está librando dentro de Maribel, lucha con todas sus fuerzas, pero no son suficientes, necesita la iluminación de Dios.

Es decir, necesita ayuda:

—Dios mío, dame fuerzas para poder resistir esta tortura que me está matando.

Maribel no puede contener las lágrimas, rompe a llorar, pero esas lágrimas limpian sus pupilas. Verás mucho mejor después del llanto. A la pequeña Maribel la vida no le da un respiro. Maribel se encuentra en su trabajo para mantener su mente ocupada, mientras Maribel trabaja, el delincuente no para y saquea la casa de Maribel dejándola en la ruina más absoluta, también a sus vecinos.

Estos vecinos son los que se presentaban para que no lo mandaran a prisión, ahora sufren las consecuencias de su falta de escrúpulos al mentir de esa manera, pues el daño hecho es irreparable para Maribel, pues sí, las cosas sin alma se pueden reponer, pero la salud no se puede. Ahora sufren las consecuencias de sus mentiras, de su maldad, pues este hombre es un ser sin escrúpulos de muy mala baba, el ser humano más despreciable que puedes tener como vecino, lo peor que te puede pasar es dar con personas sin

conciencia ni respeto. Hasta Maribel, con lo devota que es, pierde la paciencia. El Señor es muy bueno, sublime con todos sus hijos, siempre viene a visitarnos para asegurarse de que pueden soportar las cargas a pesar de las dificultades, las alegrías también las tienen.

A Maribel su pequeño le da las más grandes alegrías, pues sus gestos de amor hacia ella la llenan de fuerza y júbilo, parece como si rejuveneciera, así, cuando el niño está dormido, descansa un ratito, pero pareciera que Maribel deseara velar el sueño de su pequeño para que nada ni nadie pudiera molestar su sueño. Es curioso hasta dónde llega la protección de su corazón que ama siempre, por muchas cosas malas que la vida nos deponga delante siempre tenemos una caricia, un abrazo de un niño adorable que llena nuestro corazón de alegría, amor y gozo, es la fuerza del amor tierno, limpio, de un niño adorable, cuando solo cuenta con tres años y nueve meses el pequeño, todo su afán era que le comprara una guitarra, él quería una de verdad, tenía una de juguete y no le gustaba, él quería una grande como la del señor que vio en un profesor la tenacidad de un niño, cuando se obsesiona no hay manera de convencerlo, no le fue fácil hacerle desistir. A pesar de los esfuerzos de Maribel, el pequeño seguía insistiendo, no importan los argumentos de Maribel, él quería a toda costa una guitarra grande como la del señor profesor, no hay forma de que cambie de opinión, es la fuerza de un niño cuando quiere algo.

Salve, marinera, Virgen del Carmen

Bálsamo para tus hijos, marineros, salve, estrella de los mares, a estos marineros, esperan bajo tu manto tus consuelos, no nos dejes, madre mía, alcánzanos de Dios la perfección, salve, ¡oh, fénix de hermosura!

¡Madre del divino amor que tú siempre nos vienes a proteger!, de tu pueblo a los pesares del desconsuelo te pedimos: venid en nuestro auxilio, clemencia de los marineros, no nos dejes.

Madre mía, dirígenos al cielo.

Fervorosa llegue al cielo,

A ti, a ti, nuestro clamor.

Salve…, salve…, estrella de los mares.

Marineros.

Si fervoroso llega al cielo.

Hasta ti nuestra plegaria al cielo.

Salve…, salve…, estrella de los mares, que viene el Señor por los marineros.

Estrella de los mares.

Salve…, salve…, salve, salve…

(AMÉN).

Un hogar feliz

Señor Jesús, tú viviste en una familia feliz.

Haz de esta casa una morada de tu presencia, un hogar cálido, dichoso, venga la tranquilidad a todos sus miembros.

La serenidad a nuestros nervios, el control a nuestra lengua, la salud de nuestros cuerpos, que los hijos sean felices, se sientan amados.

Y se alejen de ellos para siempre la ingratitud el egotismo.

Inunda, Señor, el corazón de los padres de paciencia, comprensión, de una generosidad sin límites.

Extiende, Señor Dios, un toldo de amor para cobijar, refrescar, calentar y madurar todos los hijos de la casa.

Dadnos el pan de cada día. Aleja de exhibir, brillar y aparecer, líbranos de las vanidades mundanas y de las ambiciones que inquietan, renueva la paz. Que la alegría brille en los ojos de la confianza, todas las puertas de la dicha resplandezcan como un sol.

Sea la paz la reina de este hogar y la unidad su sólido entramado, te lo pedimos a ti, que fuiste un hijo feliz en el hogar de Nazaret con José y María.

(AMÉN).

Mi bella dama

Luz y ternura que iluminas mi alma, manto celeste que cubrías en las noches oscuras que mi alma te llama para sentir tus consuelos, madre mía de los pobres, que a este mundo vinimos a pasar el examen y poder regresar victoriosos a nuestro Señor Jesucristo, así ora a nuestro Padre redentor, ¿yo para qué nací? ¿Para salvarme? Que tengo que morir es infalible. Triste cosa será, pues yo quiero seguir viendo a Dios. Nunca dejes de mostrarte ante mí. Dejar de ver a Dios y condenarme.

Triste cosa será, pero visible. ¡Posible! ¿Y tengo amor a lo visible? Siempre visible ante Maribel. ¿Qué hago? ¿En qué me ocupo? ¿En qué me encanto?

Loca debo de ser, pues no soy santa.

Besos a los pies de Jesús no es devoción falsa ni loca, traer besos en la boca nacidos del corazón es como mejor se encuentra el amor de nuestro Señor, invocando es como mejor se invoca y a la vez nos regala un don, así despertamos tu amor y pena como Magdalena pidió, tuviste misericordia y pena y otorgaste tu perdón, desde ese día te siguió con arrepentimiento y dolor, con dulzura y amor, plegaria y pena en todo un beso de amor.

Jesús amado amore mío.

(AMÉN).

Mis oraciones Señor

Quien san Gerónimo fuera para poder explicar lo que padecen las

almas que en el purgatorio están allí, claman y suspiran metidas en aquel fuego, suplicando a los mortales que los saquen del incendio. Herederos y albaceas, escuchad nuestros lamentos, escuchad lo que os pido, nuestros tormentos, calabozos oscuros, hay muchas almas metidas, enclavadas en el suelo, diciendo cómo me olvidas mujer, hijos y parientes, cómo de mí no te acuerdas, suplicar a los mortales que me saquen de estas penas. Por amor de Dios os pido, hijos de mi corazón, que roguéis por mi descanso al divino redentor. Tened en cuenta, hijos míos, las fatigas y tormentos que pasaba en este mundo para daros el sustento. Si una enfermedad os daba, siempre estaba a vuestro lado, dándoles las medicinas día y noche con cuidado. Si tú me vieras ahora entre tanto fuego arder, ¿qué diligencias harías para no verme padecer? Los posibles son pocos y no me podéis mandar que me digan una misa y aliviarme con rezar, estas son las relaciones en las Sagradas Escrituras, claras son si las apuras en limosna y oraciones, mirad cristianos, que Dios agradece la limosna y aumenta ciento por uno en premio, eterna gloria, así sea.

Tú me deseas alabanzas, te doy gracias del alma mía, te doy a ti.

Jesús, José y María.

Alabanzas del alma mía.

(AMÉN).

Maribel os deja una de sus oraciones para todas las personas que gusten leerlas, también una llamada a las personas que se olvidan de sus hermanos menos favorecidos, no olvidemos que también son nuestros hermanos.

Ahora sí, ¿qué pasó con los problemas de Maribel? Pues las cosas del mundo no se solucionan, pero vienen nuevos aires para Maribel, su amor secreto quiere hablar con ella, no quiere que se sepa todavía, quiere hablar con ella, pero tiene miedo a la respuesta que Maribel pueda darle. En verdad, Maribel no conoce a esta persona, solo de vista, de verle en su trabajo, no lo ha tratado a nivel personal, tiene sus reservas en cuanto a su forma de

comportamiento con las demás personas, le preocupa a Maribel si es sincero, incondicional, es decir, si es una persona brusca o dulce, de visita todos parecen muy humanos, pero de puertas para adentro las cosas cambian mucho. Maribel es muy dulce, siempre devuelve tres veces más de lo que recibe, le preocupa mucho su actitud como esposo, no se fía, pues el comportamiento de esta persona desconcierta un poco a Maribel, no sabe a qué atenerse con esta persona, la desconcierta un poco, desorienta un poco a Maribel, pero por las órdenes que tiene Maribel del Señor no lo duda ni un momento, sabe Maribel que a este hombre tiene que cuidarlo, pues así se lo ha revelado. El Señor comunica a Maribel que no sufrirá, pues le dará un amor muy grande que no le haría la vida difícil, sino todo lo contrario, muy dulce, es decir, un gran amor para ambos. Bien por Maribel, le esperan grandes sorpresas a Maribel de mucho trabajo, pero satisfactorio, ¿vendrán días difíciles? Muy pesados, pero lucrativos, ¿valdrá la pena?, ¿conseguirás logros?

Que no se lo espera muy lucrativo como dicen los creyentes, no se lo esperaba el esposo, no tiene ni idea la suerte que tiene con Maribel, es una mujer muy socorrida para todo, pues no se asusta de nada, sabe cómo salir airosa de cualquier problema.

Maribel recuerda cuando sus padres adoptivos la regresaron a sus orígenes, el dolor la invade, la pequeña Maribel no entiende nada, pues no se puede jugar con los sentimientos de una nena tan chiquita, qué infames fueron aquellas personas con Maribel, creyeron que era una muñeca a la que se puede desechar cuando se cansan de jugar a ser papás, ¿cómo pudieron hacerle creer a la pequeña Maribel que eran sus papás? una crueldad de tal tamaño no tiene justificación alguna, romper el corazón de una chiquita que aún no sabía hablar, era un juguete en sus manos, con su lengua de trapo, ni remordimientos tenían ni ella ni él.

Años después, otro golpe para Maribel, empieza a sentir una identidad, se hace cada vez más fuerte. ¿Quién es este hombre que siempre siente cerca de ella sus murmullos?, pero no puede descifrar quién es este hombre. Pasan años sin que declare por qué la persigue, por qué siempre camina con Maribel, qué interés tiene para apegarse a ella. Maribel siente su presencia como si viviera en ella, se acostumbra a esa identidad, siempre está cerca de ella, pero

llega el momento que tiene que separarse de ella, este ser está contrariado por desaparecer de la vida de Maribel, él no quiere, pero las órdenes vienen del Padre, le obligan a marchar de su lado, pues las órdenes no son discutibles, tiene que partir y alejarse de Maribel, su deseo era que Maribel lo abrazara, pero no se le concede, ¿quién le iba a decir que estaría cerca de la joven Maribel? Como nos dice el Señor: devolver bien por mal y así se enseña a los malos.

Maribel pasa unos minutos en oración reflexionando sobre todo lo acontecido, cómo comportarse con sus semejantes, es la doctrina del Señor, Maribel lo aprendió todo de él en oración, solo tienes que escuchar a tu corazón, mis queridos hermanos, qué difícil es la doctrina del Señor, por eso es único, si no, cualquiera podría reemplazarlo, aprendamos del maestro Jesús un poquito a ser mejores personas, por mucho que nos enfademos, no podemos ser como el Señor, pero podemos seguir detrás de él, imitemos a Jesús, todo cuanto aprendamos será bueno en su amor, así lo demostró cuando salvó a Maribel de las brasas del brasero, mirad qué grande es el Señor, puro amor, bálsamo para nuestras almas.

Sin embargo, esas personas no supieron dar gracias a Dios. Por el problema que les quitó de tener que responder ante la madre de la pequeña Maribel, pues Maribel no recuerda que la llevaran ni una sola vez en la iglesia, sí recuerda paseos en la capital, pero nunca en el templo. Entre recuerdos, unos tristes, otros más bonitos, cuando visitaba los nidos de los pajaritos, eso le gustaba a la niña mucho, cuando observaba en sus nidos se le iluminaban los ojitos de ternura, le gustaba observar cómo la madre venía a alimentar a sus crías. Con muy poco era feliz. Recuerdos dulces de Maribel, aunque han pasado muchos años, Maribel los recuerda con mucha dulzura. Con estos recuerdos, Maribel se deleita, disfruta, ¿Quién dice que se necesita fortuna para ser feliz?, mis queridos lectores, con lo poquito que era feliz la niña Maribel, esto tiene que ver con el amor a Jesús, solo con ver su creación la niña Maribel es feliz, cuando se ama al Señor solo con la luz del sol se es profundamente feliz, quisiera que todos sintieran las fragancias que siente, se puede oler esa fragancia, es la mayor felicidad para Maribel, la reconforta el sol.

Con fuerza, ganas de alabar a Dios, así pasa los años Maribel, el sufrimiento extremo no parece hacer huella en ella, pareciera que el sufrimiento le fortaleciera el coraje, es extraordinario, no podía ser otra, si no es la joven Maribel, mi amado Jesús, tú eres mi fortaleza, mi baluarte, nunca me faltó tu amor, tu calor, mi Jesús adorado, mi gran amor, solo Dios pudo ayudar a Maribel de una forma extraordinaria, así es mi Jesús, vencedor, maestro mío, gracias, mi Señor, no merezco tus gentilezas ni tu amor, sin embargo, ahí estás siempre.

Cuidándome, dándome coraje, la fuerza, la lucidez, el entendimiento, no me canso de dar gracias a mi Señor Jesús, amore mío, siempre, no dudes, mi Señor, nunca de mi amor, yo caminaré por donde tú quieras, con quien tú, mi Señor, me mandes, siempre tu sierva, mi Señor Jesús.

No importa lo que enfrente en la vida, nunca te sueltes de la mano de Dios. Maribel, es tu fuerza, tu baluarte, siempre estarás protegida por el altísimo Jesús.

Rey de reyes, ese es mi Señor, gracias siempre, Jesús. Vidas estrujadas, mi caridad, ¿por qué os importa tanto esta humilde servidora que vivió oculta entre muros, en el mundo pecador de estos que dicen ser señores en el mundo terrenal, que cazan como vampiros sin dejar descansar, absorbiendo su esencia de doncellas aplastadas, dejando a su paso desierto y soledad?

Destruyendo la alegría de estas florecillas al pasar, destruyendo toda vida de angelitos y mamás, presumen de señores en esta sociedad que son como la grama que ahoga el trigal, se ha marchitado por su desamor, ni caridad, y piden el socorro de nuestro Padre celestial.

Jesús puede mandar a sus ángeles más valerosos de los cielos, feroces guerreros contra el mal, son ángeles protegiendo los cielos y la creación del Señor, que somos nosotros, hermanos, no dudéis de su amor por todos vosotros. Cuando vino a rescatarnos él no luchaba contra personas, sino en contra de los demonios para liberarnos también, tenemos la obligación de luchar como nuestro Señor Jesucristo.

Maribel, las cosas se ponen muy difíciles para hacer frente a las adversidades, busca nuevas alternativas. Maribel no se rinde, pide lucidez para encontrar soluciones a su situación, siempre nos sorprende que puede salir adelante de esas situaciones tan complicadas.

Maribel pareciera como si viviera del aire, ¿cómo puede soportar ataques?, ¿cómo puede salir de unas situaciones?, ¿de dónde saca tanta fuerza esta joven Maribel? La joven le contesta:

—Si tuvierais un poquito de fe como un grano de mostaza también sacaríais esas fuerzas.

Caminad por el sendero de la luz si vuestras obras son buenas, postraos ante el Señor de la cruz, veréis que, cuando pidáis, el Señor os escucha, prestad atención a vuestras súplicas, también os daré fuerzas para defenderse como Maribel, quiero cantar el canto de mi amigo en la paz de esta hora vespertina, mi amigo es bueno, junto a mí camina para mejor oír lo que le digo, si advierte que canso y no le sigo, aguarda un poquito hacia mí, se inclina y, si no le puedo ver porque hay niebla, me dice: «No temas, voy contigo». Sé que a mi Padre puedo pedirle cuanto quiera, si voy a un sitio nuevo allí me espera, si me pierdo no cesa de buscarme, el dolor que causo con mi huida no me lo echa en cara, se le olvida por el gozo que siente en encontrarme. Siempre Jesús, amado mío, nunca te alejes de mí, Señor Jesús, gloria a ti, Señor Dios, mi pasión es para ti, mi Jesús, que transformas mi vida en un gozo de paz. Tú, Señor, eres bálsamo para mí, las cosas del Señor no tienen por qué ser tristes, también el dolor inmenso.

Por salvarme a mí, su sufrimiento extremo, su pasión, la cruz, sangre y agua, eso hubo en la cruz, todo lo dio por nosotros, sí Señor, ¿cómo no confiar en vos si mi Señor me dio la fuerza y el valor para enfrentarme al mundo? Mi Señor, mi salvador, mi dolor, mis lágrimas, mi pasión, por ti, salvador de vida, mi alma, tú, mi salvador, siempre haces aflorar mi alegría en medio de la tempestad, quién dijo miedo al lado de mi Señor, tú me das esa fuerza para luchar contra la adversidad del mundo. Maribel se alimenta de esa fuerza que transmite nuestro Creador para seguir adelante caminando hacia su meta, es necesario orar para fortalecerse este mundo despiadado, sí, despiadado, porque es la

realidad.

Maribel os revela esta información: sigue a tu Señor bajo sus enseñanzas y te ganarás el cielo, pero aquí en la tierra te destrozarán todo tu ser, no hay piedad en el mundo terrenal, no la hay, aunque se siente bonito al estar tan cerca del Señor. La verdad es que estás tan llena de felicidad que no echas en falta a nadie de este mundo, creedme que te sientes llena, la tristeza desaparece de tu vida, si algún día lloraste, tu alma está tan reconfortada que no echas de menos a nadie. Creer en lo que os digo, es como estar enamorada, solo quieres estar sola, pero más bonito, porque no hay contacto alguno, es como nadar en una piscina de bálsamo, al menos, te evades de las molestias de gentes malintencionadas, tiene su lado bueno, peor cuando estás frente a otra persona, tienes que tener precaución de no contestar a los que hablan, porque puedes parecer que estás ida, pues ellos no los ven bien ni oyen, esa es la razón de que muchísimos inconscientemente hablan cuando van caminando por la calle, la sensación de los que no saben nada de la vida espiritual, se permiten decirles a las personas que están locos, hablan desde la ignorancia, muchos psicólogos tampoco lo entienden, ¿cuándo será ese día que el Señor les abra los ojos y verán lo que están al otro lado para que dejen de ofender a los demás que si pueden ver, oír lo que hay aquí entre nosotros? Claro, se quedan por su falta de fe, no pueden cruzar a la luz por su comportamiento prepotente, arrogante, necios, dicen que tienen oídos, pero están sordos, solo tienen ojos para hacer el mal, solo ven el alcohol, la desnudez, el sexo, desconocen el amor, la delicadeza, la ternura, el respeto por una flor, un lirio, un clavel, hasta que no aprendan a valorar estas cosas mencionadas permanecerán ciegos.

Desconocen la ternura sin una sonrisa maliciosa, son incapaces de sonreír con dulzura transparente, sin maldad. Aprended a amar, respetad a los demás y se os dará por añadidura, no creáis que el Padre es severo, es que vuestra maldad, no tiene límites, necesitan aprender, sean coherentes en sus actos, responsables, respetuosos, no olvidéis que son hijos de mujer, respétenlas, entonces, solo entonces, se les abrirá los ojos.

Hermanos, os ha dado mucha información la joven Maribel, aprovechadla. Maribel tiene que dejaros, la requieren para detener

lo malo.

Gracias a que siempre hay personas dispuestas a ayudar sin pedir nada a cambio, Maribel siempre estará dispuesta a ayudar a sus hermanos solo por amor a Dios, eso es lo que el Señor nos enseña, bueno, también tiene su recompensa que no se ve, pero se siente. Como podemos ver, Maribel es una mujer creyente, siempre recurre a sus oraciones para sentirse reconfortada, por esa razón os dejo mis oraciones.

No tenéis idea, mis queridos lectores, de cuánto me ayuda en este peregrinar en el mundo. Los ataques son increíbles, incluso sin conocerme, no dejan de atacarme sin motivo y sin razón.

Esto es una prueba hasta dónde llega la maldad del mundo.

El odio acumulado contra las personas de gracia no tiene límites, por eso son necesarias las oraciones, para defenderse, sobre todo, de quienes provocan esos ataques, que pueden causar enfermedad en tu cuerpo y alma. Maribel no tiene descanso, pareciera como si todos se pusieran de acuerdo para ir a dañar su reputación con todo tipo de improperios contra la joven Maribel, no tienen un respiro, la maldad, esa persecución en contra de la joven Maribel es brutal, las envidias que despierta Maribel se convierten en un odio muy peligroso para la joven Maribel, es un enfrentamiento sin sentido.

Maribel es una mujer sencilla, pero es muy audaz, es inteligente, no le gusta perder el tiempo, no da conversación a las personas desocupadas, considera una pérdida de tiempo, prefiere hacer cosas útiles. Aquí en la tierra nunca encontrarás la paz, Maribel, solo en el reino de los cielos, ahí sí, en el interior de tu casa, encontrarás la paz solo cuando estés sola y todos se marchen, en el silencio de tu alma estarás protegida de todo lo que puede desequilibrar tu paz, otra vez hacen llorar a Maribel, es muy triste que la confianza que puse en ti solo sirvió para dañar mi alma otra vez. El de las tinieblas consigue encontrar gente de lejos para golpear duro el corazón de Maribel, ¿hasta dónde llega las ganas de hacer daño de una forma despiadada? Estamos en los últimos días de los tiempos y el peligro no descansará ni pierde la oportunidad de golpear con todas sus fuerzas, el afán del malo es destruir a Maribel, esa sombra que persigue a Maribel de una forma exhaustivamente grita a la joven

Maribel:

—No dejaré que seas feliz.

Estas sombras no dejan de golpear a Maribel con todas sus fuerzas, mi dulce Maribel, mi pobre niña rica, no tiene suerte con las personas, pues todas se dejan envolver por el malo y no te dan un respiro, qué ensañamiento con la joven Maribel, las humillaciones, calumnias, es como un espejo, saben que es diferente a ellos y no soportan que sea distinta, su oscuridad de alma se retuerce por dentro, les gustaría acabar con ella, pero no es el tiempo de su partida de la tierra, por eso no pueden acabar de destruirla, el Señor le permite el único defecto de Maribel, es amar al Señor Jesús con toda su alma, ¿qué queréis de mí, gente de poca fe?

Ese es el motivo por el que odian a Maribel, quisieran verla muerta. Maribel exclama:

—El malo no se cansa.

Con esa contundencia responde al perverso. Desde las sombras se oye la voz lejana, pero claramente deja su odio en contra de la luz de Maribel, su odio desmedido, oremos por estos seres para que se vuelvan a la luz, han destrozado las manos a Maribel, aplastando sus falanges hasta romperlas, solo porque es una joven muy audaz, si no pueden ganarse el pan de una manera, busca otra, sabe cómo ganarse el pan de una manera digna, sus falanges han quedado reventadas, pero Maribel no se deja vencer, a pesar de los dolores, se esfuerza para escribir, tus manos son tu fuerte para ganarte el sustento, después del saqueo de su propiedad durante años sin que la autoridad no ayude, pues no siempre se puede contar con ella por diversas razones, no desesperes, Maribel, Dios proveerá. Si todos te dan la espalda, Dios te da la mano, así viene tu protector, nunca te dejará, siempre fiel a tiempo para no dejarte caer cuando tus fuerzas te abandonan, ahí están las del Señor, siempre Jesús reconforta a la joven Maribel, le da fuerzas nuevamente cuando el dolor la invade, Jesús la reconforta nuevamente, aunque parezca increíble, muchísimas veces Maribel ha sido protegida de desastres, peligros de los malos, gracias al Señor, cuántas veces, de una forma abrupta, cambia de dirección en la calle porque había peligro para ella, sin embargo, dicen que es intuición, ¿cómo lo sabía?, ¿no lo

sabía? Es el Señor es quien te da la vuelta para que cambies de dirección, así te libra del peligro.

Aunque no lo crean, Maribel ha sido salvada muchas veces, estuvo muy cerca del suicidio dos veces, su ángel de la guarda la salvó por la gracia de Dios. Y no solo del suicidio, sino de depresiones profundas donde no hubiera podido salir de ellas, si no estuviera el Señor al cuidado de ella, en verdad, os digo: no sean incrédulos, todo lo que relato es verídico. Maribel, desde niña, siempre fue atacada sin piedad, aun así, los adultos de su entorno no se daban cuenta del peligro que corría la pequeña Maribel, gracias a Jesús, ha sido librada del desastre muchas veces.

¿Qué le ronda en la cabeza a Maribel?, con la ayuda del Señor encuentra la solución, tiene una idea que puede funcionar, entre sollozos, lágrimas y una tristeza que invade su alma no da tregua, pues no lo puede permitir y, aunque duela, tiene que seguir adelante, ni siquiera la mala salud puede parar de buscar soluciones, pues una lección aprendida, Maribel, tienes que ser cauta, siempre dispuesta a ayudar, pero sin bajar la guardia.

Maribel piensa practicar la escritura. Maribel piensa que a lo mejor eso puede dar fruto, pues el esfuerzo físico no sería posible, Maribel, con la iluminación del Espíritu Santo, pidiendo al Señor que ilumine a Maribel para una nueva etapa de su vida.

Pero Maribel enferma gravemente, su salud es muy precaria, los médicos hacen todo lo que está en su mano, pero Maribel no responde, se esfuerzan en reanimarla, pero es inútil. Maribel entra en coma, los esfuerzos por salvarla son inútiles, Maribel fallece, su corazón no soporta tanta presión y maldad. Un infarto se la llevó.

El Señor viene a por Maribel, sus aposentos se llenan de luz, una luz cegadora, estridente, hermosa, luz divina del Señor.

Maribel se encuentra cara a cara con Jesús, está deslumbrada ante el divino Padre celestial al que tantas veces llamó amore mío, ven a mí en mi auxilio.

Jesús nunca miente, siempre le dijo a Maribel que el vendría a por ella en el momento de su muerte corporal. Maribel sale del templo

de la mano del Señor, ahora sí, Maribel deber prepararse para la vida espiritual, tendrá que luchar bajo las órdenes del Señor, por fin se acaban los ataques a Maribel, empieza una vida llena de luz, ahora sí puede ver por encima a los lobos que la rodeaban en la tierra, ahora ya no son tan valientes como cuando estaba en la tierra. Maribel ya no está en el mundo, tiene paz junto al Señor y los ángeles. Maribel está llena de gozo, ahora no pueden hacerle daño. Cuando el malo se da cuenta de que Maribel no está en el mundo arde en cólera, pues por mucho que le hizo no pudo llevársela, qué coraje, y, como un huracán, sale del lugar, pues no tenía sentido quedarse ahí, ardía en cólera, parecía alma en pena, sale por la noche cabalgando como relámpago a toda velocidad, convirtiéndose en fantasmas que aterra a los vecinos de la comarca, nadie podía entablar una palabra, pues el abandono en el que estaba era deplorable, daba miedo, era un hombre muerto en vida, se culpaba por todo lo sucedido con Maribel. Cuando llegaba la noche, no se atrevían a salir de sus casas. Después de unos años, la situación se hizo insostenible, los vecinos recordaron lo que le había pasado a la joven y que siempre ella hablaba de sus oraciones.

Como la fortalecían y le daban fuerzas, decidieron ir a casa de la joven Maribel, buscan sus oraciones para pedir así como les enseñaba a orar. En cuando llega la noche, los vecinos se reunían para orar, pedían todas las noches.

Una noche cuando estaban orando, vieron una figura celeste, pero con un resplandor cegador, están sorprendidos y a la vez asustados, pero su curiosidad los llevó a mirar por la ventana, cuál fue su sorpresa, que en esa figura espléndida reconocieron a Maribel, de pronto, se sintieron aliviados con la presencia de Maribel, su presencia apaciguaba sus miedos, la joven les defendería del caballero feroz.

El caballero galopaba con fiereza por toda la comarca, de pronto, se frena de golpe, la figura de Maribel lo hace caer del caballo. Maribel pregunta:

— ¿Por qué aterrorizas a tus paisanos?, ¿por qué te comportas así?

El jinete la mira sorprendido sin poder creer lo que veía:

—Eres tú, mi bella dama.

—Sí, caballero, soy yo.

—Párate, Maribel.

Le invita a dejar de cabalgar sin rumbo fijo y desaparecer de las calles. El caballero se tranquiliza al sentir la presencia de Maribel, después de conversar le da la tranquilidad que necesita para poder seguir viviendo. Días después Maribel recorre las calles para dar paz a sus hermanos. Al jinete nunca más volvieron a ver, la dulce Maribel de vez en cuando pasea por su casa, bueno, donde la joven Maribel vivió. Recorre las calles para dar paz a las personas que viven en la comarca, pasea, da paz a sus hermanos, se asegura de que no vuelva el caballero.

Cuatro años después Maribel ve una silueta a lo lejos. Maribel se pone en pie alerta, intenta distinguir quién se acerca, pues viene derecho hacia ella. Maribel reconoce que es el jinete, pues viene diferente, es el caballero de la armadura invisible. Maribel pasa un tiempo en compañía del caballero, nunca más volvió de esa manera aterradora gracias a Maribel. Desaparece el miedo de los vecinos, siempre esa luz radiante, cálida, serena, era una bendición para las personas de esa región la mujer que tanto perjudicaron, convirtieron su vida en un vía crucis, ahora era la que les daría la tranquilidad y paz, la serenidad que irradiaba la bella dama luminosa, desprendía una fragancia que perfumaba todo a su paso, era brisa cálida que baña todo a su paso, nuestra bella dama radiante, con una voz cálida, dulce, cambiará todo a su paso, parecía cambiar todo con su dulzura, como si las flores desplegaran toda su fragancia y esplendor por donde pasaba Maribel, era como si las flores resurgieran a su paso, ahora sí, con la luz del divino Padre celestial era libre, feliz, no volvería a sufrir más. Maribel siempre cantaba a su paso, como cuando cantaba en la tierra, pero era más dulce que cuando estaba en la tierra, porque en el cielo las voces se dulcifican, desaparece todo quebranto.

El dolor es bálsamo, calidez, brisa, suavidad, perfección, así nos convertimos con el Señor, todo amor. Maribel, aunque está con el Señor, tiene obligaciones. En la hermosura de su situación viene a visitar el lugar donde vivió, es la protectora de esas personas, pasea

por allá asegurándose de que no corren peligro alguno como un ángel guardián protegiendo a sus hermanos, pues eso somos, aunque en la tierra nos comportamos como extraños y nos hagan tanto daño.

Maribel sabe que la observan, pero no parece importarle. Nuestra dama de luz, radiante, sigue la labor que le ha encomendado el cielo, recuperará las almas descarriadas con su dulce canto, como si de una sirena se tratara, pero pura, dulce y buena, así era Maribel. Las personas quedan maravilladas con su canto y dulzura, no pueden dejar de contemplar a esta hermosa mujer que les regala con su presencia y su voz los cantos más hermosos.

No parece importarles que sea del más allá, están más maravillados de su canto, de la bella dama. La joven Maribel observa que otra identidad se acerca. Maribel se dispone a ver quién es, qué desea el hombre. La saluda respetuoso, pide hablar con ella, pues tiene algo muy importante que comunicarle, ¿qué es lo que quiere decirle el hombre? Le pide que se siente, pues es importante:

—Siempre te mintieron sobre tus orígenes.

Maribel dice:

— ¿Qué sabe usted de mis orígenes? Pues mi Señor ya disipó mis dudas de quién soy.

—Sí, te informaron, pero yo quiero que sepas que yo soy tu padre. —El hombre rompe a llorar—. Siempre te mintieron, tú eres mi hija.

—Me informaron que lo habían mandado lejos.

La joven que tanto tiempo lo había sentido, pero no sabía quién era, ahora, frente a frente, Maribel lo miró y se llenaron sus ojos de lágrimas de alegría, pues los reproches en eses momento no eran necesarios. Maribel estaba llena de júbilo y gozo, en la vida espiritual que no cambia por nada los reproches no son necesarios, pues toda su amargura quedó atrás, le corren las lágrimas de alegría por ver el rostro de su padre, al que nunca conoció. El varón se puso de rodillas, pero Maribel no le dejó, pues ya no era necesario,

estaba tan feliz por estar con Jesús que lo demás no le importaba, pero el hombre insistió, necesitaba el perdón de su hija:

—Por mi culpa tuviste que pasar muchos sufrimientos, yo podría haberlos evitado, mi pequeña Maribel.

No tiene caso, ya pasó, pues lo que importa es que no vuelva a suceder nunca en otras vidas, en el cielo borraron todo dolor y sufrimiento extremo, ya no duele el pasado, Dios borró toda amargura del corazón de Maribel, su alma ha sido bañada en bálsamo.

Su alma ahora solo siente libertad y una inmensa felicidad. Maribel sigue conversando con el padre, observa que alguien se acerca, la joven Maribel se levanta, se dispone a recibirlo.

— ¿Quién es? —le pregunta su padre a Maribel.

—Tranquilo, es el Señor.

El padre de Maribel pregunta:

— ¿Me dará la luz? La joven responde:

—Claro, no debes temer nada, vete con el Señor.

Se despide de su hija, le dice:

—Ten cuidado, guarda muy bien lo que tienes, cuídalo.

Se dispone a partir al reino de los cielos con el Señor, al principio, estaba temeroso, pero al percibir la dulzura del Señor sus miedos se disipan y recupera la calma. Con decisión se dispone a seguir al Señor, le sigue confiado con firmeza.

Su corazón galopaba de felicidad y gozo, Jesús lo toma de la mano y le dice:

—Tus faltas han sido perdonadas, te llevo al cielo conmigo.

Maribel queda al cuidado de la comarca protegiendo con el gran poder que el Señor le otorgó.

Pasados unos meses, Maribel se pone en guardia, divisa a un jinete. Cuando el hombre se acerca a ella, Maribel lo reconoce, pues hacía muchos años que partió, nunca supieron de él, era el que aterrorizaba a la comarca. Maribel lo para, el jinete la reconoce, le rinde pleitesía y, con un saludo respetuoso, desmota de su caballo y pide que le permita quedarse a descansar un poco en su territorio. Maribel accede, le ofrece unos frutos secos y, mientras descansa, conversa con la joven Maribel. Otro hombre se acerca, el hombre se pone nervioso, pero la joven Maribel se pone en pie, le pide al jinete que se tranquilice, pues reconoce al caballero que se acerca, se dispone a recibirlo, es su padre, pues trae una misión del Señor.

Maribel pregunta:

— ¿Qué misión te encargó el Señor?

—Busco al jinete que aterrorizaba a las gentes de la comarca y de toda la región.

El caballero se inquieta, pero la joven Maribel lo tranquiliza.

— ¿Por qué me buscáis?

—Porque el Señor tu Dios quiere que te lleve con él.

Es reacio, desconfía, pero Maribel interviene, la dama de la luz celeste le hace un gesto que él entiende perfectamente. Los dos varones se disponen a partir, pues el tiempo apremia. Lo consiguió, bueno, fue más fácil de lo que pensaba, gracias a la intervención de Maribel no tuvo que luchar con él para convencerlo, pues Maribel, en tiempos pasados, tuvo que luchar duro con él, pero el jinete está exhausto de sus batallas, ahora solo quiere descansar, prefiere dialogar antes que luchar.

Se dispone a entrar en el reino de los cielos, el Señor recoge al jinete. Al verle, el jinete clava sus rodillas ante él. Jesús tiende su mano y se lo lleva.

Maribel queda sola, mi bella dama, luz celeste, las sombras del mal atacan sin piedad, intentan apoderarse de la dama radiante. Maribel intuye el peligro, se pone su armadura de batalla, está alerta, el

ataque no se hace esperar, son muchos los atacantes, pero la joven Maribel no se acobarda, dispuesta a defenderse con fiereza, lucha como una leona, no da tregua ni respira, solo lucha como un tornado. No pueden creer que una mujer haya luchado de esa manera, se repliegan, se retiran, los pocos que quedan están heridos, es una mujer exterminadora, no es posible, están sus captores desconcertados, pero son feroces guerreros, no se acobardan, lo intentan otra vez, pero Maribel ataca como un rayo sobre los guerreros que quedan en pie sin dar un respiro. Acaba con ellos, aunque se ha tenido que emplear a fondo, pues eran muchos y feroces. Por fin la batalla ha terminado, mi bella dama queda exhausta, pero victoriosa.

Maribel divisa una figura, piensa que aún puede ser uno de esos guerreros, se pone en pie para luchar, pero, según se acerca, no parece hostil, aligera el paso, ese hombre se da cuenta del enfrentamiento que Maribel ha tenido, la joven se da cuenta de que es el Señor, se relaja. El Señor ha podido ver la dificultad de la batalla.

El Señor se queda toda la noche con la joven para reconfortarla, el peligro se retira. Ahora sí, la joven regresa a los cielos, pues su misión ahora sí termina, es la definitiva, con la victoria en alto, vencedora del mal.

Me socorriste, me fortaleciste, ahora puedo disfrutar de tu luz con mi reina soberana, madre mía, gracias por acogerme bajo tu manto, siempre gracias por vuestro amor, Jesús y María.

Para evadir un poco la situación, empieza a escribir, pues le urge seguir trabajando y adelantar su escritura. La joven Maribel no sabe cómo afrontar su situación, la anima su hijo, se siente alentada por él y vuelve a luchar con más fuerza sin rendirse.

— ¿Qué quieres de mí? —pregunta Maribel a su hijo.

Él responde:

— ¿Sabes qué quiero? Que jamás te des por vencida, que saques tu valentía, ese coraje que eres capaz, que hagas un esfuerzo por salir de esta. Que aprendas a amarte, no te destruyas más, no permitas

que nada ni nadie te hiera más, que no te lastimen o te quiebren, pero que te des cuenta de lo valiosa que eres, todo lo que vales, mamá, lo mucho que te amamos, necesitamos que, cuando sonrías, sea con sinceridad, que vivas, rías, cantes, bailes, que seas feliz. Eso quiero, mamá, eso quiero de ti, que siempre te defiendas como una jabata, que nunca te vengas abajo, porque yo siempre voy a estar contigo, nunca te dejaré sola pase lo que pase. Yo lucharé a tu lado, nunca olvides que yo estaré aquí para todo lo que pueda aportar a tu tranquilidad. Sabes que puedes contar conmigo siempre, mamá, incondicionalmente, nunca lo dudes, mamá, yo estoy para defenderte en todo y ayudarte siempre.

Maribel se conmueve con la insistencia que su primogénito quiere hacer entender que no está sola, que él está dispuesto a luchar a su lado. Maribel rompe a llorar de emoción al ver con el amor que se sacrifican para ayudarla.

La luz, del universo poder de Jesús

(ORACIÓN)

Me importas tú, tú que me diste el valor para enfrentar el mundo, mi Jesús y salvador, mi fuerza, mi coraje.

Mis lágrimas y alegrías, mi dolor, mi pasión, por ti, Señor, mi salvador. De mi vida, de mi alma.

Gracias, mi Señor, mi Dios del universo.

Que inundas mi vida de amor, alegría, transformas mi ser en un inmenso gozo, tú reconfortas mi alma… Gracias, Señor Dios, que siempre haces aflorar mi alegría en medio de la tempestad.

¿Quién dijo miedo? Tú me das esa fuerza, fuerza para luchar contra la adversidad del mundo.

Gracias, mi Señor, mi Dios salvador.

Siempre Jesús vencedor.

Amore mío.

Eusi Polo.

(ORACIÓN)

En el nombre del padre, hermano o hermana, tienes que coger el camino de la derecha, pues tú tienes que darte cuenta de que mi cuerpo no es el tuyo, por lo tanto, tienes que dejar mi cuerpo y coger tu luz para que puedas descansar y dejarme a mí también, ya sabes, pues aquí en la tierra yo vivo distintamente a vosotros, por lo tanto, yo voy a pedir al Padre para que te dé tu luz, verás así que tu espíritu descansa y me dejas descansar a mí también.

Acuérdate de él, hermano san Juan bautista.

(AMÉN).

Esta oración es para ayudarte cuando los dolores se hagan insoportables, cuando los médicos no encuentren soluciones para ti, eso no lo pueden curar los médicos, te lo dice una superviviente.

Pide a las fuerzas más fuertes del universo.

San Miguel arcángel es el general de los ejércitos arcángeles de los cielos, siempre pide ayuda, siempre vienen en nuestra ayuda, siempre.

Tenemos que pedir a los ángeles su ayuda.

Socorriendo a un niño, los gritos del pequeño llegan hasta los oídos de Maribel, se pone en marcha velozmente para socorrer al pequeño, no lo duda ni un segundo, el pequeño está en peligro, cae sobre los que pretenden hacerle daño al pequeño, solo en un

remolino acaba con ellos. Maribel es la defensora de los débiles, no tolera los malos tratos a otras personas, menos si son niños indefensos, arde en cólera cuando hay esos seres tan perversos que disfrutan haciendo daño a otras personas. El pequeño llora de una forma desconsolado. Maribel lo toma en sus brazos, lo arrulla en sus brazos, lo calma.

— ¿Qué te pasa? Alma mía, ¿Qué te pasa, mi querido hermanito?

El peligro ya pasó, el pequeño es como si sintiera la dulzura de Maribel, la mira con sus ojitos llenos de lágrimas, en un suspiro se calla, deja de llorar, de tener miedo.

A pesar de ser tan pequeño, sabe que está protegido con Maribel, sabe transmitir calidez, dulzura, es la luz de su alma lo que tranquiliza al niño, la calidez de su luz, el pequeño sonríe, ha perdido el miedo, siempre puede contar con Maribel, siempre pueden contar con Maribel, las personas están tranquilas pues saben que la bella dama viene en su ayuda.

Maribel se retira a otros lugares para dar su protección.

En los momentos de ocio, Maribel canta a la orilla del río, de pronto, sintió pasos que se acercaban a ella. ¿Quién es ese hombre que se aproxima a Maribel? Es Seiya, se alegra de ver a su adorado amigo.

—Qué placer en saludarte, no sabía que estabas por aquí.

—Sí, tuve que intervenir, pues era necesario, aprovecho para estar un poquito en la naturaleza, sabes que me gustaban mucho las flores campestres.

—Sí, sí, recuerdo que te gustaban, olías sus fragancias.

Esta fue la vida de Maribel, entre persecuciones exhaustivas, sin descanso ni misericordia de nadie, solo las fuerzas de Dios. Y su amparo solo Cristo Rey.

Solo él pudo cuidar de mí como cuida de las flores campestres, nadie las siembra, nadie las cuida, están hermosas bailando al aire, desplegando sus fragancias para personas que saben apreciar la

hermosura, delicadeza que nuestro Creador nos deleita todas las primaveras para las personas que sí sabemos dar gracias por sus regalos cada día de nuestra existencia. Gracias por tu generosidad, mi Señor Jesús, por cuidarme, por las fuerzas que me das, mi dueño adorado, siempre gracias a ti, Jesús.

Mis queridos lectores, aquí os dejo mis oraciones para el que las quiera leer, espero que os gusten tanto como a mí, a mí me reconfortan el alma de tal manera que salía de las apatías y tristezas, no os lo podéis imaginar el sentimiento que me embargaba. Se las voy dejando entre páginas para que ustedes también pidan con todas las fuerzas de su alma y corazón, el que nos creó, solo tú, Jesús.

Estas oraciones me libraron del desastre del suicidio más de dos veces de situaciones intolerables.

Me ayudaron a salir de depresiones que podían ser una enfermedad, no hubiera podido salir de ellas sin tu calor, Señor Jesús, mi Dios. Gracias, mi amadísimo Señor, que me libraste de tantos peligros, me diste la fuerza para salir de tantos problemas. Siempre estuviste ahí, mi amor, siempre, te llamaba a gritos mi alma, nunca te oculté ante las demás personas, por eso todos me trataron de loca, porque ellos no te sienten como yo, Señor, por eso os dejo mis plegarias para que todo aquel que quiera invocarte pidiendo tu auxilio, estoy segura de que os ayudarán a solucionar vuestras situaciones de peligro, así como a Maribel. En muchas situaciones de peligro siempre estuvieron pendientes de Maribel, siempre que invocaba, corrían en su ayuda, ahora es el tiempo de Maribel, en la vida espiritual, que también corra en ayudar a otros hermanos que invocan a Dios.

Maribel pasea por la comarca protegiendo a las personas de ese lugar, esta hermosa alma incansable no deja de vigilar a todas las personas de la región, es guardiana por excelencia del Señor.

Majestuosa, pasea sin sentir el frío, su túnica aletea al viento, alerta a cualquier llamado de auxilio que escuche, acudirá velozmente en su auxilio, es terrible, se congela el agua, pero la joven no parece sentir el frío, sus ojos clavados en el horizonte como si quisiera ver a lo lejos, sí, una silueta distingue la bella dama radiante y

luminosa, desprendía un perfume que llegaba hasta las personas, transmitía paz, tranquilidad, pues sabía que la bella dama los cuidaba.

La joven se pone alerta, pues es un visitante el que se acerca velozmente hacia ella. Su mirada se clava en él, es el caballero de la armadura invisible, es como una luz cegadora, pero no para Maribel, pues sí es el valeroso caballero que nuestro Señor puso en el camino de la joven Maribel en la vida espiritual.

Ambos se dan un abrazo con un saludo respetuoso, así empieza una maravillosa relación entre Maribel y su queridísimo amigo Seiya, ambos caminan, desaparecen en el horizonte, donde las personas no pueden ver, pero ambos están vigilando desde un lugar que no les impide intervenir si fuera necesario. La bella dama y su caballero son llamados al firmamento, pues tienen que partir al reino de los cielos hasta que se les asigne otra misión.

Las cosas mundanas pasarán, las flores se marchitarán, el amor de mi ser prevalecerá para siempre a mi Señor Jesús, las cosas mundanas se pueden reemplazar, el amor de Dios nunca, todo me fue arrebatado, pero, cuando siento la presencia de Jesús, mi corazón salta de gozo, todo se me olvida, no siento la tristeza, ni dolor deja mi alma tan fuerte que ya no me duele, no siento dolor en los huesos, mi alma se llena de su amor, de su bálsamo, si no sientes su amor, estás en el desierto. Siempre estoy alegre a pesar de las circunstancias, no me desespero, siempre confío en Jesús, siempre me cuidó, me protegió con mucho amor, todo me fue arrebatado, pero el amor a mi Señor siempre lo tendré, nunca podréis arrancármelo del alma, el amor de mis padres me lo arrebatasteis, el amor de mi Dios jamás me lo podréis robar, lo siento dentro de mí como jamás podréis sentirlo vosotros, lo siento porque la alegría que me transmite jamás la podréis sentir, me podréis arrebatar todo, pero el amor de Dios jamás me lo arrancaréis porque siempre lo sentí de una manera que vosotros jamás podréis sentir, pero el amor de mi Señor Jesús prevalecerá para siempre, estará conmigo. El amor de Dios me dará calor, mi fuerza, mi alegría, mi coraje, mi dolor, mi furia, mi calma, mi serenidad, mi cordura, mi amargura y mi dulzura, mi gozo y mi maestro, mi amor se llama Jesús, es más fuerte que un volcán

enfurecido, no se agota, no se cansa, es mejor que un tsunami que arrasa, es mi dueño adorado, mi orgullo, mi victoria, mi silencio, tú me elevas a lo más alto donde la oscuridad no pueda alcanzarme.

Tú me cubres con tu manto, me das alegría, paz, Jesús, amore mío, mi amparo, mi luz, mi miel, mis rosas, mis nardos, mi clavel y mi sol, mi amor, mi calma se llama Jesús, amore mío con Jesús, María y José.

PASOS CREADOS

Si vienes muy tarde a casa es que tienes otras mujeres, que te gastas el dinero tan solo por los placeres, porque quieres que se acabe como una llama chiquita, siendo tú tan poca cosa para una flor tan bonita.

Poco hombre, así te debes llamar, poco hombre, sin amor ni caridad, tu refugio es la maldad, poco hombre, así te debes llamar.

Vienen dos guardias civiles en los ojos de Manuel y es que había sobre el agua una rosa de papel.

El nardo con ser el nardo fue y le dijo a la azucena: «Tú me estás poniendo a caldo con tu carita morena».

El oro le dijo al cobre: «Compañero, viva Dios y, aunque me quedara pobre, quién tuviera tu color».

Siempre Jesús, amore mío, guía nuestros pasos, si tú nos faltas, no somos nada.

(AMÉN).

Eusi Polo

Ruego a nuestra señora de los cielos

Madre de ternura y dulzura reina de mi alma, vos que siempre me vigilaste, cuidaste de mí y nunca me dejaste de tu mano y así como me llevaste siempre con tu hijo amado, te pido por tus amados hijos.

Te pido por tu amor derramado por tus hijos que tanto has llorado por sus almas, restaura sus corazones de piedra y conviértelos en corazones de carne como dijo tu hijo Jesús al ver su dureza y crueldad, pues le daría uno de carne.

Para que aprendieran a amar. Pues con esa paciencia que tienes da a los que te sirven la paz, que te imploran con sus versos cantados, pues es como saben expresar su amor hacia ti, reina soberana, madre tierna de amor y dulzura, da solución a los problemas que agobian a tus hijos, tú, soberana reina mía, puedes solo con mirar a tu hijo amado, lo puedes todo, da la paz a estos hijos que te imploran tu socorro.

Madre mía, ten piedad.

(AMÉN).

Eusi Polo

Esta es una oración muy poderosa para todos los que están necesitados. En el mundo terrenal, no lo olvidéis, funciona la petición si pides con fe.

Mi bella dama, luz y brisa.

Luz y ternura que iluminas mi alma.

Manto celeste que cubría en las noches oscuras.

Que mi alma te llama para sentir tu consuelo.

Madre de los pobres que a este mundo vinimos para pasar el examen que el Señor nos mandó hacer, no importa cuán difícil sea, pues tenemos que esforzarnos y sacar sobresaliente para mi Señor Dios. Trabajaremos sin descanso.

¿Yo para qué nací? Para enriquecer mi espíritu.

Tengo que morir, es infalible.

Para nacer a la vida eterna triste cosa será.

Dejar de ver a Dios y condenarme, eso jamás, no dejaré de ver a Dios.

Triste, pero posible.

¡Posible! ¿Y tengo amor a lo visible?

¿Qué hago? ¿En qué me ocupo? ¿En qué me encanto?

¡Loca debo de ser! Pues no soy santa.

Siempre Jesús, amore mío.

Eusi Polo

Vida, estrujadas mi caridad

Por qué os importa tanto esta humilde servidora que vivió oculta entre muros en el mundo pecador.

De estos que dicen ser señores en el mundo terrenal. Y que cazan como vampiros sin dejarlas descansar, absorbiendo su esencia de doncellas reventadas y dejando a su paso desierto y soledad.

Destruyendo la alegría de estas flores al pasar, destruyendo toda vida de angelitos y mamás y aún presumen de señores en esta sociedad.

Que son como la grama, ahogan el trigal, y se han marchitado por su desamor, sin caridad, y piden el socorro de nuestro Padre celestial, que venga a recatarlos por piedad y caridad.

Recógeme, Jesús.

(AMÉN).

Bendiciones para todo el que esté leyendo esto.

Eusi Polo

Mi bella paloma blanca

Vuela alto, paloma mensajera, no dejes de visitarme.

Espíritu Santo que te dignas a visitarme, extiende tus alas, vuela alrededor de mí, tu paloma blanca, pues nunca vi una tan blanca como tu Espíritu Santo, no dejes de visitarme, necesito de tu iluminación para alabar a Dios.

Ven, espíritu divino, manda tu luz desde el cielo, ven, derrama sobre mí tu sabiduría para expresarme ante Dios.

Mi devoción y pasión queman mi alma. Purifícala, dame tu luz, ilumíname para alabar a Dios.

Mi Señor y salvador, amore mío, Cristo de pasión y cruz, Jesucristo, pasión y vida, vencedor.

Jesús, María y José.

(AMÉN).

Eusi Polo

¿Quién soy yo?

Soy hoja, soy brisa, soy viento, soy nada.

Si en mi caminar caigo, tú me levantas.

Si el huracán me arrastra, tú me recoges, tus manos moldean mi vida en tu luz, educada en tu amor, guiada por tu Espíritu Santo, iluminada y por tu manto protegida, cuidada y guiada por tu luz.

Soy ave libre, tú me hiciste libre y esclava de tu amor.

Aunque quisiera escapar, no puedo, siento sed de ti, de tu agua, de tu luz y de tu amor.

Único y verdadero, sincero incondicional, infinito y eterno, siempre Jesús.

(AMÉN).

Eusi Polo

Siempre que os sintáis mal o desanimados os reconfortarán, no lo dudéis.

Siempre Jesucristo Rey.

Amor mío.

Aurora del alba que cubierta de rocío me vienes a visitar dándome los buenos días y refrescas mi caminar, trayendo las bendiciones de mi madre celestial.

Y las flores frescas de los jardines del Señor, con fragancias y perfumes, en el mundo pecador, deléitanos con tu presencia, pues

es la madre del Señor.

Nuestra reina soberana que nos viene a visitar, dándonos los buenos días con dulzura y con amor, cubriéndonos con tu manto divino nos alegra el corazón.

Madre querida que nos vienes a visitar, serenando mi alma, dándome la paz, adiós, mi madre querida, que tanto me vienes a dar, dejándome llena de amor en el mundo terrenal.

Siempre Jesús, María y José.

(AMÉN).

Espero, mis queridos lectores, que os ayuden estas oraciones tanto como me ayudaron a mí contra la maldad del mundo. Luchad siempre, no os dejéis vencer nunca, pedir tantas veces como sea necesario, mis queridos hermanos.

Siempre pacíficos, nunca la violencia hasta que el Señor os dé permiso de defendeos pacíficamente. Dios os bendiga a todos.

Mi dulce analfabeta

Si tanto os molesta esta humilde analfabeta, ¿por qué os molestáis en imitar mi letra? Son frases de una humilde analfabeta.

Las ocultas se rebajan a imitar mi letra, es que no se os ocurre escribir una frase hecha que rime con cordero y alabanzas hechas, que solo se repiten en alabanzas.

De este ruiseñor iluminado que brilla con luz propia.

Pensad un poquito, palomitas voladoras, en vez de perder el tiempo en criticar a esta SEÑORA.

Bendiciones para todos, pajarillos y tórtolas.

Apartemos… lo… malo.

Eusi Polo

Mi caballero de la armadura invisible y luz

Mi caballero de la armadura invisible y poderosa, ven, guíame y hazme fuerte en la lucha, poder divino al frente de la batalla.

Valeroso caballero de luz eterna.

Ven, caballero, enséñame, alma mía, enséñame a luchar con tus armas y poder de tu luz.

Amado mío, Señor de señores, único y verdadero, rey creador de todo lo visible e invisible, guíame en la lucha para que reine tu corazón y tu poder de amor.

Que los hombres se conviertan en corderos como lo fuiste tú, ejemplo único verdadero, único maestro, amigo redentor mío, Jesús, único Señor nuestro, amore mío.

Jesús del gran poder, amén.

Maribel siempre acudía al Señor, siempre oraba, contaba con el Señor, así pudo vencer todo lo malo y sacar fuerzas de donde no había.

Eusi Polo

¿Qué quieres de mí?

¿Sabes qué quiero…?

Quiero que seas fuerte.

Que saques tu coraje, tu valentía y hagas un esfuerzo por salir de esta, que aprendas a amarte tal como eres, que dejes de juzgarte, que no te destruyas más.

Que no permitas que nada ni nadie te lastime, te hiera o te quiebre.

Quiero que te des cuentas de lo mucho que vales, que, cuando sonrías, sea con sinceridad.

Que vivas, rías, cantes y bailes.

¡Que seas feliz!

Eso quiero de ti.

(Mamá).

Canto de Maribel a nuestra reina soberana (a su reina soberana)

Caminaba diferente por las calles entre la gente o pensando no sé qué, sorprendiéndome el destino, caminé por el camino, a mi madre yo encontré.

María mía, María sol.

María sueño, María amor.

María mía, María triste, María herida por un gran amor, María mía, María triste.

María herida por un gran dolor.

María mía, María triste, María herida.

Ra, ra, ra, ra, ra, ra, u, u, u, u, u, u, u, u.

(El canto de la sirena).

Eusi Polo

Obrero del Señor

Espada traigo en el mundo terrenal para defender a mi Padre celestial. Caballeros terrenales, defended a vuestra reina, que en el mundo no la dañe ni el pétalo de una rosa.

Que no se derrame ni una lágrima por el mundo terrenal.

Que en sus ojos ha brotado sangre de su corazón porque tanto ha llorado por el mundo pecador que sus ojos se han secado de tristeza y dolor.

¿Por qué no queréis que se acabe la tristeza y el dolor de esta reina soberana, que es la madre del Señor, que murió como cordero por el mundo pecador?

Eusi Polo

Estos y otros versos son los que Maribel los recitaba siempre con Jesús crucificado vencedor, amore mío.

(AMÉN).

Adiós, mi dulce Maribel, sé feliz en el universo, con tu Señor Jesús y María, tu reina soberana, como tú siempre la llamabas: mi señora mía siempre.

Siempre Jesús, amore mío, adiós, dulce Maribel.

FIN